



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA

Facultad Regional Multidisciplinaria, FAREM-Estelí

Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017

Trabajo de seminario de graduación para optar

al grado de

Licenciada en Psicología

Autora:

Darling Magaly Paut Castillo

Tutor:

MS.c. Franklin Solís Zúniga

Estelí, 11 de Enero de 2018



[...] un conjunto de creencias que fomentan las agresiones sexuales por parte de los hombres y apoyan la violencia contra la mujer. Es una sociedad donde la violencia es vista como algo sexy y la sexualidad es algo violento. En una cultura de la violación, las mujeres reciben continuas amenazas de violencia que van desde comentarios de carácter sexual [...] hasta la misma violación. Una cultura de la violación condona el terrorismo físico y emocional contra las mujeres como si fuera la norma... En una cultura de la violación, hombres y mujeres asumen que la violencia sexual es un hecho, es inevitable.

Emily Buchwald

Agradecimientos

En Primera instancia agradezco a las personas que participaron de este estudio, quiénes siempre mostraron disposición y voluntad de brindar información. Gracias por la confianza depositada.

En segunda instancia me agradezco por culminar este proceso y visibilizar formas de violencia sexual contra las mujeres y cuerpos feminizados en los espacios públicos y aportar al análisis de esta problemática desde la academia.

Agradezco especialmente a mis familiares Reinaldo, Mariby, Katherine, Albert, quienes me han abrazado en todo este proceso, brindándome su amor y apoyo incondicional, aportando a mi desarrollo personal y profesional. En esta misma línea a mis compañeras de teatro "Las Amapolas", por haberme permitido llevar a escena mis reflexiones sobre esta temática y crear una obra colectiva que sensibiliza sobre la práctica del ASC.

De manera general agradezco a todas las personas que me brindaron su apoyo emocional, compartiendo sus conocimientos conmigo, motivándome durante todo el proceso. Gracias por haber aportado a mi crecimiento profesional.

De igual manera agradezco al profesor MS.c. Franklin Solís Zúniga, tutor de la investigación por creer en sus estudiantes y ser motivación para los/as mismos/as, por su apoyo incondicional quien con sus cuestionamientos y asesorías me han llevado a culminar este proceso.

CONSTANCIA DE APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de tutor, ratifico que el Trabajo de Investigación titulado: *Dinámica del acoso sexual callejero desde la vivencia de cortejo de hombres jóvenes hacia mujeres, en la ciudad de Estelí, periodo 2017*, realizado por la estudiante, Darling Magaly Paut Castillo para optar al grado académico de *Licenciatura en Psicología* por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN-MANAGUA; ha sido concluido satisfactoriamente.

Dicho trabajo ha cumplido con los requisitos y méritos académico-científicos que establece la normativa de Seminario de Graduación, para ser presentado y sometido a evaluación por la comisión evaluadora que se designe; por tanto, autorizo su presentación y defensa.

Para que conste a los efectos oportunos, extiendo la presente en la ciudad de Estelí, a los seis días del mes de diciembre del año dos mil diecisiete.

Cordialmente,



MS.c. Franklin J. Solís Zúniga

Psicólogo-Docente

UNAN-Managua/FAREM-Estelí.

Resumen

El acoso sexual callejero, en adelante ASC, corresponde a toda práctica con connotación sexual explícita o implícita, que proviene de un desconocido, que posee carácter unidireccional, que ocurre en espacios públicos y tiene el potencial de provocar malestar en el/la acosado/a. (OCAC, 2014).

El presente estudio se realizó con la intención de Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017. La metodología utilizada se planteó en base al estudio cualitativo, el diseño utilizado es de carácter interpretativo a partir del método fenomenológico.

La información obtenida se analizó mediante la fenomenología interpretativa, utilizando el sistema de categoría y respaldado en los instrumentos aplicados a los participantes, utilizando como base la entrevista a profundidad validado con expertos y la técnica de listado libre.

El principal resultado revela que la muestra abordada distingue el ASC del cortejo, evidenciando que el cortejo es algo recíproco y el ASC es percibido como un acto vulgar que afecta negativamente a las mujeres, mostrando además que su normalización como cortejo es propia de la dinámica del ASC y en la medida que los hombres se cuestionan los mandatos de la masculinidad hegemónica dejan de practicar el ASC.

Palabras Claves:

Acoso sexual callejero, cortejo, afectaciones, masculinidad, violencia.

Índice

I. INTRODUCCIÓN	1
1.2. ANTECEDENTES	3
1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.4. JUSTIFICACIÓN	13
1.5. CONTEXTO Y ÁMBITO DEL ESTUDIO	14
II. OBJETIVOS	15
III. MARCO TEÓRICO	16
3.2. CAPÍTULO I TEORÍA CRÍTICA, GÉNERO Y PODER.	16
3.2.1. <i>La teoría Crítica, Base Fundamental de este entretetejo.</i>	16
3.2.2. <i>Teoría crítica desde una perspectiva de género.</i>	17
3.2.3. <i>Espacios público y género.</i>	18
3.3. CAPÍTULO II. ¡PORQUE NO ES PIROPO, ES ACOSO!, DINÁMICA DEL ACOSO SEXUAL CALLEJERO.	20
3.3.1. <i>Conceptualización</i>	20
3.3.2. <i>Tipos de acoso sexual callejero</i>	21
3.3.3. <i>Piropo, cortejo, halago, La excusa para encubrir una práctica de violencia sexual en los espacios públicos.</i>	21
3.3.4. <i>Significaciones sociales del acoso sexual callejero desde una cultura machista.</i>	23
3.3.5. <i>Masculinidad hegemónica y Dominación Masculina.</i>	26
3.3.6. <i>Dominación Masculina</i>	29
3.4. CAPÍTULO III. CORTEJO, ENAMORAMIENTO UNA RUPTURA DESDE LA MASCULINIDAD POSITIVA.	31
3.4.1. <i>Cortejo</i>	31
3.4.2. <i>Masculinidades y equidad de género.</i>	33
3.4.3. <i>Romper con una cultura de aprendizaje de violencia.</i>	34
3.4.4. <i>Nuevas masculinidades alternativas. (NMA) en el cortejo.</i>	37
IV. DISEÑO METODOLÓGICO	39
4.2. PARADIGMA DE INVESTIGACIÓN	39
4.3. 8.2. ENFOQUE FILOSÓFICO DE LA INVESTIGACIÓN	40
4.4. TIPO DE INVESTIGACIÓN:	40
4.5. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	41
4.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	42

4.7.	MUESTREO	43
4.8.	MÉTODOS Y TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN Y EL ANÁLISIS DE DATOS:	43
4.8.1.	<i>Método teórico</i>	43
4.8.2.	<i>Método empírico</i>	43
4.8.3.	<i>Técnicas de recolección de la información:</i>	44
	<i>Entrevista: A Profundidad</i>	44
4.8.4.	<i>Procedimientos de análisis.</i>	45
4.8.5.	<i>Matriz de sistema de categorías</i>	46
4.8.6.	<i>Procedimiento metodológico del estudio</i>	51
V.	ANÁLISIS DE RESULTADOS	53
VI.	CONCLUSIONES	76
VII.	RECOMENDACIONES	78
VIII.	BIBLIOGRAFÍA	80

I. Introducción

La presente investigación aborda la temática del acoso sexual callejero como un problema de violencia en los espacios públicos, un fenómeno social que se ha normalizado y justificado como una forma de cortejo. Los estudios realizados en la región latinoamericana explican que las mujeres son las más afectadas y quienes lo ejercen en mayoría son hombres, por lo anterior, los datos presentados se explican a partir de la perspectiva feminista: (Vallejo, 2013); (OCAC-Nicaragua, 2015); (Billi, 2015).

Uno de los aspectos importantes para la comprensión de esta investigación es acordar la definición de acoso sexual callejero que se utilizará a lo largo de este estudio. En este tenor, se exponen que corresponde a toda práctica con connotación sexual explícita o implícita, que proviene de un desconocido, que posee carácter unidireccional, que ocurre en espacios públicos y tiene el potencial de provocar malestar en el/la acosado/a. (OCAC, 2014).

Por lo siguiente este estudio se centra en comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017. conocer el fenómeno desde la perspectiva masculina, lo que los hombres sienten y piensan al respecto, donde se analice cuál es el punto medular que precede y legitima la dinámica del ASC.

Los participantes de esta investigación son hombres jóvenes de 15 a 24 años de edad, transeúntes de los espacios públicos (calle, plazas, aceras, parada de buses, etc.) de la ciudad de Estelí. quienes fueron seleccionados de acuerdo a criterios de selección aplicados con una ficha de pre-selección y una constancia de consentimiento informado.

Esta investigación se realizó mediante el paradigma interpretativo, utilizando el enfoque cualitativo y el método fenomenológico, por lo siguiente. Los instrumentos utilizados para recolectar la información y respaldar los hallazgos encontrados fueron, la entrevista a profundidad validada con expertos, la técnica de listado libre y la observación natural durante la aplicación de los mismos.

El presente informe está estructurado en base a ocho apartados: El primer apartado aborda la parte introductoria de la investigación, conteniendo elementos tales como: Los antecedentes previos de

investigación, el planteamiento del problema, la Justificación del estudio, el contexto de estudio y las preguntas de investigación.

El segundo acápite se centra en describir los objetivos de la investigación: general y específicos. El tercer acápite contiene la sustentación teórica que respalda la investigación. En cuarto acápite se centra en el diseño metodológico del estudio, contenido dentro; tipo de investigación, enfoque filosófico, población y muestra, métodos y técnicas para la recolección de datos y el plan de análisis para la recolección de datos.

El quinto apartado explica los principales resultados obtenidos en la investigación. El sexto apartado describe las conclusiones que se llevaron en el estudio. Un séptimo acápite enmarcado en sugerir algunas recomendaciones. Y por último se presentan los anexos más relevantes de la investigación.

1.2. Antecedentes

A continuación, se presenta un análisis de las investigaciones más relevantes con respecto a nuestra temática de estudio. Se retoman investigaciones de Latino América, ya que en países como México y Chile se han tomado iniciativas muy exitosas de Investigaciones, han abordado esta problemática a fin de brindar mayor comprensión, Se decidió enfocar en América Latina por que posee ciertas características culturales y contextuales que son similares. Se finalizará con un estudio realizado en Nicaragua, específicamente sobre acoso sexual callejero y una tesis de grado sobre la situación de víctimas de acosos sexual callejero.

En México, Patricia Gaytán (2004), realizó su tesis en torno a la violencia en los espacios públicos, que años más tarde dio origen al libro *Del piropo al desencanto*. En esta investigación se plantea la necesidad de reconocer la dinámica de interacción que se da en los espacios públicos y las consecuencias que estas expresiones ejercen sobre las mujeres al transitar por dichos espacios, evidencia las repercusiones y desmitifica la idea del enamoramiento y piropo entorno a una violencia directa y cotidiana.

En relación al diseño metodológico, la autora refiere que la Teoría Fundamentada (Grounded Theory), es medular para su proceso de recolección y análisis de datos ya que permite crear teoría desde la vivencia individual y colectiva de sus sujetos y sujetas de investigación. Para ello utilizó entrevistas a profundidad y semiestructuradas donde obtuvo mayores insumos de los esperados; lo que permitió hacer un mejor análisis y reiterar la importancia que tiene hacer especial énfasis en el estudio de la dinámica de esta problemática.

Uno de los datos más relevantes y un aspecto fundamental que aporta este estudio a la investigación a desarrollar es la cláusula utilizada para seleccionar los sujetos de investigación, en la cual Gaytán enunció que todos debían tener “la experiencia cotidiana de los informantes como transeúntes en la Ciudad de México. (Gaytán, 2007)

Asimismo, a pesar de ser el primer estudio que retoma la percepción masculina no profundiza las causas que generan el acoso sexual callejero, sino que presenta un panorama general de la situación, partiendo de que es una situación de acoso callejero es una interacción en la que están involucradas dos partes la receptora, que con mayor prevalencia son las mujeres y los emisores que con mayor prevalencia son uno o más hombres, al intentar contrarrestar los mitos que se han creado en torno

a la problemática y al realizar un análisis comparativo en el que retoma puntos claves para desmitificar creencias.

También se encontró estudios meramente descriptivos y estadísticos focalizados específicamente en la temática del acoso sexual callejero, sus manifestaciones y la percepción de las víctimas. A continuación, se exponen los más significativos. El Observatorio Contra el Acoso Callejero en Chile (OCAC Chile) realizó en el 2014 a través de una encuesta en línea, la “Primera Encuesta de Acoso Callejero en Chile”. En esta, retoma la idea de que el acoso callejero es una problemática reciente y de gran interés. Se asevera que “...Definir esta práctica como una forma de violencia de género se ha prestado para muchas controversias, además de confusión debido al gran espectro de acciones que involucra” (P.2)

Así mismo, haciendo referencia a que:

Su definición como una arista más de las inequidades de género vigentes en Chile y el mundo, posee justificaciones que van desde el machismo aún enquistado en la sociedad hasta la naturalización de formas de violencia que al ser asociadas a lo “normal”, no son cuestionadas, o si lo son, califican de mera exageración. (P.2)

El objetivo principal de esta investigación fue la recolección de información y de datos que brinden un primer acercamiento a la situación del acoso callejero en Chile. Para lograr eso se aplicaron un cuestionario cerrado a una muestra de 3234 personas -de las cuales 3089 son mujeres y 144 hombres- con edades desde los 12 a los 64 años, donde se abarcó todas las regiones del país (con mayor representación en el área Metropolitana). (OCAC, 2014.)

Los principales resultados de este estudio; cuando se habla de la reacción que presenta la persona acosada, se expone que el 66% pone cara de disgusto, enojo o realiza expresión no verbal, mientras que el 36% no logra reaccionar porque se siente intimidada(o). Respecto a la reacción del agresor, el 72% afirma que esta persona se queda en silencio o se va, el 34.8% insiste en su acoso y el 33.8% insulta a la víctima.

Únicamente el 2% se disculpa y el 3.1% realiza algún tipo de amenaza. Así mismo, se hace importante el conocer que el 97% de las personas encuestadas dice que mayormente la persona que acosa es un hombre, en comparación al 3% que dicen ser mujeres. El 99% compartió que la persona que la/lo acosó era desconocida, mientras que solo el 1% expresó ser conocida.

Terminando, otro aspecto investigado fue las experiencias de acoso callejero que las personas catalogan como “traumática”. En este apartado se dio a conocer que el 71% afirmó haber vivido una experiencia de acoso a la que consideran como traumática. Entre estas se encontraban, principalmente, los agarrones -senos, vulva, pene, trasero- (35.4%), exhibicionismo o masturbación (15.5%) y persecución -a pie o en medio de transporte- (14.3%). (P.2).

En contraste se encontró una aproximación nacional de la problemática de estudio, un estudio realizado por el Observatorio Contra el Acoso Callejero en Nicaragua (OCAC Nicaragua) con el título Acoso callejero en la ciudad: “Aproximación descriptiva sobre el acoso callejero en el área urbana de Managua”. Este es lo más cercano y específico a la situación que vive el país en torno a la problemática del acoso sexual callejero. El estudio tuvo objetivos describir la incidencia del acoso callejero mediante la identificación de sus manifestaciones y lugares más frecuentes experimentados por las mujeres en el municipio de Managua. Así mismo, determinar las reacciones de acosadas, de quienes acosan y la identificación del contexto en el que se desarrollan las experiencias fuertes de acoso callejero.

Este es un estudio retrospectivo con un muestreo no probabilístico, en el que se encuestó de manera personal a 910 mujeres con edades comprendidas entre los 14 y 55 años, todo esto en el área urbana de Managua. Para el análisis de esta investigación se utilizó el concepto anteriormente expuesto de acoso sexual callejero brindado por el OCAC Chile, así como su tipología: acoso físico y acoso gestual-verbal. Dentro de los hallazgos de esta investigación, encontramos que el 84% de las mujeres encuestadas afirman haber recibido acoso sexual callejero por parte de hombres, en contraste al 1% que revela haberlo recibido por parte de una mujer.

En la misma línea, se encuentra que el 81% de las mujeres ignoran a las personas que las acosan en la calle, mientras que el 80% manifiestan expresiones de desagrado, aún sin llegar a expresar algún tipo de inconformidad de manera verbal. Algo que vale la pena rescatar es que el 2.6 % de las encuestadas dice realizar una expresión de agrado al ser increpadas por algún desconocido en los espacios públicos. Por otro lado, el estudio revela las reacciones de los acosadores cuando las mujeres demuestran alguna respuesta activa. Notoriamente el 31.8% de los acosadores se quedan en silencio, y únicamente el 3.3% se disculpa, reconociendo que su conducta no es adecuada.

Un dato muy importante es que el 2.9% y el 1.1 % han llegado a amenazar o agredir físicamente a la víctima, respectivamente. Se recalca este último punto ya que es indispensable visibilizar que el

acoso sexual callejero va más allá de una frase o de un silbido, y puede convertirse en una acción física que provoque, inclusive, la muerte de la víctima.

Para finalizar, se identificó que el 40.6% de las sujetas indicó haber sufrido una experiencia fuerte de acoso sexual callejero, y el 96.4% aseveró que esta fue realizada por un hombre. Entre las principales experiencias fuertes de acoso registradas están el exhibicionismo de genitales con un 17%, los manoseos con un 15.8% y la persecución (ya sea a pie o en vehículo) con un 13.3%.

En breve, ambas descripciones -tanto la elaborada por el OCAC Chile como la del OCAC Nicaragua- revelan que el acoso sexual callejero sí es una problemática presente en la sociedad y que merece importancia y acciones inmediatas. Si se comparan los resultados obtenidos en los estudios, se observa que los datos no difieren mucho, lo que a su vez da pie para afirmar que no es un fenómeno que pasa únicamente en Nicaragua.

Lo que viven las mujeres que sufren de acoso sexual callejero en el país, también lo viven las que lo experimentan en Chile, los contextos son similares. Se retoman, principalmente, el hecho que sean los hombres quienes acosan mayormente en los espacios públicos.

Igualmente, las respuestas que tienen tanto hombres chilenos como nicaragüenses al momento de recibir una respuesta activa por parte de la persona acosada también son las mismas: se quedan en silencio, se burlan o amenazan. Finalmente, un dato alarmante que es indispensable tomarlo en cuenta, es que, en el estudio llevado a cabo en Nicaragua, se encontró un 1.1% que ha llegado a agredir físicamente a la persona al momento de enfrentar al acosador. Por el contrario, en Chile, no se registró tal respuesta.

Esto da pauta para que la presente investigación profundice en esa conducta agresiva por parte de los hombres nicaragüenses, al indagar qué factores y tensiones hay en el ejercicio del acoso sexual callejero y la práctica de una masculinidad hegemónica pudieran tener una relación con la expresión de dichas conductas violentas, más que una simple expresión de cortejo. (OCAC-Nic. 2015)

Siguiendo esta línea, se encontró una investigación para optar al título de licenciatura en trabajo social un estudio de IAP, de la FAREM-Matagalpa sus autoras Jacoba Jarquín y Rhaysis Aguirre, dicho estudio se denominó “Manifestaciones De Acoso Callejero, A Través De Un Proceso De IAP Con Estudiantes De 2do Año De Trabajo Social De La Unan FAREM- Matagalpa, II Semestre

2015.”, tutorada por el MSC. Franklin Riso Fuentes, al cual tuvo como objetivo general: Contribuir a la sensibilización y cambio de actitud ante el acoso callejero a través de un proceso de IAP con estudiantes de 2do año de trabajo social de la UNAN FAREM Matagalpa, II semestre del 2015, para darle salida a su objetivo utilizaron una metodología del paradigma socio-constructivista, con enfoque cualitativo desde el método investigación acción, para lo cual utilizaron instrumentos como talleres, sesiones de trabajo guiadas, grupos de enfoque y entrevistas, la muestra fue de 6 mujeres, de 18 a 20 años de edad.

Los principales hallazgos encontrados de este estudio es que el grupo de participantes en este caso las estudiantes manifestaron que: “El acoso que se recibe en las calles tiene muchos efectos o consecuencias negativas en quienes lo sufren puesto que todas de alguna manera han tenido que enfrentarse a estas situaciones en las que indiscutiblemente han salido afectadas”.

Entre las principales consecuencias mencionaron las físicas tales como algunos cambios de conducta, sienten que sus derechos les son violentados pues no se sienten con la libertad de transitar libre y seguramente por cualquier lugar, más bien tienen que cambiar los lugares por los que caminan, limitarse muchas veces a salir sobre todo a hacerlo sin compañía y en algunos horarios específicos, cambiar su forma de vestir. También psicológicamente consideran que tiene muchas afectaciones como: inseguridad, inhibición y baja autoestima”, (Jarquín y Rhaysis, 2016)

Finalmente se destaca un trabajo investigativo para obtener el título de licenciada en sociología realizado G. Valdivia (2016): “Análisis de la relación entre la masculinidad hegemónica y la práctica del acoso sexual callejero realizada por hombres de 22 a 55 años en lugares públicos de la Ciudad de Managua”. Los objetivos de este estudio eran Analizar la relación entre la masculinidad hegemónica y la práctica del acoso sexual callejero en hombres de 22 a 55 años en lugares públicos de la Ciudad de Managua.

Los objetivos específicos de la investigación fueron: Identificar los factores en la práctica del acoso sexual callejero en hombres heterosexuales de 22 a 55 años desde la masculinidad hegemónica. Conocer los argumentos que estimulan, justifican y reproducen la práctica del acoso sexual callejero en los hombres heterosexuales de 22 a 55 años. Describir la percepción, creencias y experiencia del hombre en la práctica del acoso sexual callejero desde su masculinidad hegemónica construida. Caracterizar las causas y finalidad que los hombres esperan al realizar esta práctica a mujeres en lugares públicos. Indagar las consecuencias para los hombres al practicar el acoso

sexual callejero en las relaciones cotidianas con el género femenino. Identificar las variables que inciden en la práctica del acoso sexual callejero - ASC.

Fue un estudio exploratorio, utilizando técnicas cuali-cuantitativas. En las que la selección de los participantes se llevó a cabo de forma accidental y propositiva, se aplicó 100 cuestionarios abiertos a hombres de la Ciudad de Managua (rango de edad de 20 a 25 años), y con la información obtenida se llevó a cabo un análisis de contenido.

Los principales hallazgos es que la masculinidad hegemónica, es un tipo de ideal que ningún hombre ha podido alcanzar y mantener en su vida, se identifican tendencias de una masculinidad tradicional que legitima y naturaliza los niveles de menor intensidad del acoso sexual como una forma de conquista sexual entre hombres y mujeres justificado por los estereotipos de belleza femenina impuestos a través de prácticas y disciplinas corporales. (Delgado, 2016)

Uno de los principales vacíos que se identifica en las investigaciones expuestas anteriormente, es que el abordaje no rescata la vivencia cualitativa de los hombres sobre la mitificación del ASC como cortejo, los precedentes que dejan los estudios consultados, muestran la importancia de seguir profundizando sobre la dinámica del acoso sexual callejero, desde todos los focos posibles, invitando encontrar esas “rupturas”, entre lo que aprenden, piensan y sienten a la hora de interactuar en el espacio público que puedan cuestionar la masculinidad hegemónica.

A partir de estas investigaciones realizadas con anterioridad, se establece una base viable que demuestra la necesidad de estudiar las dinámicas del acoso sexual callejero y la intersección con la mitificación del cortejo como discurso machista que legitima el uso y abuso de poder de hombres sobre el tránsito de las mujeres en los espacios públicos, es decir, la mitificación del cortejo como vehículo para ejercer el acoso sexual callejero.

1.3.Planteamiento del problema

El acoso sexual callejero, es una de las practicas violentas más invisibilizadas en las sociedades machistas, El acoso sexual callejero conforma una de las situaciones que amenaza la seguridad y la dignidad de las mujeres transeúntes de los espacios públicos, atropellando una serie de derechos fundamentales para experimentar cierta calidad de seguridad y libertad en igualdad hombres y mujeres.

se ha definido al Acoso Sexual Callejero (en adelante ASC), como aquellas acciones que se expresan en silbidos, ruidos de besos al aire o en el cuerpo, susurros al oído, miradas persistentes e incómodas (lascivas), gestos vulgares, comentarios sexuales e insinuaciones explícitas o implícitas, roces incómodos y frotamientos- tocamientos, exhibicionismos, masturbación pública, hostigamiento, amenaza de abuso sexual y persecuciones, que ocurren de manera rápida e intempestiva, sin consentimiento previo a la parte receptora, en este caso las mujeres.

Estas acciones se han justificado con un discurso que lo coloca como una forma natural de “cortejo”, dentro del mismo se atribuye como una forma de “piropo” en tanto expresión supuestamente natural de “indulgencia” o “reconocer” belleza, atributos y la búsqueda de acercamiento de un hombre hacia una mujer; en la cual se establece un código de cierta reciprocidad atribuida a la estética corporal de las mujeres, quienes supuestamente “provocan” y “disfrutan”, esta “galantería” de los hombres, como parte de los roles que socialmente se incrustan en los imaginarios de cómo se deben comportar los hombres y las mujeres.

Los estudios que han tratado de dar respuestas a estas y muchas interrogantes, sobre la dinámica del ASC nos plantean que los hombres experimentan una necesidad de aprobación de la virilidad, quedando la interacción con las mujeres como un método para alcanzar esa aprobación frente a otros hombres y mujeres. Estas expresiones representan una amenaza constante y latente para la vida de las mujeres, como lo refiere el observatorio de la igualdad de género para América Latina y el Caribe¹:

El disfrute y apropiación del espacio público en las ciudades es un indicativo de la calidad de vida y del ejercicio de la ciudadanía de sus habitantes. En América Latina, la calle y el transporte público no son territorios neutrales y los grados de libertad vividos por hombres y mujeres al transitar la ciudad son distintos. La salida de las mujeres al ámbito público ha sido un avance en su autonomía, sin embargo, viven sus desplazamientos de manera desigual, ya que además del miedo al robo o el asalto, está el temor a la violación o al secuestro, y se encuentran expuestas a una forma de violencia cotidiana que se expresa en palabras, sonidos, frases que las menoscaban, roces o contactos corporales y abuso físico que tiene efectos

¹ Observatorio de Género Para América Latina y El Caribe Nota de igualdad, noviembre 2015, acerca de Acoso sexual en el espacio público: La ciudad en deuda con los derechos de las mujeres tema abordado en la XIII Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe a realizarse en Montevideo en 2016

“Sin igualdad de género, el desarrollo sostenible no es desarrollo ni es sostenible”

específicos negativos sobre el modo de vivir la seguridad en la calle. Este tipo de violencia sexual ha sido enfrentada por diversas organizaciones sociales en los países de la región, lo que ha permitido ir creando conciencia sobre una de las formas más minimizadas y naturalizadas de la violencia contra las mujeres, que afectan el derecho a su seguridad, limitan la ocupación del espacio público e impiden el logro de su autonomía.

Para acercarnos más a la realidad se encuentran datos acerca del fenómeno en Nicaragua, donde el acoso sexual callejero está cobrando la seguridad y la autonomía de las mujeres, quienes están expuestas constantemente y como una vivencia muy cotidiana tal como lo demuestra el último informe sobre la situación de acoso callejero, registrado por el observatorio Contra el Acoso callejero- Nicaragua (en adelante OCAC-Nic.), donde muestra resultados acerca de los porcentajes de incidencia de acoso callejero (es decir, los que indican si las mujeres vivieron alguna vez cada manifestación de acoso callejero) son más elevados en la sección del acoso gestual-verbal, en el que predominan los silbidos y otros sonidos obscenos (95%), gestos lascivos (90%) y comentarios inapropiados u ofensivos sobre el cuerpo (85%), siendo el porcentaje mínimo de ocurrencia (48%) referente a los insultos sexistas, aún predominante, pues es casi la mitad de la muestra la que afirma haberlo sufrido alguna vez.

La incidencia disminuye cuando se trata de acoso físico, sin embargo, los porcentajes siguen siendo significativos, 66% el de mayor recurrencia, roces de forma sexual. permite comprobar que a medida que aumenta la gravedad de las manifestaciones de acoso callejero, decrece el porcentaje de ocurrencia, siendo las manifestaciones más “graves” las de exhibicionismo de genitales (26.4%), masturbación (12.6%), y forzamiento a acciones sexuales (3.3%). (OCAC-Nic, 2015.p.8)

Entonces, que es lo que hace que los hombres configuren esta práctica como una forma de relacionarse, es aquí donde esta investigación sugiere un punto de partida para analizar lo que los hombres piensan y sienten de lo que han aprendido como hombres, todas las experiencias que han sobrellevado a costa de cumplir con la expectativa de hombre.

En este sentido poner en relieve que es contraproducente para los hombres, los cuales sufren violencia de parte de otros hombres para cumplir con esos cánones de aceptación en este caso de su “hombría” en cuanto a la forma de violencia que ejerza para sostener el poder y control sobre las mujeres.

Por otro parte la distorsión que genera en los hombres sobre las formas de relacionarse con las mujeres, reproduciendo patrones de violencia que se ejercen o se sufre, por la dificultad de modelos cooperativos, respetuosos de vivir la masculinidad y la feminidad en los hombres y las mujeres y por ende en la forma de relacionarse.

En Nicaragua hasta hace pocos años se habla del Acoso Sexual callejero, y no porque exista recientemente, aunque ya había algunas iniciativas de parte de organizaciones feministas y juveniles de visibilizar esta forma de violencia contra las mujeres, algunas muestras son la campaña “No quiero tu piropo, quiero tu respeto”, del grupo Mujeres Crecer, también el Movimiento de Mujeres de Matagalpa, quienes pusieron en debate público a través de la campaña: “Tarjeta Roja al acosador”.

Estos grupos han sido pioneros para crear consciencia sobre la problemática. En consecuencia el Observatorio contra el acoso callejero Nicaragua, ha dado muestras significativas en el abordaje de la problemática, lo que ha motivado investigaciones recientes desde diferentes disciplinas científicas, sin embargo prevalece la urgencia de conocer desde nuestros contextos todo el entretejido que sigue sosteniendo representaciones mentales que acuerpan el ejercicio de la violencia por parte de los hombres, por tal razón encausar desde el análisis de los hombres y su lógica discursiva, como viven y entiendes este fenómeno.

Es por eso que este trabajo investigativo se centra en conocer lo que los hombres jóvenes piensan y sienten desde su vivencia, sobre las formas de relacionarse desde esa referencia de “cortejo” y la práctica del acoso sexual callejero, puesto en relieve las recomendaciones de trabajos anteriores donde se muestra una naturalización y resistencia a reconocerlo como violencia y justificarlos como método de interacción. Se enfoca en hombres jóvenes entre las edades de 13 a 25 años como transeúntes de la ciudad de Estelí.

Es preciso recalcar que en estas edades puede existir un grado de sensibilización sobre el fenómeno, puesto que estos hombres puede que ejerzan estos comportamientos desde mucho menos tiempo, también porque son una generación nueva que permite tener códigos de entendimiento de la violencia, frente a esta macro extensión de la información en las últimas dos décadas en el país, por la exposición a las nuevas tecnologías y otras formas de comunicación. lo que sería interesante conocer.

En ese sentido se interpretarán las vivencias a fin de conocer las formas de cortejo que usan los hombres hacia las mujeres, las percepciones que tienen sobre el acoso sexual callejero, para finalmente valorar las divergencias encontradas entre las vivencias de formas de cortejo y la dinámica del acoso sexual callejero, escudriñar en las causas, para desmitificar la dinámica del ASC, en la cual se justifica como una manera de cortejar y de relacionarse con las mujeres, siguiendo ese hilo conductor conocer las expectativas que construyen los hombres en torno a ser hombres y su interacción con las mujeres en los espacios públicos.

Las organizaciones que trabajan para promover una vida sin violencia vienen desarrollando espacios informativos que cuestionan la practicas que sostienen actitudes machistas y que impiden prevenir y erradicar la violencia, sin embargo, no llega a todas las esferas de la sociedad, en ese punto se ha registrado como dificultad, una resistencia de parte de los hombres a participar de su cuota de responsabilidad en el ejercicio de la violencia.

Se sigue entendiendo precisamente como una forma natural de nuestra cultura, pensar en que los hombres deben tomar medidas en la construcción de su masculinidad para vivir más honestos con sus emociones, sentimientos y hacerse cargo del impacto negativo de sus actitudes machistas en la vida de las mujeres, niñas, niños y otros hombres, es fundamental en el paso a convivir con armonía en una cultura de paz y buen trato.

Para alcanzar estas metas este trabajo investigativo tiene su base en las siguientes interrogantes:

En primer lugar, la pregunta general que recopila las expectativas más altas de este trabajo investigativo a fin de completar todo un proceso de interpretación y que condujo la mirada esencial del objetivo de estudio:

¿Cómo es la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017?

De la cual se derivan tres preguntas que dan pautas a las líneas de trabajo del estudio investigativo, encausando más a la relación de las categorías del fenómeno. A continuación, las preguntas específicas:

¿Cómo son las formas de cortejo que utilizan los hombres jóvenes de Estelí hacia las mujeres en los espacios públicos?

¿Cuáles son las percepciones que tienen los hombres jóvenes de Estelí, sobre el acoso sexual callejero hacia las mujeres?

¿Qué divergencias se encuentran entre las vivencias sobre el cortejo y las percepciones sobre acoso sexual callejero que tienen los hombres jóvenes de Estelí?

¿Qué acciones se pueden visibilizar para disminuir el ejercicio de ASC en hombres jóvenes de la ciudad de Estelí?

1.4. Justificación

El acoso sexual callejero es una realidad que viven las mujeres nicaragüenses, “no todos los hombres son acosadores”, sin embargo, casi todas las mujeres han recibido algún tipo de acoso callejero por parte de un hombre, como lo refleja el último estudio realizado por la OCAC-Nic. En el cual exponen que nueve de cada diez mujeres sufren de acoso sexual callejero, (OCAC-Nicaragua, 2015, p. 5)

Es necesario tomar en cuenta que el ASC, es un problema que afecta el acceso de las mujeres al espacio público, se realizó la presente investigación mediante un estudio interpretativo/Fenomenológico para comprender la dinámica del ASC desde las vivencias de cortejo de los hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, en el periodo 2017.

Este estudio pretende dar conocer las formas de cortejo que utilizan los hombres, analizar las percepciones sobre el ASC, valorar las divergencias encontradas y proponer acciones que abonen a su prevención mediante un producto comunicacional físico, que permita a los hombres y mujeres lectores conocer sobre la problemática y reflexionar sobre esta práctica violenta.

Beneficiaría a la sociedad en general para construir modelos de hombres respetuosos que no ejercen el ASC y una sociedad que no culpa a las víctimas, contribuyendo al acceso seguro libre e igualitarios en el espacio público.

La implicación metodológica del estudio dejará las pautas para que futuros investigadores retomen las repercusiones psicológicas a los sectores vulnerabilizados, el análisis a la producción de cultura que legitima las desigualdades en los espacios públicos de hombres y mujeres, así mismo que normalizan el ASC.

1.5.Contexto y **Ámbito del estudio**

El presente trabajo investigativo expone el fenómeno del acoso sexual callejero, una problemática que se ha visibilizado hasta hace pocos años en Nicaragua, en la ciudad de Estelí, no es un tema puesto en el debate público, la mayoría de la gente asume la palabra acoso como algo ofensivo o chillante, esa fue la percepción retomada durante las primeras presentaciones en el espacio académico del tema investigativo.

Este estudio se realizó con hombres jóvenes transeúntes de los espacios públicos de la ciudad de Estelí, a fin de abordar desde el sector que estadísticamente se les reconoce como los victimarios. A nivel nacional el tema se ha popularizado en los titulares a raíz de varias iniciativas de la sociedad civil, del movimiento de mujeres quienes han entretendido una ruta para visibilizar el problema.

La violencia contra las mujeres se ha reportado este año con más saña siendo el femicidio la culminación de una serie de violencias que las mujeres experimentan a lo largo de su vida por hombres cercanos, desconocidos y por todo un sistema compuesto por instituciones, medios de comunicación y la sociedad en general.

En Nicaragua hasta el año 2017 se ha registrado por primera vez, sentencia a dos agresores acusados por acoso sexual callejero contra dos mujeres en la capital, uno de los casos, por haber tocado la vagina a la víctima, y el segundo caso, por gritar palabras soeces. (Diario, 2017)

Aunque en Nicaragua no existe una ley para penalizar el acoso sexual callejero existen artículos que penalizan algunas formas de acoso, el código Penal. LEY No. 641, de la constitución Política de Nicaragua, en su libro tercero de las faltas capítulo III. **FALTAS CONTRA EL ORDEN Y LA TRANQUILIDAD PÚBLICA** expone en su arto. 540. Exhibicionismo “Quien se muestre desnudo o exhiba sus órganos genitales en lugares públicos, será sancionado de diez a treinta días multa, o trabajo en beneficio de la comunidad de diez a treinta jornadas de dos horas diarias”.

La Ley No. 779, Ley Integral Contra la Violencia hacia las Mujeres y de Reformas a la Ley No. 641, “Código Penal”, se reconoce su aplicación (arto. 2) “Tanto en el ámbito público como privado a quien ejerza violencia contra las mujeres de manera puntual o de forma reiterada” y dispone que los efectos de dicha ley serán aplicables a desconocidos.

II. Objetivos

Objetivo general:

- Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017

Objetivos específicos:

- Describir las formas de cortejo que utilizan los hombres jóvenes de Estelí hacia las mujeres en los espacios públicos
- Analizar percepciones que tienen los hombres jóvenes de Estelí, sobre el acoso sexual callejero hacia las mujeres
- Demostrar divergencias encontradas entre las vivencias de cortejo y las percepciones de acoso sexual callejero en los hombres jóvenes
- Crear una herramienta de difusión para visibilizar acciones que disminuyan el ejercicio del ASC en hombres jóvenes

III. MARCO TEÓRICO

En el capítulo anterior, se brindó un panorama general de parámetros que anteceden investigaciones sobre acoso sexual callejero. A partir de esto, se concretan las dos categorías que -teóricamente- se desarrollan en este apartado: Dinámica del acoso sexual callejero y cortejo. Por la cual es preciso, asentar la necesidad de sustentar desde la teoría crítica de la cual se retoman diferentes autoras y autores que dan una lógica cavilosa a los supuestos y teorías explicando la dinámica y relación entre las categorías anteriormente mencionadas.

3.2. Capítulo I Teoría crítica, género y poder.

3.2.1. La teoría Crítica, Base Fundamental de este entretejo.

En este acápite se describe la base de la cual se desgranar todas las posibilidades teóricas que sustentan, la investigación, permitiendo analizar las aristas desde las cuales se configuran las desigualdades y se reproducen fenómenos como el acoso sexual callejero.

La teoría crítica busca volver a Marx, con la idea central de unificar la teoría con la práctica, y potenciar la relación entre ellas. Por tanto, la Teoría Crítica pretende revelar las condiciones estructurales de las acciones humanas, y su fin último es superar las condiciones de dominación. (Noguera, 1996)

Una de las principales preocupaciones de la teoría crítica son las relaciones asimétricas o de poder en las sociedades. Esto pone de relieve que la crítica reflexiva es la forma de acción con la cual se analizan las condiciones sociales presentes, que son inducidas por procesos de dominación. Mediante esta crítica reflexiva, el sujeto obtendría las herramientas para liberarse de las condiciones de dominación, legitimadas por la maquinaria ideológica para generar su sometimiento arbitrario y subjetivo. (Crítica, 1973) En síntesis, la teoría crítica descansa en la explicación causal de la dominación, siendo la auto emancipación su fin último.

Desde esta perspectiva, el concepto de sociedad no puede ser mirado solo como un cúmulo de hechos sociales, contingentes al rol que cada hombre y mujer desarrolla en los distintos niveles de la estructura social y modelo de dominación. En el caso de análisis propuesto, son las nuevas relaciones sociales de dominación que articulan sociedad – territorio y administración. Sin embargo, para observar se requiere profundizar la concepción de sociedad con algunos elementos que permiten darle mayor densidad en el análisis. (Crítica, 1973) (pág. 406)

Siendo el aspecto central la dominación, el Estado tiene y puede adquirir diversas dimensiones, que le permiten funcionalizar las formas de dominio. Esto se logra por medio de nuevas formas de administración, que enmascaran las relaciones de dominación, que principalmente son desde la cúspide social hacia la base social, es decir, de arriba hacia abajo(Crítica, 1973) (pág. 409)

El significado básico de lo que deberá entenderse bajo el concepto de "teoría crítica" es, el análisis crítico-dialéctico, histórico y negativo de lo existente en cuanto "es" y frente a lo que "debería ser", y desde el punto de vista de la razón histórico universal. por tanto, la conjunción Hegel-Marx se hace evidente. Pero, a la vez, el "es" de lo existente en cuanto "status " conlleva una investigación central de la Escuela: los principios de dominación colectivos. Aquí, Freud será la referencia necesaria y precisa. Lo irracional, lo racionalizado o convertido en un principio de dominación.(Noguera,1996)

Este planteamiento surge para promover una teoría de la sociedad considerada como un todo, pero se trata de una "teoría crítica" capaz de sacar a la luz la contradicción fundamental de la sociedad capitalista: la explotación. - Persigue de modo plenamente consciente un interés por la organización racional de la actividad humana, como crítica a la sociedad industrial que no tiene en cuenta al hombre y la mujer, su libertad y su creatividad. (Noguera, 1996)

3.2.2. Teoría crítica desde una perspectiva de género.

El enfoque de género no pretende solo dar cuenta de la realidad de discriminación y marginación de las mujeres, ni mejorar el diagnóstico del origen de tal situación de asimetría social, esclareciendo lo que son diferencias biológicas entre los sexos y lo que corresponde a las construcciones histórico-culturales elaboradas y consolidadas por los poderes masculinos a través de siglos.(Rauber, 2003) (pág,32/130)

Aunque esto resulta, por sí mismo, un esfuerzo valioso que contribuye a desnudar los tentáculos íntimos del poder y a conocer más a fondo los mecanismos de producción y reproducción de su hegemonía de dominación, el enfoque de género trasciende a la denuncia; es, a la vez, una propuesta de transformación de esa realidad de discriminación y marginación y, en ese sentido,

resulta convergente con procesos sociales de transformación de la sociedad, o sea, del poder.(Rauber, 2003)

La cuestión de género no es "cosa de mujeres"; plantea una relación social entre hombres y mujeres establecida sobre la base de patrones culturales que instalan y justifican la desigualdad y la subordinación de la mujer.

Resulta profundamente cuestionador de las relaciones de poder, de la cultura del poder desde lo político hasta lo privado, al punto tal que desnuda sin miramientos el carácter político de las relaciones que se desarrollan en el mundo privado y público de ahí que su consideración, su enfoque crítico. (Rauber, 2003) (pág. 5/123)

Sólo la deconstrucción histórico-social de esta cultura hará posible la construcción de otro tipo de relaciones, abrirá caminos para establecer nuevos roles (diferentes), más equitativos, más humanos entre los hombres y las mujeres.(Rauber, 2003)

El poder según el género destaca esa vertiente relacionada con la pérdida del componente crítico originario del pensamiento feminista que se produce tras su apropiación por parte de las instituciones, las cuales incorporan los planteamientos feministas despojándolos del análisis de las relaciones de poder entre los sexos, las clases y los grupos étnicos. (Urkle, n.d.)

3.2.3. Espacios público y género.

La experiencia en la calle como personas, varía según el género. El heteropatriarcado determina unos roles para cada género y disciplina; para que los cuerpos se comporten de una forma determinada en el espacio público. Por ejemplo: el hecho de que las mujeres sean vistas en la calle tiene repercusiones concretas sobre su experiencia en el espacio, ya que su cuerpo es sexualizado por la mirada masculina en el espacio público. (Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016) (pág.13/125)

El uso que se hará de la calle varía también según la percepción del miedo, que está del todo marcado por el género y condiciona la experiencia de la ciudad y la libertad de movimientos. Así, las mujeres experimentan unas restricciones concretas a causa del género en el que se inscriben, haciendo que los significados que dan a los espacios puedan ser distintos a los de los hombres y los usen de una forma determinada.(Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016)

La mentalidad patriarcal es la que en definitiva, ha hecho de la ciudad un espacio por y para el hombre, donde esa “intrusión femenina” se hace realidad: se vivifica ante la inseguridad que provocan algunos espacios o en el simple hecho relacional, donde la mujer que va sola se interpreta cómo sexualmente disponible sin derecho al reclamo de su privacidad, en donde la mujer que pasa por la calle es vista como un escaparate andante al que se le puede “piropear”, silbar, mirar, proponer. (Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016)

Como un elemento urbano más; como expone Jane Darke, cuando las mujeres utilizan la ciudad, “deben estar constantemente en guardia frente a la apropiación masculina” y a su “definición y percepción en términos sexuales” en un entorno urbano que “constantemente transmite mensajes a las mujeres para que sepan cuál es su lugar.” (Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016)

El hecho de que los cuerpos de las mujeres sean visibles en un espacio público, masculino y heterosexual las hace sujetos al dominio la mirada masculina, que las objetualiza sexualmente.

Un aspecto relevante para lograr comprender en su totalidad este concepto, es la definición de espacio público que Goffman (Citado por Gaytán, (2007). nos explica:

Tradicionalmente, ‘lugares públicos’ se refiere a las regiones de la comunidad a las que sus miembros tienen libre acceso; ‘lugares privados’ se refieren a regiones cerradas en las que únicamente se encuentran miembros invitados”. Por otro lado, también se habla de espacios semipúblicos. Estos se diferencian de los primeros ya que cuentan con criterios de exclusión. En los bares, por ejemplo, se encuentran letrero que refieren “Nos reservamos el derecho de admisión”.

Es decir, los espacios semipúblicos son aquellos en los que se permite la entrada a personas que cumplen con características específicas -edad-sexo- clase, por ejemplo. De esta forma podríamos tener en cuenta algunos factores que se encuentran intrínsecamente relacionados al fenómeno de estudio, en este caso el ASC, aparece como una consecuencia de perpetuar ciertos patrones estructurales de la sociedad y seguir ciertos regímenes de conducta de cómo ser hombres y mujeres (Gaytan.P, 2010)

A manera de conclusión este capítulo permite tejer conceptos claves desde las cuales se analiza la experiencia de las mujeres en los espacios públicos, y la importancia de develar definiciones que

pueden aterrizar a una comprensión precisa de la dinámica del acoso sexual callejero. Para lo cual la teoría crítica nos deja una ventana abierta

3.3. Capítulo II. ¡Porque no es piropo, es Acoso!, dinámica del acoso sexual callejero.

La temática de esta investigación está definida como la dinámica del Acoso Sexual Callejero desde la vivencia del cortejo, escudriñando las percepciones en las que puede atisbarse una sinonimia de cortejo y acoso sexual callejero, justificado para perpetuar unas conductas violentas que se nutren de poder, con unas actitudes propias del cortejo, siendo esta última, cortejo un estadio entre seres que desean compartirse y anidarse, es decir emparejarse, en formas que ambos deciden; siendo una relación un espacio cohabitado entre iguales.

Para su comprensión es preciso describir a su vez que una dinámica está conformada por una serie de elementos que intervienen entre sí creando una estructura que propicia su función,

Las diferentes teorías que ponen en relieve las raíces causantes de esta práctica y como una consecuencia que se merma a partir de este entramado social en la crianza de los hombres, es por eso, que este segundo capítulo está dedicado a definir a partir de las teorías que se han generado, las categorías Acoso sexual callejero, (en adelante ASC), proponiendo una diferenciación Piropo, cortejo y ASC, en la que la investigación encuentra polémica.

3.3.1. Conceptualización

En términos del Observatorio contra el acoso callejero Chile refiere lo siguiente:

El acoso sexual callejero corresponde a toda práctica con connotación sexual explícita o implícita, que proviene de un desconocido, que posee carácter unidireccional, que ocurre en espacios públicos y tiene el potencial de provocar malestar en el/la acosado/a.

En otras palabras, se incluyen todas las prácticas que:

- Tienen connotación sexual, es decir, que hacen referencia, aunque sea de forma implícita, a partes, comportamientos o imaginarios sexuales.
- Son recibidas desde una persona desconocida, es decir, una persona con la que no exista una relación previa.

- Ocurran en espacios públicos o semi-públicos, es decir, espacios donde no es clara la propiedad y responsabilidad de alguien en definir reglas y en mantener la seguridad.
- De forma unidireccional, es decir, sin considerar si la víctima desea recibir el acto o si lo aprecia o no.
- Con la potencialidad de producir malestar a nivel individual o social, bajo la forma de emociones negativas, como rabia, miedo, asco o impotencia o estrés; creencias negativas, modificación de la conducta, rechazo social, conflicto, etc. (OCAC-Chile, 2015, p. 5)

3.3.2. Tipos de acoso sexual callejero

Se describe una aproximación desde el aporte teórico sobre algunos tipos de ASC, y nótese que se incluye el piropo como una forma más dentro del ASC, quedando este como un espectro de violencias, donde el piropo también toma su deformación a servir como agresión, un punto clave para entenderse es la reciprocidad de las personas, separando escenarios entre personas que se conocen y personas desconocidas.

Gaytán nos muestra un panorama en el que refiere:

“Las formas que adopta el acoso sexual en lugares públicos de nuestra ciudad son muy variadas. Una persona que camina en algún sitio público, ya sea un mercado, un andén o que viaje en un transporte público, puede ser interpelada por alguna de las siguientes formas de interacción”: (Gaytan.P, 2010).

Miradas insistentes, silbidos, susurros (al oído), gruñidos, tosidos, “Sh, sh, shisteos (cats calls) o llamada de gato”, llamadas insistentes (oye, oye; güerita, güerita), saludos verbales (¡Buenos días! ¡Buenas!), Piropos (halagadores, ofensivos, ingeniosos, bromistas, etcétera), palabras altisonantes, toqueteos y manoseos sorprendidos y momentáneos (asaltos sexuales), toqueteos y manoseos continuos, observar involuntariamente actos de exhibicionismo y masturbación, eyaculación, persecución insistida durante una o más cuadras, acorralamiento entre uno o varios sujetos a la víctima. (p,99)

3.3.3. Piropo, cortejo, halago, La excusa para encubrir una práctica de violencia sexual en los espacios públicos.

Se ha considerado el ASC, como una forma de halagar a las mujeres, proponiendo siempre que a las mujeres les gusta recibir, comentarios, sobre su cuerpo, vestimenta, desde algunos estudios que

se han realizado en Latino América se ha descrito percepciones de los hombres, curiosamente son los primeros es sostener la teoría de que es una práctica que las mujeres disfrutaban.

Comparando con la teoría, Billí nos propone una diferencia de porque no puede entenderse en un marco de agrado para quien recibe estas expresiones:

Si observamos las descripciones de acoso, se encuentra de forma recurrente que quien ejerce la práctica no parece situarse a la par con quien la recibe: las mismas palabras que hemos ocupado lo subrayan. Alguien ejerce y alguien recibe, alguien es activo y alguien es pasivo; alguien es “sujeto” y alguien “objeto”:

Si lo pensamos bien, ahí está, por ejemplo, la diferencia entre el acoso, los halagos y el cortejo: en estos últimos, quien habla tiene interés en que quien escucha sienta agrado por lo que se le dice. Quien declara su amor, tiene interés en demostrarlo satisfaciendo los deseos del amado (hasta los que éste no sabe aún tener): éste es el amor, por lo menos en el mundo de hoy. No es un acto unilateral de desahogo de quien “ama”.(Billi, 2015)

Desde su análisis Billi, además nos propone la unidireccionalidad de la comunicación, en la que el acoso callejero, al ser unidireccional y no averiguar, momento a momento, si el otro aprecia lo que se le está haciendo o diciendo, al no “pedir permiso”, ni tener un interés de comunicación reciproca, para hacer algo que alguien podría considerar como una violación de su espacio, o tan solo de su atención, produce que el acto comunicativo ya no sea responsable de su potencial de dañar, herir o espantar. Por eso es acoso. Y si está hecho por un extraño, en la calle, con referencias sexuales, se lo denomina como acoso sexual callejero. (Billi, 2015)

Podemos decir que estas prácticas son una “objetificación” de la víctima, porque la tratan como “objeto” de la comunicación (de quien se habla) y no como sujeto participante (alguien que puede responder, opinar, aceptar o rechazar). ¿Y si el acosador no está hablando directamente “con” la víctima, ¿con quién habla entonces? ¿Consigno mismo? ¿Con la gente en la calle?(Muñoz. A, 2013)

Entonces es preciso remontar al concepto de piropo, halago, y cortejo, basándose en los aportes siguientes en los que el piropo surgió cuando los miembros de las cortes reales de Europa no podían controlar sus pasiones, por considerarse ésta una conducta propia del vulgo. Como alternativa para la declaración de su amor, optaron por la seducción mediante palabras encantadoras y sensuales, y así fue como los cortesanos de los siglos XII y XIII se convirtieron en verdaderos expertos en los

artilugios de “hacer la corte”, dentro de las restricciones de su mundo y su cultura, con la finalidad de enamorar y de consumir su amor.

El término piropo, según el Diccionario de la Real Academia Española, proviene del latín pyrōpus, y éste a su vez del griego πυρωπός, es decir ‘piedra fina de color rojo fuego’. Piropo se refiere a la lisonja, el requiebro o la frase ingeniosa. (Piropo, 2017) El Diccionario Larousse agrega, además la acepción de ‘alabanza dicha a una persona, especialmente hacia las mujeres’. Finalmente, ambos diccionarios coinciden en registrar piropo y piropo como su forma verbal, para la acción de ‘emitir piropos’

Los piropos se consideran como expresiones bonitas, creativas y artísticas que intentan dar a conocer lo que para alguien es la belleza femenina, o masculina. Estas expresiones son generalmente emitidas por hombres, aunque, como ya dijimos, no es exclusivo de este sexo. Su intención es, pues, la de adular, cortejar y exaltar la belleza, ya que es parte del juego de conquista o enamoramiento sin embargo vemos cada vez más de esta idea obsoleta de cortejar, puesto que ya no tenemos reinos, ni mucho menos príncipes y vasallos, tampoco damiselas. (Muñoz. A, 2013)

el piropo es una práctica sociocultural que en nuestros días sigue vigente. El problema actual es la transformación que ha sufrido hacia frases simples y vulgares, que rayan casi siempre en la agresión hacia el sector femenino, aunque no se descarta que los hombres también puedan verse afectados. Erika, nos plantea el supuesto de que, si en un pasado el piropo surgió como una manera de cortejo, esa práctica, como todas en las sociedades pierden matices y funciones, degenerándose para otros fines:

Esta transformación no sólo demuestra el ambiente de violencia y el sometimiento de los sectores considerados inferiores, en donde la mujer y los niños son siempre los más expuestos; sino también la escasez y falta de vocabulario, debido a la cada vez menor práctica lectora. Las características poéticas y pintorescas, que en un principio tenían este tipo de expresiones, se han ido perdiendo, y cada vez es más evidente la utilización de un lenguaje obsceno, que denota la pérdida de valores, la falta de imaginación y de vocabulario. (Pato & Godenzzi, 2008)

3.3.4. Significaciones sociales del acoso sexual callejero desde una cultura machista.

Cabe destacar que Holly Kearl, es una de las investigadoras que más ha documentado sobre la dinámica del acoso sexual callejero y destaca la concepción tradicional de la masculinidad provista

de libertades y privilegios donde se condiciona y jerarquiza al resto de la población. Por ello, cuando refiere que “el acoso callejero se trata de poder, no de atracción sexual” hace especial énfasis en el poder social de controlarse a sí mismo y a los/as demás individuos/as como parte de la autoafirmación en los ámbitos en que se desempeñe. (Kearl, 2010)

Así lo expone también Murillo (citada en Muñoz.A, (2013):

A las mujeres no se les permite opinar sobre la forma de caminar o de vestir de un hombre desconocido con el que se cruza por la calle. ¿Por qué ellos sí lo hacen? Es una demostración de poder, porque si un conjunto amplio de hombres intimida a las mujeres de una sociedad, podrán ofrecer “protección” a la que tienen en casa creando así una situación de dependencia". El acoso callejero, “el mal llamado piropo”, no es un halago, es otra forma que tiene el patriarcado de hacer ver que el cuerpo de las mujeres, es un espacio comunitario que se puede tocar, maltratar y sobre el que se puede opinar libremente.

¿Es una manera de robar independencia a las mujeres que caminarán más inseguras por las calles y, por tanto, serán más vulnerables? Esta se convierte en una práctica violenta, ya que entran sin permiso en el espacio de la víctima, violando su derecho a rechazarlo, Suponiendo y, por lo tanto, imponiéndole aceptación. (Herrera & Rodríguez, 2007)

El ejercicio de la violencia que refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre varones y mujeres, que perpetúa la subordinación y desvalorización de lo femenino frente a lo masculino. Ésta se caracteriza por responder al patriarcado como sistema simbólico que determina un conjunto de prácticas cotidianas concretas, que niegan los derechos de las mujeres y reproducen el desequilibrio y la inequidad existentes entre los sexos.(Caycedo E. et al., 2007)

La diferencia entre este tipo de violencia y otras formas de agresión y coerción estriba en que en este caso el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el solo hecho de ser mujer (Rico, 1996)

El acoso sexual callejero es un fenómeno cotidiano muy difundido y en la mayoría de sus casos y manifestaciones, naturalizado, tanto que, pese a su magnitud y recurrencia, la teoría de género describe el acoso principalmente como una práctica circunscrita en una sociedad patriarcal donde sólo se conciben dos géneros: femenino y masculino.(Herrera & Rodríguez, 2007)

Existe una relación jerárquica, mediada muchas veces por la violencia (física o simbólica), lo que se reafirma diariamente a través de prácticas como la violencia intrafamiliar, las desigualdades

económicas y, sin duda, el acoso callejero; prácticas que responden a esquemas de percepción incuestionables y “obvios”, incluso para el grupo dominado, dentro de un espacio público históricamente masculino. (Arancibia y otros, 2015)

Cabe destacar que todo lo abordado con anterioridad, tiene cabida dentro de lo que se conoce como una “cultura de violación”. Respecto a este término, Hazel/Cedar Toost explica en la compilación de Friedman y Valenti (Friedman, J. ; Valenti, 2009)

Though the form and intensity vary, any oppression you care to name works at least in part by controlling or claiming ownership of the bodies of those oppressed -slavery and the prison-industrial complex being only the most extreme examples. In this sense, rape culture works by restricting a person’s control of hir body, limiting hir sense of ownership of it, and granting others a sense of entitlement to it. (p.171).

Aunque varíe en la forma e intensidad, cualquier opresión que se nombre funciona al menos en parte, por el control o el reclamo de propiedad de los cuerpos de aquellas/os oprimidas/os -siendo la esclavitud y el complejo industrial de prisiones solo los ejemplos más extremos. En este sentido, la cultura de la violación trabaja restringiendo el control de la persona sobre su cuerpo, limitando su sentido de pertenencia, y garantizando a otros un sentido de derecho sobre este. (p.171).

Hablando de los postulados anteriores violencia de género y cultura de la violación, es indispensable separar por qué la violencia de género se centra en las practicas violentas para maltratar a la mujer, por ser mujer, en este caso los hombres la practican contra las mujeres por ser mujeres.(Caycedo E. et al., 2007)

Esta es una estructura además simbólica individual y colectivizada en las que se merman estos códigos de conductas de las personas y las sociedades en sí, dentro de las construcciones de lo aceptado y lo prohibido encontramos un concepto que puede aportar a entender las manifestaciones de la formación social de las personas en este caso de los hombres. Precisamente como lo refiere el psicoterapeuta Bonino:

Aunque varíe en la forma e intensidad, cualquier opresión que se nombre funciona al menos en parte, por el control o el reclamo de propiedad de los cuerpos de aquellas/os oprimidas/os -siendo la esclavitud y el complejo industrial de prisiones solo los ejemplos más extremos.

La cultura de la violación trabaja restringiendo el control de la persona sobre su cuerpo, muchos de estos comportamientos no suponen intencionalidad, mala voluntad, ni planificación deliberada, sino que son dispositivos mentales y corporales incorporados y automatizados en el proceso de “hacerse hombres”, como hábitos de funcionamientos frente a las mujeres, otros en cambio sí son, conscientes pero de una u otras forma, los hombres si son expertos en su ejercicio, por efecto de la socialización de género.(Bonino, 2004)

3.3.5. Masculinidad hegemónica y Dominación Masculina.

Para la autora Pilar Aguirre, el concepto de violación grupal, esta intrínseca en el pensamiento de lo que es masculino, lo que se entiende como un mundo masculino y se comparte vivencias de lo masculino destacado la violación como parte de ese mundo, un concepto que nos da clave a la normalización del ASC, como una idealización de lo que puede ser, en acciones. Explica así que:

El mundo de verdad, el que merece la pena, aquel donde reside la pasión, es el masculino. De modo que, en el mejor de los casos, las mujeres son un aditamento, una distracción, un “remanso”, un adorno en medio de esa aventura de auténtica exaltación que los hombres comparten entre sí.

Tocar y penetrar un cuerpo que no te desea, no es erotismo. No es sexualidad, pertenece a otro orden de la experiencia humana (ya sabemos que la experiencia humana tiene una amplitud de arco apabullante y va desde quien goza queriendo a sus semejantes hasta quien goza causándoles dolor, desde quien delira con sus perros hasta quien los tortura),

Follar con alguien que no te desea (pagando o sin pagar) tiene que ver, no con el placer sexual, sino con mecanismos sádicos, con ansias de prepotencia y de sometimiento, con egocentrismo desbocado, con complejos que el sujeto racionalmente rechaza y que por ello deriva por otros cauces...(Pilar Aguirre/La tribuna Feminista, 2017)

Por lo que siguiendo estas líneas disruptivas se entrelazan esa idea de lo masculino un concepto dado por Bonino, en el que detalla a la masculinidad hegemónica como un punto de entendimiento del hombre social. Vista este es aristas desde donde el ASC opera.

La masculinidad hegemónica está construida a partir de una serie de connotaciones sociales que forman nuestra manera de relacionarnos entre sí, si partimos de que los conocimientos que se tienen sobre lo real, como un orden factico temporal y espacial, está basado principalmente en las percepciones colectivas que se construyen de las representaciones sociales, es decir surgen como parte del desarrollo histórico, que toda sociedad emplea para determinar comportamientos, actitudes. Estilos, normas, valores, que requiere para subsistir. De tal modo emplea mecanismos que lo hacen pasar de algo histórico a algo natural por la incapacidad de cuestionarse.(Bonino, 2002)

La masculinidad como tal es parte de esa diferenciación que surge a partir del sexo y que se refuerza con la idea que se tiene del “rol masculino” en el cuerpo de un hombre, biológicamente suscrito a partir de sus gónadas, su órgano reproductor. Teniendo en cuenta estas nociones, el género puede entenderse como una construcción social. En términos de la OMS:

“«Género» se refiere a los roles socialmente construidos, los comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para los hombres y las mujeres. «Masculino» y «femenino» son categorías de género” (OMS, n.d.)

Se trata de una categoría que atraviesa transversalmente al entramado social, que apunta a problematizar los rasgos y funciones psicológicas y socioculturales atribuidos a los sexos, entendiendo que no se trata de atributos inmutables justificados sobre una naturaleza biológica, sino de elaboraciones sociales e históricamente construidas, que esconden relaciones de poder y repercuten en las conductas y posibilidades de las personas.(Espada Calpe, 2004)

En términos de los roles que le asignas al hombre y lo que él debe asumir como parte de la sociedad, Bourdieu (Citado en Bermúdez, (2013) en la que identifica que al hombre, por su parte, le toca reafirmar constantemente su posición en lo público y su virilidad. El mismo principio que fuerza a la mujer en una feminidad pasiva, obliga al hombre a pensar y actuar en términos viriles, siempre sexualizando, siempre con miedo a demostrar algún rasgo femenino. Las exigencias del orden simbólico los obligan a estar siempre predispuestos al ejercicio de la violencia para que su virilidad sea revalidada frente a las mujeres e incluso frente a otros hombres con el fin de merecer la pertenencia al grupo de los “verdaderos hombres”.

Por otro lado, es evidente donde hay dominación, existe la subordinación. En este caso, la dominación no sólo existe de lo masculino sobre lo femenino, sino también dentro de las diferentes manifestaciones de masculinidad/feminidad. En el caso de lo masculino, la estructura dominante es heteropatriarcal, por lo que cualquier demostración de masculinidad fuera de ese marco será denigrada. Así, el terreno desconocido que queda fuera del par hombre-mujer es altamente temido, por lo que constantemente se busca la reafirmación de la virilidad y cualquier indicio de debilidad o vulnerabilidad se repudia en su condición de lo abyecto, definido por Fuller (Fuller, 1952), como: *“Rechazo compulsivo de un espectro de contenidos que se definen como lo que no se debe ser, el punto en el cual el varón pierde su condición de tal”*

La masculinidad hegemónica supone un modelo tradicional de ser hombre, una visión limitada y superdotada a la vez, para unos fines de un género sobre el otro, pero además sobre la naturaleza y la vida social en general, los hombres en la historia son quienes han marcado o han hecho creer que así es, son quienes han determinado las reglas y normas de la vida en todos los sentidos, a base de violencia y puño viril.

Esta creencia en la sociedad de que los hombres son seres superiores en comparación con la mujer, ha supuesto desde diferentes teorías incluso psicológicas, comparar la masculinidad frente una no masculinidad esta otra parte supone la feminidad, la feminidad es la no masculinidad, un análisis desde la carencia que sitúa a las mujeres como seres incompletos e incapaces, para lo cual el hombre complementa y supone lo que la mujer no está capacitada a realizar, desde esta visión vemos a los hombres masculinizados con una responsabilidad acumulada y a la mujeres feminizadas expuestas a una extracción de sus capacidades. (“Masculinidades, resistencia y cambio en el campo de la salud,” n.d.)

En el Libro Alternativas nos plantea que para ser hombres de verdad deben demostrar a través del ejercicio de la autoridad el dominio y el poder, en todas las esferas de la vida, pero especialmente sobre las mujeres, algunos hombres, incluso, se jactan de ser muy machos al tener dos o más mujeres, otros no dejan que trabajen sus compañeras y las maltratan física y psicológicamente. Este modelo de la masculinidad tradicional, dominante, se manifiesta en los espacios privados (casa) y públicos (calle), mediante el ejercicio de la fuerza, la agresividad, la autoridad y el poder. (Fernandez , Monserrat ; Welsh, 2010)

3.3.6. Dominación Masculina

La diferencia masculina/femenino ha quedado por tanto tiempo a la base de la estructura social, que ha llegado a “naturalizarse”, inculcando dentro de cada persona, la idea de que su existencia es obvia y biológicamente fundada, cuando en realidad esta misma justificación es creada socialmente, aprovechando diferencias anatómicas específicamente seleccionadas y en parte socialmente generadas, para construir la diferencia de género. Sobre ésta se basa una variedad de diferenciaciones posteriores, que enmarcan los géneros socialmente construidos en términos de trabajo, roles, uso del espacio, comportamiento, vestimenta, estereotipos, etc. (OCAC-Nic,2015)

A partir de esta comprensión, se propone no tanto destruir la diferenciación de género, que sigue teniendo una importante relevancia social, sino reconstruirla, de forma que se defina no por el nacimiento o la biología, sino por la libre elección -y correspondiente comunicación- de cada persona.(Gutmann, 1999)

La diferencia masculina/femenino posee un origen anterior a muchas de las otras diferenciaciones (de riqueza, de nacimiento, etc.), que conocemos hoy. Si se analizan las sociedades primitivas, que se organizaban en forma segmentaria y donde no había clases sociales, se observa que uno de los elementos fundamentales que las comunidades utilizaban para diferenciarse la una de la otra era la existencia de vínculos familiares. La familia, por lo tanto, era un elemento fundacional de la sociedad, y esta familia se basaba, ya en esos tiempos, en una división masculino/femenino y joven/viejo.(Espada Calpe, 2004)

En esta misma lógica, Batres agrega que la masculinidad, al ser una construcción, está vinculada a la forma de aprendizaje social donde a los hombres se les obliga a seguir lo prohibido y permitido, como la preservación del linaje de masculinidad hegemónica. En este sentido refiere que “...la masculinidad y sus atributos están inscritos en un continuum, en donde en el extremo final se encuentran los hombres más violentos” (p.10), L. Asturias (Citada en Batres, 1999)

El poder simbólico, el concreto, el económico, el psicológico que tienen los hombres deriva de la posición de superioridad sobre las mujeres, dentro y fuera de la familia. “Los hombres aprenden a ejercer poder sobre las mujeres y este ejercicio incluye no escuchar la voz de las mujeres, subordinar los deseos y la voluntad de ellas a los suyos y concentrarse en el cuerpo femenino como un objeto y una imagen no como una expresión integral de una persona completa. (p. 14)

En esta lógica, hablando sobre lo que tiene que perder los hombres si dejan sus marcos de masculinidad hegemónica, como lo expresa Jane Drake:

Cuando las mujeres utilizan la ciudad, “deben estar constantemente en guardia frente a la apropiación masculina” y a su “definición y percepción en términos sexuales” en un entorno urbano que “constantemente transmite mensajes a las mujeres para que sepan cuál es su lugar.” (Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016)

Seguido de este Miguel Lorente da pautas a entender como el orden simbólico de la masculinidad hegemónica se manifiesta en pérdidas- recompensas sobre la cual los hombres van decidiendo, como en el caso del acoso: "Hay muchas diferencias en la conducta del acoso, pero la propia conducta en sí supone para el acosador una especie de recompensa a raíz de comprobar la reacción de la víctima" (“Hoy por Hoy,” 2017)

El mismo expone la situación con la violencia de género que funciona como una cortina para no cuestionar causas más profundas, y que sirvan estos como ideas que camuflan unas responsabilidades de cambio:

La clave está en entender que la conducta desviada de lo normal deriva de lo patológico. Los psiquiatras siempre lo han dicho muy claro: un enfermo mental es quien padece una enfermedad mental y un delincuente es el que comete un crimen, pero un criminal no es un enfermo ni un enfermo es un criminal. Nadie dice que una persona que se dedique a asaltar gasolineras es un loco, ¿por qué? porque ven de forma muy clara lo que es el componente instrumental, y eso no se ve tanto en la violencia contra las mujeres (¿por qué le pega el marido? porque está borracho; pero no estamos hablando de un día sino de toda una construcción sobre la violencia) (Miguel Acosta, 2005)

Lo que recuerda nuevamente la unidireccionalidad de la intención donde ligar no llega a un propósito, más bien el escenario para el cual se reproduce y se legitima un abuso una violencia como lo plantea Billi: “*En el espacio público la mujer se reduce así a un cuerpo sin conocimientos, habilidades, emociones ni sentimientos, sin derecho a opinión ni a réplica*”. (Arancibia et al., 2015). Dejando claro unos conceptos en los cuales, se diferencia claramente las intenciones de los hombres sobre las mujeres.

3.4.Capítulo III. Cortejo, enamoramiento una ruptura desde la masculinidad positiva.

El tercer capítulo retoma una serie de enfoques sobre las posturas expuestas en los primeros capítulos para aproximarse al objeto de estudio y comprender así la dinámica del ASC, su modus operandi en las justificaciones perpetuadoras. Dejando clave entender los conceptos sobre cortejo que se construyen bajo el entramado social patriarcal y machista.

3.4.1. Cortejo

Retomamos nuevamente los conceptos claves que nos permitan reconocer nuevas posibilidades de códigos que interpretan la realidad social, la descripción textual de las acciones que realizamos en el medio, en lo que su apreciación nos muestra Grice 1975, Sperber y Wilson 1994 [citado en (Santander, 2011)], *“Ya no basta explicar la comunicación humana como un proceso de codificación y decodificación pues ésta tiene un componente fuertemente inferencial”*, por lo que tiene mayor importancia sobre lo que se le atribuye a un concepto legitimando así un discurso que en gran medida avala una realidad como lo expresa además Pedro: *“las palabras significan mucho más de lo que dicen”* (Santander, 2011).

Según la RAE, cortejo significa, “Acción de cortejar, conjunto de personas que forma el acompañamiento en una ceremonia, Fineza, agasajo, regalo”. Y de manera coloquial, “Persona que tiene relaciones amorosas con otra” (RAE, 2017) , enamorar es una palabra que tiene cabida en esta terminología pensando, así la RAE define enamorar como: “Excitar en alguien la pasión del amor, decir amores. Prendarse de amor de alguien”, y enamoramiento como: “Acción y efecto de enamorar o enamorarse”, además de esto es necesario tener en cuenta lo que significa atracción, “Del lat. tardío *attractio*, -ōnis., Acción de atraer, fuerza o capacidad para atraer, persona o cosa que produce atracción”.

La institución del lenguaje español- castellano, define conquistar como un proceso que en más significado se refiere a objetos y terrenos, destacando en un aspecto una cierta sinonimia de tener entre humanos, amor, lo que paraleliza una acción de una persona sobre un objeto y sobre una persona: para la RAE, conquistar es: *“Ganar, mediante operación de guerra, un territorio, población, posición, etc, ganar, conseguir algo, generalmente con esfuerzo, habilidad o venciendo algunas dificultades. conquistar una posición social elevada, dicho de una persona: Ganar la voluntad de otra, o traerla a su partido, lograr el amor de alguien, cautivar su ánimo”*.

En un artículo sobre el lenguaje llamado ¡Lo que no se nombra no existe!, publicado en la página oficial de Fundación Carolina, se entretienen ideas a raíz de la polémica de la RAE sobre usar todas y todos y otros términos que se definen como incluyentes desde hace una década, esta crítica pone en relieve dos aspectos fundamentales del tejido social, Wittgenstein, Citado (Carolina, 2017) *“Para resolver los problemas de la realidad no hay más opción que acudir al lenguaje. De ahí deducía aquello de que “los límites del lenguaje son los límites del mundo”.*

El artículo además explica que, la constante lingüística ha sido un factor reflexivo de primer orden en gran parte de las ciencias humanas, así como en la teoría del arte. Hasta hace bien poco la semiología y el estructuralismo (derivado de la teoría de Saussure) impregnaban la mayoría de los análisis políticos, sociológicos y estéticos. Es más: lo que conocemos por postmodernismo no es sino la propagación frívola del traumático divorcio entre significante y significado que estudiaron los filólogos y que alcanza planos tan heterogéneos como la moda o la gastronomía.

Para finalizar expone que, si el lenguaje no se hubiese revelado antes como clave explicativa del mundo, toda vez que su ejercicio (“doblemente articulado”) expresa con nitidez esa línea de demarcación que nos separa de los animales. Dejando claro una posición sobre la codificación del lenguaje en la que resaltan que no es que no se pueda hablar sin lenguaje, es que tampoco se puede pensar ni quizá, tampoco sentir ni vivir, en sentido pleno, sin él.

Para Irantzu, periodista feminista, presentadora del Tornillo, un espacio de un medio de T.V Española antes transmitido en la Web, “La Tuerka”, conquista tiene que ver con la idea de sexo consentido y sexo consensuado así es como se ha codificado en nuestro imaginario colectivo, la idea de amor, como una apuesta romántica en la que además es desigual, y tienes unas repercusiones críticas para la vida de las mujeres, puesto que desde la violencia sistemática, las mujeres son las receptoras por primer orden de la violencia machista-patriarcal que la sitúa en el centro de la cosificación, la autora además hace hincapié entre las ideas que circunscribe las relaciones de hombres a mujeres, en las que el sexo tienen cabida, cuando se usa aguantar el sexo, soportar el sexo, conquistar el sexo, o ideas como que el ¡No!, de las Mujeres es un sí.

Ligar es convencer, atar, se reflejan ideas en las que una persona tiene el poder y la otra nada más acepta su destino, para lo que propone el sexo consensuado como una política personal en la que las personas se entienden entre códigos de igualdad asumiendo que ambas tienen deseos, derechos y consensuan las formas de relacionarse, sin que este suponga un sometimiento de una de las partes

involucradas. De ahí la idea de ligar como convencimiento en el que los hombres anteponen sus deseos, “conquistando”. Dejando la idea de que ligar es un chance para imponerse y muy al contrario es un devenir de posibilidades donde puede haber un sí pero también un no, cuando debería usarse aliada en vez de conquista.(La Turka, 2016)

3.4.2. Masculinidades y equidad de género.

Al momento, existe una proliferación de propuestas para definir estrategias de intervención con, que se refleja en la multiplicación de redes nacionales sobre masculinidad por eso se ha retomado este capítulo para proponer nuevas formas de ser hombres y mujeres desde una postura más equitativa, para deconstruir la idea del piropro y del cortejo como una forma de enamorar.

En primer lugar, se plantea la existencia de un enfoque que trabaja fundamentalmente sobre la construcción de las identidades masculinas como procesos subjetivos que implican la represión de determinadas esferas de la sensibilidad, emociones y afectos, la ternura, por ejemplo, y que, por tanto, implica una fractura entre razón y sentimiento. Siguiendo fundamentalmente a ser parte de que la reafirmación del estereotipo masculino, su estabilidad emocional, se asienta en factores como la capacidad de decisión, la firmeza, la disciplina, la tranquilidad y la calma, el placer por el riesgo, la competencia, el desarrollo de la racionalidad y comportamientos pragmáticos frente a la sexualidad.(“Masculinidades, resistencia y cambio en el campo de la salud,” n.d.)

La necesidad de transformar esas identidades recuperando la integridad humana con miras a alcanzar la androgenización de los roles sociales, laborales, familiares y domésticos que en el mundo contemporáneo está escindido por los costos de la racionalidad competitiva, el poder patriarcal, la división sexual entre lo público y lo privado. Se parte, entonces, de crear conciencia sobre la necesidad de recuperar esa integridad como posibilidad de cambio(Sexo, Norma, Estatal, & Segato, n.d.)

En segundo lugar, existen perspectivas menos subjetivas y más sociales que enfatizan en los costos de mantenimiento de los privilegios del poder patriarcal y hacen visibles los conflictos que surgen en determinados momentos de la vida de los varones cuando no pueden cumplir con los parámetros culturales y sociales que demanda la reafirmación de su identidad masculina. Por un lado, se señala la distancia entre ideales o estereotipos y las prácticas concretas. (“Masculinidades, resistencia y cambio en el campo de la salud,” n.d.)

Una tercera entrada es aquella que privilegia la deconstrucción de las jerarquías y diferencias entre hombres colocando en el centro de la discusión sobre equidad de género las masculinidades excluidas o estigmatizadas, ya sea por homofobia, racismo u otras formas de discriminación y cuestionando el uso de discursos sobre la masculinidad que reproducen ideologías raciales, autoritarias y patriarcales.

Desde este énfasis, el punto crítico de cambio viene dado por la necesidad de trabajar en torno a los derechos ciudadanos, que desde la crítica feminista deben ser ejercidos tanto en el espacio público como en el privado, en el develamiento de los dispositivos ideológicos que impiden su libre ejercicio y, sobre todo, por la inclusión y participación en el debate de los sectores más excluidos.

3.4.3. Romper con una cultura de aprendizaje de violencia.

Rita Segato, antropóloga especialista en temáticas de género, propone repensar la violencia de género y la violencia sexual como parte de un conjunto de relaciones de poder. Un análisis polémico, duro y complejo sobre los violadores, sobre la sociedad patriarcal y sobre una estructura de derecho que sigue pensando a la justicia sin vincularla a las relaciones sociales de dominación. (SIETECASE, 2017)

Según Segato hay dos ejes en la relación de la violación: uno es el eje moralizador, castigador, punitivo, con relación a la víctima. Y el otro es un eje de exhibicionismo indispensable, del violador frente a los otros hombres que son sus “otros” significativos. La gran dificultad de la sociedad es comprender que la violación no es un acto utilitario, no es el robo de un servicio sexual. Hay violaciones de mujeres de 70 u 80 años No es un acto erótico.(SIETECASE, 2017)

Y es muy difícil de entender. Todos los grandes juristas, los grandes concedores de la ley, no consiguen desvincular el acto de la violación de la intimidad, del erotismo, del deseo. No es un deseo sexual, es un deseo de dominación, de poder. Que en nuestro mundo está muy entreverado. Hay una gran impregnación de la sexualidad por el deseo de dominación y por aspectos de poder, pero el interés del violador es la potencia y la exhibición de esa potencia frente a otros hombres, para valer frente a ellos como un “verdadero hombre”. Esto es lo que les escuché a los violadores. (SIETECASE, 2017)

Debe comprenderse que el acto de la violación es un acto expresivo, es un tipo de crimen que enuncia algo, es un crimen que le dice algo al otro, pero no es un crimen instrumental, utilitario. No es como matar a alguien para robarle, por venganza, o por encargo como el caso de los pistoleros contratados. No tiene una utilidad. Por eso creo que la mejor forma de describirlo es como un crimen de poder, de dominación. En el acto de violación hay una libido dirigida no al deseo ni al cuerpo de la víctima sino al poder. Hay que corregir, por tanto, el sentido común, el imaginario colectivo sobre este tema. Crédito: Esta entrevista fue realizada en el programa La inmensa minoría (Se publica por gentileza de Radio Con Vos)

(SIETECASE, 2017)

En esta investigación se pretende profundizar sobre la violencia hacia las mujeres entendiéndose que existe una educación que perpetúa la violencia y promueve el cuerpo de las mujeres como territorio de conquista, viéndose el ACS como una de las manifestaciones más visibles y naturalizadas, por esta razón existen tantas estadísticas de violencia sexual y feminicidios, porque a los hombres enseña poseer los cuerpos feminizados como de su propiedad.

Zalaquett Daher, (2017), psicóloga y desarrolladora de estrategias para prevenir la violencia en Nicaragua, expresa en un entrevista realizada para un medio digital, Niú, que la violencia deviene de “Las relaciones de poder son el camino rápido para el abuso del poder, cuando hay una relación en la que yo tengo más poder que vos, porque creo que tengo más valor como ser humano, y ejerzo aburridamente ese poder, ese ejercicio del poder, requiere de la violencia como un medio para funcionar, es decir la violencia es inherente a las relaciones de poder y al autoritarismo que se deriva”.(Niú, 2017)

Bandura formula una teoría general del aprendizaje por observación que se ha extendido gradualmente hasta cubrir la adquisición y la ejecución de diversas habilidades, estrategias y comportamientos. Bandura y otros han probado las predicciones de su teoría con destrezas cognitivas, motoras, sociales y autorreguladoras. Bandura también ha escrito en extenso sobre los temas de la violencia (real y televisada), el desarrollo de la moral y los valores sociales que tienen especial importancia dada la preocupación actual por los valores y los índices crecientes de violencia en las escuelas, barrios y familias.(Shunk,H, 2008)

Se ha considerado la imitación como un medio importante de transmisión de comportamientos, por eso el ASC se convierte en un ejemplo claro de como a lo largo de la historia se ha empleado esta conducta como algo normal que los hombres siguen reproduciendo en las calles porque es lo que observan en su entorno social.

En este sentido se hace un menoscabo desde las perspectivas teóricas, que nos hablan de la personalidad, los procesos de aprendizaje enraizados a las interacciones de los hombres con las mujeres en los espacios públicos como ese frente “cortejo vs ASC”.

Seelbach nos ayuda a comprender desde la visión de Bandura la construcción de la personalidad, quien consideró al ambiente como la causa del comportamiento, pero con la existencia de reciprocidad, es decir, el comportamiento también modifica al ambiente, a esta relación la denominó determinismo recíproco, el mundo y el comportamiento se causan mutuamente. Posteriormente, consideró que esta interacción necesita de algo más, y que la personalidad se conforma por tres elementos que derivan de la interacción comportamiento-ambiente:

- Ambiente.
- Comportamiento.
- Procesos psicológicos.

La interacción de estos elementos permite que el ser humano tenga la habilidad de albergar en su mente ciertos conceptos como el lenguaje, que es uno de los procesos psicológicos superiores. Bandura considera que el aprendizaje se genera por medio de esta interrelación. Cuando Bandura introduce los procesos psicológicos como parte de una teoría que involucra al comportamiento, aparta al conductismo clásico, que considera todo lo que se encuentra dentro del ser humano (pensamientos o emociones) como una “zona oscura o caja negra” donde es imposible acceder (S. González, 2013)

Centrando específicamente en estas últimas dos propuestas teóricas sobre desarrollo, desde el punto de vista cognitivo y el planteamiento de Bandura sobre la reciprocidad del ser en el medio, agregaremos además algunos aspectos que menciona Freud sobre el yo y el super yo, partiendo la personalidad individual, que se construye en los hombres, que viven los mandatos de la masculinidad hegemónica y que proceden a practicar el Acoso Sexual Callejero.(Gaytán, 2007)

Ese choque mental que tienen los hombres podrían ser las rupturas de nuevos esquemas de pensamiento en la personalidad donde el superyó readapte normas morales de la sociedad, en este sentido la masculinidad juega un papel fundamental, reconfigurar los patrones de conducta esperados y aceptado de los hombres, y para los hombres, el involucramiento de los hombres para entender su propia realidad a lo que están condicionado a querer, a ser, a esperar, a dar, hacerse caso de su propia existencia, atibando los mandatos sociales, que lo llevan a banalidades y hechos violentos como una forma de vivir en esta sociedad. (Arancibia et al., 2015)

Si bien pensamos en los privilegios que tienen los hombres, podemos enmarcar lo que tienen que perder los hombres que deciden seguir este estilo de vida con la masculinidad hegemónica, tal cual es el caso de hombres que deciden suicidarse porque han llevado una vida de expresión de sus sentimientos silenciada, en una sociedad que no les permite llorar, hablar de sus sentimientos, expresar cariño, no es casualidad que haya mayor prevalencia de hombres que cometen crímenes, sufran mayoritariamente el alcoholismo, tengan mayor cifra en accidentes de tránsito. (“Masculinidades, resistencia y cambio en el campo de la salud,” n.d.)

Zalaquett Daher, sostiene que el “El machismo es una patología, no es la masculinidad normal y sana, es una distorsión, una desviación de la masculinidad sana. Una distorsión generada precisamente en la cultura patriarcal a partir de los intereses, del sentido de la propiedad sobre las personas. El machismo realmente viene siendo como la peor versión y la versión más enferma de la masculinidad, pero en nuestra sociedad se considera que eso es normal, porque la violencia es condición de la masculinidad”. (Niú, 2017)

3.4.4. Nuevas masculinidades alternativas. (NMA) en el cortejo.

Flecha y otros, nos proponen un análisis desde el estudio de masculinidades alternativas es la que estos tipos de masculinidades está representado por hombres que combinan atracción e igualdad y que generan deseo sexual entre las mujeres. Utilizamos el lenguaje del deseo para referirnos a estos hombres. Además, los hombres NAM (Nuevas masculinidades alternativas,) son los que trabajan más activamente contra la violencia de género junto con las mujeres. Se alejan de personas con valores no igualitarios o de aquellos que son violentos, y buscan relaciones de igualdad basadas en el deseo y el amor. (Santander, 2011)

En la cual refieren al análisis de Gómez en su libro “El amor en la sociedad del riesgo” y otras investigaciones sobre los tipos de masculinidades que han permitido definir las tres principales

características de los hombres que pertenecen a este modelo, a saber: autoconfianza, fuerza y coraje como estrategias para confrontarse con las actitudes negativas de los DTM (Masculinidades, tradicionales, dominantes), y un rechazo explícito al estándar doble.

En el estudio plantean la personalidad de los hombres que participan en espacios de masculinidades positivas que se basan en la igualdad, manifiestan que “los hombres NAM usan su fuerza y coraje como estrategia clave para combatir e incluso ridiculizar las actitudes negativas que proceden de hombres DTM, como el sexismo o el racismo.

De hecho, los hombres NAM expresan públicamente su rechazo a prácticas no igualitarias. Más aún, los efectos de combinar la fuerza con la autoconfianza evidencian que el deseo y la atracción han emergido. Primero, los hombres y mujeres involucrados en los estudios señalaban que la autoconfianza genera atractivo en los hombres, especialmente cuando está conectada con valores igualitarios. (Flecha, Puigvert, & Ríos, 2013)

Obviamente estos hombres que se determinan como más seguros no requieren utilizar prácticas como el ASC.

Ese esbozo de la búsqueda del amor como cortejo en la interacción de los espacios públicos queda reducida a una expresión en la que se mezclan muchas expectativas que revocan en el ejercicio de poder que tienen los hombres sobre las mujeres, las actitudes machistas legitimadas bajo ese manto patriarcal en el que “ellos” son los dueños de todos los espacios.

Como lo menciona Gaytan, en su libro del piropo al desencanto, en la que expone que al hablar sobre cortejo y ASC hay una estrecha relación en el sentido de consumir una fuente de placer que se deriva en varias manifestaciones en un bagaje de métodos que van desde aparentar ser un “buen cortejador”, caer bien entre los amigos, demostrarles a las mujeres su poder, de decir la primera y última palabra, hasta beneficiarse sexualmente de ciertos requerimientos. (Gaytan.P, 2010)

En este capítulo queda en relieve la necesidad de diferenciar las intenciones del emparejamiento, separarlo de las expresiones de violencia sexual que se ejercen dentro de la dinámica del acoso sexual callejero, también deja en evidencia las estructuras en las que se funda estas interacciones y se recrean las justificaciones para legitimar las desigualdades en las relaciones de hombres y mujeres en el espacio público.

IV. Diseño Metodológico

A continuación, se describe el proceso con el cual se validó la experiencia del campo y la teoría visualizada para acercarse a la realidad del fenómeno de estudio, en este caso la dinámica del acoso sexual callejero, ejercido por hombres hacia las mujeres. Este capítulo está enfocado en explicar la ruta para la fiabilidad de la investigación. Y con la cual se logró obtener la información necesaria y los resultados planteados.

4.2.Paradigma de investigación

Es sumamente importante enmarcar el proceso de investigación dentro de un paradigma que estructure la experiencia de campo, la investigación, dentro de una estructura lógica discursiva en torno a las características particulares del grupo etario como del mecanismo para la recopilación de información y su adecuado análisis.

En este sentido, se ha seleccionado el paradigma interpretativo, ya que busca *“profundizar en la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización”* (Ricoy Lorenzo, 2006) Lo anterior permite la adaptación de nuestros objetivos de estudio a la realidad de los sujetos. En este sentido, Ricoy cita a Curtis e incorpora:

El sujeto es un individuo comunicativo que comparte significados. Entre ellos/as (incluido el investigador/a) se establece una comunicación bidireccional. Los propios individuos construyen la acción interpretando y valorando la realidad en su conjunto de modo analítico-descriptivo. Desde el contexto se le da su significado pleno. (p.10)

Es por ello que este y otros aportes, como la flexibilidad y el dinamismo permiten acercarnos a la realidad. Los mismos se obtienen a través de la construcción teórico-práctica que aportan datos significativos desde una perspectiva holística de la problemática y facilitan la comprensión de la misma bajo un cuerpo metodológico cercano.

4.3. 8.2. Enfoque filosófico de la investigación

La investigación cualitativa en palabras de Sampieri plantea que el enfoque cualitativo “*Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación*” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

También explica que el enfoque cualitativo, se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni completamente predeterminados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). Cita a Todd, del cual extrae que:

También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales. (p.430)

Debido a ello, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas el mismo cita a Sherman y Webb al plantear que datos cualitativos son “*como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones*”. (p.431)

4.4. Tipo de Investigación:

De acuerdo a su finalidad: Aplicada

El tipo de investigación según su objetivo, es aplicada. Best, J.W., citado por Tamayo, refiere:

La investigación aplicada, movida por el espíritu de la investigación fundamental, ha enfocado la atención sobre la solución de teorías. Conciernen a un grupo particular más bien que a todos en general. Se refiere a resultados inmediatos y se halla interesada en el perfeccionamiento de los individuos implicados en el proceso de investigación (Tamayo, 2004, p.43)

De acuerdo a su nivel formal: No experimental

La investigación no experimental ya que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, en esta investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal y

como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.(Pimienta Prieto & De la Orden Hoz, 2012)

De acuerdo a su profundidad: Interpretativo

Es acuerdo a los objetivos planteados para comprender el fenómeno de la dinámica del ASC a partir de las vivencias de los participantes, en el que importa cómo se ha configurado en su propia manera de auto interpretar el mundo y como este puede entenderse desde esas vivencias, desde el cual se describe, analiza e interpreta para comprender desde su globalidad, hasta los detalles más cercanos. (Ricoy Lorenzo, 2006)

De acuerdo a la temporalidad: Transversal

También, la investigación según su tiempo alcance es de tipo transversal, porque se circunscribe a un periodo de tiempo que sirve para caracterizar determinado fenómeno, estudiando simultáneamente las variables de tal forma la investigación cubrió un periodo de marzo a diciembre, en el cual se establece la preparación procedimental, y el análisis de las situaciones pasadas que originaron o no las conductas de los sujetos actuales de investigación. La cual puede tener relación con las variables propuestas, el autor salinero habla del estudio de este tipo como brevedad en sus palabras: “Intentan analizar el fenómeno en un periodo de tiempo corto, un punto en el tiempo, por eso también se les denomina “de corte”. Es como si diéramos un corte al tiempo y dijésemos que ocurre aquí y ahora mismo.” (Salinero, 2011)

4.5. Método de Investigación

Partiendo de la investigación cualitativa por su naturaleza se utilizará el método fenomenológico ya que pretende conocer, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo. desde la fenomenología cualitativa lo que se busca es aprehender este proceso de interpretación es decir que el fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas y que la perspectiva fenomenológica está ligada a una amplia gama de marcos teóricos y escuelas de pensamiento en las ciencias sociales. (Taylor & Bogdan, 1992)

Tanto en la fenomenología como en la teoría fundamentada se puede obtener las perspectivas de los participantes. Sin embargo, en lugar de generar un modelo a partir de ellas, se explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno (categorías que comparten en relación a éste) Como felicidad, ira, pena, dolor, determinación, tranquilidad... De esta manera, en la fenomenología los investigadores trabajan directamente las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias, más que abstraerlas para crear un modelo basado en sus interpretaciones como en la teoría fundamentada.

La diferencia entre el diseño narrativo y el diseño fenomenológico es que el primero se enfoca en la conexión o sucesión de eventos (el punto de vista cronológico o la historia secuencial) y el segundo en la esencia de la experiencia compartida. El fenómeno se identifica desde el planteamiento y puede ser tan variado como la amplia experiencia humana. Por ejemplo, una sensación individual interna, el cáncer de mama, el insomnio, el divorcio de los padres, el noviazgo, las preferencias por un determinado producto, trabajar con una nueva maquinaria, el incendio de una fábrica, un sistema educativo, una supernova, etc. Puede abarcar cuestiones excepcionales, pero también rutinarias y cotidianas. En ocasiones el objetivo específico es descubrir el significado de un fenómeno para varias personas. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014)

4.6. Población y muestra

Población

En Estelí según VIII Censo de Población y IV de Vivienda de Nicaragua en el 2005. En la zona urbana del municipio de Estelí habitan cerca 10,581 hombre jóvenes en edades de 15 a 24 años. (Desarrollo, 2006).

La población del estudio comprende a hombres entre 15 a 24 años, adolescentes y jóvenes, transeúntes de los espacios públicos, es decir hombres que transitan por una calle, un bar, una parada de buses, una acera, un parque, etc.

Muestra

En este estudio por ser de naturaleza cualitativa fenomenológico, se consideró de vital importancia indagar a profundidad las vivencias de los participantes. La muestra está comprendida por 6 hombres jóvenes transeúntes de la ciudad de Estelí, quienes cumplieron con los criterios establecidos. se detalla una característica etaria entre las edades de 15 a 24 años de edad, ya que el sustento teórico nos lleva a la comprensión de la violencia que ejercen unos hombres contra otros hombres más jóvenes, estos últimos quienes deben constantemente demostrar su masculinidad. A demás conocer la perspectiva de nuevas generaciones sobre la realidad del fenómeno.

Criterios de selección:

Criterios de inclusión:

Tener edades en el rango 15 a 24 años de edad

Vivir en la ciudad de Estelí

Participación voluntaria en el estudio

Llenar el formulario de pre-selección

Criterios de exclusión:

No tener voluntad para participar del estudio

Estar fuera del rango de edad comprendido entre 15 a 24 años de edad

No estar presentes en el momento del llenado del formulario de pre-selección

Vivir fuera de la ciudad de Estelí

4.7.Muestreo

El tipo de muestreo que se utilizó en este estudio fue no probabilístico dirigido. Se contempla dentro de los tipos de muestreos cualitativos según el libro de Metodología de la Investigación: son válidas en cuanto a un determinado diseño de investigación porque así las requiere; sin embargo, los resultados se aplican nada más a la muestra en sí o a muestras similares en tiempo y lugar (transferencia de resultados), pero esto último con suma precaución. No son generalizables a una población ni interesa una extrapolación.(Hernández, Fernández, & Baptista, 2014)

4.8.Métodos y técnicas para la recolección y el análisis de datos:

4.8.1. Método teórico

Para este estudio se utilizó el método fenomenológico: según H. Pimienta: *“Permite comprender cómo uno o más individuos experimentan un determinado fenómeno. Un ejemplo sería solicitar a veinte estudiantes reprobados, por medio de entrevistas profundas, que describan sus experiencias de reprobación”*.(Pimienta Prieto & De la Orden Hoz, 2012)

4.8.2. Método empírico

Las técnicas de recolección de información utilizadas en este estudio, están acordes al enfoque cualitativo: La entrevista a profundidad, observación y listado libre. El instrumento de la entrevista a profundidad se validó a partir de la evaluación de expertos en la temática de género y trabajo con personas jóvenes. Se solicitó su colaboración con el uso de un formato de evaluación, el cual incluía una descripción de la investigación, el prototipo de instrumento y secciones para aprobar el

instrumento tomando en cuenta aspectos de viabilidad, entendimiento, relación de categorías, objetivos y sustento teórico, también un apartado para dar sugerencias y observaciones y finalmente una constancia firmada. (ver anexo 2)

4.8.3. Técnicas de recolección de la información:

Entrevista: A Profundidad

Esta técnica se seleccionó por ser uno de los instrumentos más adecuados para recopilar información de índole cualitativa y social en la cual se armoniza con la problemática a investigar por lo que se compone de muchas dimensiones que se requieren para este estudio descritas a continuación:

La entrevista es un método de recolección de información que implica conocimientos teóricos y prácticos sobre las dimensiones psicosociales de la comunicación, depende de una relación empática entre el entrevistador/a y el entrevistado/a en la medida que una persona es capaz de conectar con los puntos de vista actitudes y sentimientos de otra, con el objeto de conocerlos y comprenderlos en este caso los estudiantes de la universidad.(Hernández, Fernández, & Baptista, 2014)

Con la entrevista conoceremos, las vivencias, aspiraciones, conocimientos, cosmovisión, sentimientos sobre las formas de cortejo y las percepciones del ASC.

Observación: Como lo plantea (Hernandez, Collado , & Lucio , 2014), La Observación cualitativa no es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarnos profundamente en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. En este sentido se realizará un formato de observación durante la aplicación de los instrumentos, para rescatar información secundaria sobre las impresiones de los colaboradores sobre la investigación. Ya que el cuerpo utiliza un lenguaje universal de gestos, maneras, formas de expresarse espontaneas, que requieren de un detenimiento sobre lo que está experimentando un sujeto es un escenario prescrito. Este caso en función de la investigación.

Se utilizaron formatos de observación para conocer expresiones que ayudaron a comprender más las descripciones sobre las vivencias de los sujetos participantes, durante la aplicación de otros

instrumentos y de esta manera se describieron e interpretar las observaciones. Este formato incluyó la apreciación de conductas fisiológicas observables.

Listado Libre: La técnica consiste en proporcionar a los sujetos una palabra o término inductor y pedirles que escriban las primeras palabras que les vengan a la mente con relación a la palabra inductora (en este caso la palabra agua). En seguida se les pide que den una pequeña explicación del porqué seleccionaron las cinco palabras. Las respuestas son registradas en el instrumento por el mismo participante o por el entrevistador, La principal ventaja de este procedimiento es que favorece la expresión más espontánea de los sujetos y por ello se espera que el contenido evocado este más libre de racionalizaciones, sesgos de defensa o deseabilidad social, para lo cual esta técnica nos ayudó a recopilar información sobre la percepción del ASC.

4.8.4. Procedimientos de análisis.

El análisis de toda la información recolectada en el estudio se realizó primeramente con la transcripción fiel de los datos en digital en el programa informático de Word para las entrevistas a profundidad, la interpretación de observaciones cualitativas con forme a matrices elaboradas, que permitieron la organización de la información, lo anterior, sirvió para depurar información, posteriormente se sometió a varias revisiones de los cuales se obtuvieron temas y subtemas que dieron origen una segunda reorganización de la información en la que se crearon conceptos y finalmente inicio al análisis e interpretación de los datos.

Para organizar la información obtenida del Instrumento de Listado Libre se procesó con el programa informático de Excel Microsoft, del cual se obtuvo una gráfica, [ver anexo 8.3] de la frecuencia de palabras repetidas, posteriormente organizó las respuestas de cada palabra asociada a ASC, en matrices, [ver anexo 8.4] del cual se realizó un resumen descriptivo y la interpretación adecuada.

Se utilizó el análisis fenomenológico interpretativo, acorde con el método seleccionado, ya que está centrado en las vivencias de los informantes y/o colaboradores del estudio dado que, en el análisis fenomenológico interpretativo, para el investigador la experiencia psicológica de los sujetos es algo digno de ser estudiado y genera un interés profundo en sí mismo. Esta realidad psicológica toma la forma de creencias y constructos personales los cuales son reflejados en lo que

dicen los participantes. De tal manera, el significado es lo más importante y la meta será descifrar el contenido y lo complejo de esos significados (Smith & Osborn, 2008).

4.8.5. Matriz de sistema de categorías

Sistema de Categorías

Temática:	“Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.						
Objetivo general del estudio:	<ul style="list-style-type: none"> Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017 						
Preguntas de investigación	Objetivos específicos	Categorías	Definición conceptual	Subcategorías	Técnicas/ Instrumentos	Fuente de información	Procedimientos de análisis
¿cómo son las formas de cortejo que utilizan los hombres jóvenes de Estelí con las mujeres en los espacios públicos?	Describir las formas de cortejo que utilizan los hombres jóvenes de Estelí hacia las mujeres en los espacios públicos.	- Cortejo.	Es la expresión de galantería con la finalidad del emparejamiento, coqueteo, indulgencias reciproco entre dos personas que se atraen. Tiene un carácter bidireccional en condiciones de igualdad que permiten tener decisiones consensuadas sobre las	- Percepciones sobre feminidad y masculinidad tradicional en el cortejo. -Estrategias de cortejo -Experiencias de la emisión y recepción de la forma de cortejo. -Percepciones de abuso de poder -Percepciones sobre seguridad de las mujeres en los espacios públicos.	Entrevista a Profundidad, observación natural	6 hombres jóvenes transeúntes de la ciudad de Estelí	Transcripción fiel de los datos, organización de la información con matrices previamente elaboradas, triangulación de la información en programa computarizado Microsoft Word

Sistema de Categorías

Sistema de Categorías							
Temática:	“Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.						
Objetivo general del estudio:	<ul style="list-style-type: none"> Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017 						
Preguntas de investigación	Objetivos específicos	Categorías	Definición conceptual	Subcategorías	Técnicas/ Instrumentos	Fuente de información	Procedimientos de análisis
¿Cuáles son las percepciones que tienen los hombres jóvenes de Estelí, sobre el acoso sexual callejero hacia las mujeres?	Analizar percepciones que tienen los hombres jóvenes de Estelí, sobre el acoso sexual callejero hacia las mujeres.	Percepciones sobre ASC	Ideas, creencias y experiencias que tienen los hombres jóvenes sobre el ASC, si es aprendido, si lo percibe natural para cortejar, para demostrar masculinidad, si conocen sobre leyes que penalicen algunas de sus formas, si lo practican o no.	-Interpretación de formas de acoso visto o ejercido (silbido, persecuciones, hostigamiento, requerimientos sexuales (gestos o palabras) comentarios lascivos sobre el cuerpo de la mujer, miradas lascivas e intimidantes, exhibicionismo de partes del cuerpo, tocamientos y roces, susurros, besos al aire o cerca, otros.	Entrevista a profundidad.	6 hombres jóvenes transeúntes de la ciudad de Estelí	Transcripción fiel de los datos, organización de la información con matrices previamente elaboradas, triangulación de la información en programa computarizado Microsoft Word

Sistema de Categorías

Temática:	“Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.						
Objetivo general del estudio:	<ul style="list-style-type: none"> • Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017 						
Preguntas de investigación	Objetivos específicos	Categorías	Definición conceptual	Subcategorías	Técnicas/ Instrumentos	Fuente de información	Procedimientos de análisis
					Técnica de listado libre		Procesamiento de a información por medio de un programa computarizado cuantificable para su posterior comparación de frecuencias por medio del análisis cualitativo
¿Qué divergencias se encuentran entre las vivencias sobre el cortejo y el acoso sexual callejero que	Demostrar divergencias encontradas entre las vivencias de cortejo y la percepción de acoso sexual	Divergencias encontradas en la vivencia de cortejo y percepciones de ASC.	Las incongruencias, diferencias que se encuentran en la lógica discursiva entre lo que se vive, se cree, se piensa y es su realidad sobre el cortejo y el ASC. La cual puede generar reflexiones o	-Ambigüedades para nombrar el ASC como cortejo -Reflexiones sobre una masculinidad alternativa en el cortejo.	Entrevista a profundidad, técnica de listado libre, observación natural	6 hombres jóvenes transeúntes de la ciudad de Estelí	Contraste de la información encontrada.

Sistema de Categorías

Temática:	“Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.						
Objetivo general del estudio:	<ul style="list-style-type: none"> Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017 						
Preguntas de investigación	Objetivos específicos	Categorías	Definición conceptual	Subcategorías	Técnicas/ Instrumentos	Fuente de información	Procedimientos de análisis
ejercen los hombres jóvenes de Estelí hacia las mujeres?	callejero en los hombres jóvenes.		mayor conciencia sobre el fenómeno	-Ideas de cambio sobre el ASC ejercido			
¿Qué acciones se pueden visibilizar para disminuir el ejercicio de ASC en hombres jóvenes de la ciudad de Estelí?	Crear una herramienta de difusión para visibilizar acciones que disminuyan la práctica del ASC en hombres jóvenes.	Visibilizar acciones que disminuyan la práctica del ASC en hombres jóvenes	A partir de los resultados del estudio, se elabora una acción para dar a conocer el fenómeno e invitar a hombres jóvenes a reflexionar sobre la problemática.	Descripción del ASC y formas de ASC. Acciones para evitar la práctica del ASC	Una herramienta de difusión física, (Tríptico informativo)	6 hombres jóvenes	A partir de los resultados del estudio, se elaboran conceptos para que los hombres jóvenes conozcan sobre el problema y se involucren en la prevención del mismo.

4.8.6. Procedimiento metodológico del estudio

- **Fase de Planificación:**

Elaboración del proyecto de investigación:

Durante la fase de planificación se construyó la definición y descripción del problema la dinámica ASC, mediante la técnica árbol de problema en la cual se analizaron las causas y consecuencias posibles, dando cabida a la formulación de preguntas, general y específicas, de las cuales se redactaron los objetivos de alcance del estudio, posteriormente se consultó bibliografía y posteriormente se revisaron las fuentes bibliográficas, sobre el problema de investigación, lo cual contribuyó la elaboración del marco teórico y posteriormente la construcción de matrices de categorías del estudio.

Posteriormente se eligió de acuerdo a la naturaleza de los objetivos, la selección del enfoque filosófico, paradigma y tipo de investigación en este caso cualitativo con el cual se realizó el estudio, posteriormente sobre cómo y con quienes se investigó el problema, definiendo así la población y muestra, tipo de muestreo y los criterios de selección, acto seguido se planteó usar técnicas de recolección de información como la entrevista, técnica de listado libre, además de la observación para aplicar a los participantes, finalmente se definieron consideraciones éticas y el procedimientos de análisis acorde con el método y el enfoque de investigación.

Como resultado de esta investigación se planteó la creación una herramienta de difusión para aportar a la disminución de la práctica del ASC en hombres jóvenes. (ver anexo 1)

- **Fase de ejecución o trabajo de campo:**

Se realizó la búsqueda de juicios de expertos para validar el instrumento de la Entrevista a profundidad, para lo cual se elaboró un prototipo, que incluyó explicaciones teóricas del tema, objetivos, categorías, instrumento y un formato de evaluación en el que los expertos, seleccionaron criterios de redacción, comprensión y relación de las preguntas de investigación con las categorías y los objetivos, a fin de calificar el instrumento como valido para aplicar, valido para aplicar después de correcciones y no valido, además de dar pauta a sugerencias y observación y una carta de constancia, el formato se envió vía correo electrónico.

Con los cuales se obtuve unas consideraciones a implementar y de las cuales el instrumento base, se sufrió modificaciones positivas, implementándose un instrumento. (ver anexo dos)

Formato de preselección: es una ficha básica durante la selección de la muestra que le dan confiabilidad a la participación de los sujetos en la investigación, también porque es preciso tener en cuenta los elementos más acordes para la muestra del estudio, y sostener una relación de respeto en la que el participante es activamente informado del proceso llevado a cabo. [Ver Anexo 5]

- **Consideraciones éticas:**

Toda investigación científica precede de unas necesidades de principios éticos rectores para los cuales de hace más fácil la inducción al trabajo de campo, este estudio al tener su base en la vivencia de los participantes, precisa del sigilo absoluto y del manejo de la información para su uso adecuado, es por eso que para este estudio se detalla un consentimiento informado (ver anexo 6), se establecieron parámetros de respeto para quienes colaborarán con el estudio, como parte del compromiso ético profesional, toda la información aquí contenida será puesta con una finalidad científica de aportar a los cambios y desarrollo de nuestra sociedad, desde el anonimato, las vivencias solo podrán ser expuestas, cuando los participantes hayan dado su aprobación.

Durante la fase de campo:

Se realizó visitas a calles principales, barrios periféricos, paradas de buses donde se aplicó 15 fichas de pre-aplicación con los cuales se obtuvo los posibles candidatos para informantes del estudio, los cuales fueron revisados los más acordes con los criterios, una vez seleccionados los candidatos se les contacto vía telefónica para confirmar su disponibilidad, planeando así el encuentro para la aplicación. fue en un lugar privado, en una oficina de solicitada a una ONG local, los participantes tuvieron que firmar un consentimiento informado, posteriormente se les explico la dinámica de la aplicación de instrumentos, primeramente, se aplicó una entrevista a profundidad, utilizando un dispositivo tecnológico para grabar las entrevistas, y la técnica de listado libre, en un ambiente más seguro, sin distractores.

- **Fase informativa o final:**

Se elaboró el informe mediante un formato acorde con los criterios de la FAREM-Estelí, para presentar los principales aspectos de este estudio.

V. Análisis de resultados

Se analizó minuciosamente la estrechez de enraizar el ASC y separarlo de los relatos en los que se incluía el ASC como una forma de cortejo, este análisis se realizó desde la interpretación fenomenológica, constatando los significados que los participantes dan a sus vivencias y que estas están conectadas a un mundo social donde se configura un lenguaje popular que además es cultural. Se identificaron rutas conexas para establecer, los códigos de lo que los participantes conciben en su mundo, sus vivencias sobre el cortejo hacia las mujeres, lo cual está circunscritas por la vivencia de ser hombres.

Resultado uno: Describir las formas de cortejo que utilizan los hombres jóvenes hacia las mujeres.

El acoso sexual callejero es un fenómeno cotidiano muy difundido y en la mayoría de sus casos y manifestaciones, naturalizado, tanto que, pese a su magnitud y recurrencia, la teoría de género describe el acoso principalmente como una práctica circunscrita en una sociedad patriarcal donde sólo se conciben dos géneros: femenino y masculino.(Herrera & Rodríguez, 2007)

Los participantes del estudio, se asumen con unas características personales, en las que además destacan su concepción del mundo social. Asumiéndose como hombres, comunes, típicos del hombre nicaragüense, iguales que los otros, también se encuentran descripciones, en contraposición de otros participantes quienes destacan que se refieren a sí mismos como creativo, futurista, innovador, y como alguien que le gusta aprender nuevas cosas. Lo que también resulta relevante para tomar posturas sobre las vivencias del fenómeno y su formulación de conceptos, respuestas.

“«Género» se refiere a los roles socialmente contruidos, los comportamientos, actividades y atributos que una sociedad dada considera apropiados para los hombres y las mujeres. «Masculino» y «femenino» son categorías de género” (OMS, n.d.)

Los participantes expresaron ideas relacionadas a ser hombre como una necesidad de responsabilidad familiar, relación con hijos (paternidad responsable), el respeto. Sentirse y ser hombre como una dicotomía sexual e identidad en la que el sexo biológico coincide con el género.

También sobresalen roles de la masculinidad hegemónica visto como trabajo productivo donde no se asume el rol productivo de los trabajos domésticos en que se asumen como tener, cargas, proveedor, desde el punto de vista de la casa, *“El hombre tiene que llevar a la casa los alimentos, el pan de cada día”* M-6. *“No puedes ponerte en el mismo lugar de la mujer porque la mujer puede estar en la casa, el hombre tiene que ir a trabajar”*. E-4

Estas ideas contrastan mucho con el planteamiento de Calpe, quien explica que:

Se trata de una categoría que atraviesa transversalmente al entramado social, que apunta a problematizar los rasgos y funciones psicológicas y socioculturales atribuidos a los sexos, entendiendo que no se trata de atributos inmutables justificados sobre una naturaleza biológica, sino de elaboraciones sociales e históricamente construidas, que esconden relaciones de poder y repercuten en las conductas y posibilidades de las personas.(Espada Calpe, 2004)

Como es el caso de E-4, quien percibe: *“Te lo enseñan como hombre, que tenes que hacer, yo no tuve niñez nunca tuve apoyo para lo que yo quería hacer, nunca tuve comunicación con mis padres”* E-4, en esta misma lógica de enseñanza de la masculinidad hegemónica se entrelaza con las ideas colectivas del cortejo, dando aristas de lo que conciben y practican los hombres como cortejo, como lo expresa el participante *“Otro termino que me han dado, ser hombre es ser mujeriego, andar con una y con otra, andar enamorando en la calle, cosas que no van con uno, conmigo no van”*. W-6,

Uno de los participantes expresó que a veces se siente vacío y que en su expresión de masculinidad el recibir cariño tiene cierta prohibición entre hombres, como muestra de sensibilidad asociada a ser mujer o gay, *“Porque a veces yo estoy así y les digo mira maje me siento hecho verga, [Nicaragüismo de sentirse mal], me siento hecho paste [Nicaragüismo de triste], entonces yo a veces quisiera, porque no voy abrazar a un hombre, tampoco, me entiendes, tengo primos, broderes [Nicaragüismo de amigos], nos abrazamos, pero a veces”*. E4

De la misma manera el participante M.V , expresó: *“No me gusta, el irrespeto que mucho hombres tienen a las mujeres, aquí se promueve un irrespeto, se toman como objetos a las mujeres, pienso que la educación hacia el hombre no es la adecuada, la primera escuela es el hogar, porque si desde pequeño vas con esas diferencias, porque incluso si sos niño en la casa no te dejan cocinar, porque sos niño, entonces si creciste con esas ideas, en ese ecosistema entonces siempre vas a tener esa forma de pensar”*

Se contrasta también que ser hombre es lo contrario de ser mujer, atribuyendo una expectativa sobre los roles de mujer, como lo expresó el participante W-6 *“Ser fuerte, tomar decisiones ya, ya la edad que va entrando la madurez, es hacerte responsable por tus actos, comenzar a ser independiente a medida que vas creciendo”*.

En este proceso de reconocerse hombre, en una sociedad patriarcal, conlleva también a reconocerse con una serie de privilegios vivenciados como algo dado por el sexo:

Así bien el gusto de ser hombre no es una mera casualidad, por lo que cuestionarse los roles, no resulta fácil, como en caso del participante 3.J.A, quien expresó hablando de los que le gusta de ser hombre: *“Que puedo salir a los lugares, bueno las mujeres también pueden, pero hay más libertad en los hombres”*.

Los participantes también expresan que la vivencia de ser hombre conlleva una presión para ejercer la masculinidad tradicional, reflejando temas que no les gusta como la violencia de los hombres en Nicaragua, como lo refleja el participante W-6 *“Que el hombre tiene que ser el todo del hogar, que tienen que ser el cabecilla, tiene que ser más parejo pienso yo, que el hombre tiene que tener muchas mujeres, para demostrar que es hombre”*

A partir de aquí lo que los participantes perciben sobre cortejo se entrelaza directamente con sus ideas de ser hombre y lo que perciben de ser mujer, reflejando una condición dada por la feminidad y masculinidad tradicional, a través de la cual las maneras de emparejarse se atribuyen a una condición de conquista inscrita en el ser hombre y conquistada inscrita con ser mujer. L. Asturias (Citada en Batres, 1999):

El poder simbólico, el concreto, el económico, el psicológico que tienen los hombres deriva de la posición de superioridad sobre las mujeres, dentro y fuera de la familia. “Los hombres aprenden a ejercer poder sobre las mujeres y este ejercicio incluye no escuchar la voz de las mujeres, subordinar los deseos y la voluntad de ellas a los suyos y concentrarse en el cuerpo femenino como un objeto y una imagen no como una expresión integral de una persona completa. (p. 14)

Acercándonos a las formas de cortejo, fue preciso conocer el modelo de mujer que perciben los hombres para acortejar entre lo que se encontró dos líneas de ideal, el primero se concibe como el rol de la mujer que pueda ser cuidadora, reproductora y que no pueda quejarse del comportamiento del hombre, así mismo esforzarse por sostener la relación pese al comportamiento del hombre, belleza física además insertada con los estereotipos racistas en lo que se considera bonita a la mujer delgada, rubia, blanca, alta.

Segunda se concibe como que la belleza no es tan importante en tanto tenga unos valores que colaboren con la comunicación, todas las mujeres son bonitas.

Algunos participantes perciben que el cortejo sucede cuando un hombre intenta acercarse a una mujer ya con intenciones de formar una pareja, o que le atrae, se gustan y quiere llegar a ser más que amigos destacando la premisa de que, en el enamoramiento heterosexual, el hombre marca las iniciativas para que suceda algo entre ambas personas.

Aun cuando mostraron ambigüedades el término cortejo fue relacionado con ASC, como una práctica para la búsqueda del emparejamiento, en el que el poder masculino cobra fuerza sobre el cuerpo de las mujeres, así también sobresalen los conceptos cortejo y ASC (en este ejemplo expresado en formas como silbar y decir cosas en la calle), como cosas distintas, dejando el primer caso en la palabra del participante 10-L:

“Algo que tú haces cuando alguien te gusta, significa enamorar, si me lo estás diciendo de enamorar, del estilo de enamorar que tienen los majes que te silban y te dicen cosas en la calle para mí eso no es enamorar, me entendes, enamorar, no sé, si es un cortejo, es decirle algo a

alguien que a vos te gusta, algo bonito, que tú le gustas a ella también, siento que es algo importante para una relación también.” . Marcando en primer orden una ruptura sobre la masculinidad hegemónica y situando al cortejo como algo recíproco, en el que la atracción juega un papel importante.

También se expresa un desconocimiento del término cortejo, el acoso se encubre como “enamorar, pero surgen relatos que diferencian al ASC, como es el caso del participante E-4, quien expresó: *“A veces, si miro a una mujer y me voltea a ver, es mejor, porque, le hago: ¡hola! Y si no “sssss”; ya me entiendes, así pues. Yo sé que a la mayoría de las mujeres, no les gusta que las enamoren, el cortejo como, en sí, en si la palabra no la domino, enamorar, enamoramiento es que me esté enamorando de alguien y que ande detrás de la persona que me está enamorando , enamorar a alguien, que, este, llame la atención, mostrar simpatía a la persona que, mostrar, mostrarle que te llama la atención, es como el llamamiento para mostrarse frente a alguien que te gusta”*. E.4

En esa misma lógica de demostración de la masculinidad también se refleja la enseñanza colectiva de ser hombre, comprendiendo el medio como el espacio de aprendizaje de los valores y la formación de los conceptos que describen las vivencias como lo plantea Bandura quien consideró al ambiente como la causa del comportamiento, pero con la existencia de reciprocidad, es decir, el comportamiento también modifica al ambiente, a esta relación la denominó determinismo recíproco, el mundo y el comportamiento se causan mutuamente. Posteriormente, consideró que esta interacción necesita de algo más, y que la personalidad se conforma por tres elementos que derivan de la interacción comportamiento-ambiente: Ambiente, Comportamiento, Procesos psicológicos. (González, 2013).

Los hombres que crecen en un medio, en el que se les muestra, como acosar a las mujeres, no es difícil que un niño pueda reproducirlo sin mayor resquemor, tal y como lo menciona el participante 10-L quien relata, *“Tenía un amigo que hace tiempo pues se mantenía así en una esquina sí, pero esa es otra onda, diciéndole cosas a las chicas, no, no lo percibo así, así como te digo, decirle cosas bonitas a alguien que quieres”*, además el mismo recuerda:

“Cuando era adolescente sí, no porque me sentía obligado sino porque el ambiente en donde vivía con mis amigos y con el chico que te digo que nos manteníamos en una esquina, yo miraba, me crie en el mercado, aquí no más me crie en el mercado, era lo que se miraba, era lo que iba aprendiendo yo, decirles cosas a las mujeres y hasta llegue a tocarlas de vez en cuando pero adolescente, era por el ambiente, era como una jodedera, ganas de estar molestando”

Seguido de este el participante E-4, expresa una diferenciación de enamorar en el espacio público, la calle, donde su relato coincide con esa naturalización además del ASC como una forma de cortejo.

“Es diferente yo pues desde mi punto de vista si me voltea a ver o va pasando, bueno a mí me gustaría que me volteara a ver de cara para hacerle un gesto, un gesto como pícaro, levantarle una ceja, tirarle un pico, nada más, pero sino me pone mente, no me quedo en nada pues, ya paso, hay un broder [amigo en jerga nicaragüense], que arma el chifleteo [silbar], es cierto pues eso no

les gusta, hay mujeres que si les gusta que las enamoren, hay mujeres que no voltean a ver o están dando una respuesta negativa que no les gusta”.

También se refleja una presión para expresar gusto a una mujer, mediante comentarios en la calle, el participante M.V , expresó que *“Todos los hombres siempre van basado en que la mujer es un objeto o en que entre más mujeres, tenga mucho mejor, es lo que te hace ser hombre, pero desde mi punto de vista hay que pensar adentro, lo que tenes como persona que te hace mejor, y no que en que les hace mejor a los demás. Entonces en algunos momentos ellos me dicen como, ¡a la no le haces el ánimo y tenes las oportunidades ahí!”.*

Para uno de los participantes los hombres piensan que decir groserías a las mujeres, cosas obscenas, ver a una chavala en la calle y decirle que se yo alguna obscenidad en la calle, *“Ese es el significado que se tiene aquí”.* W-6

Acercas de lo que piensan que hacen las mujeres cuando coquetean, los participantes mencionaban algunas conductas o prácticas de las mujeres en el cortejo: lo describieron como risas, miradas, hacer cejitas, pone atención sobre lo que está hablando, ponerse chistosa, nerviosa, acercamientos, confianza, abrazos cuando ya está en el tema, en las redes sociales también se puede coquetear, opinar.

Se rescata que el coqueteo se da de forma recíproca, con signos entre las personas que operan como códigos que dan a entender recepciones o no de lo que está pasando entre ambas personas.

Los participantes expresaron su primera vivencia de enamoramiento como los nervios del, primeros acercamientos, lo que más les había gustado de las mujeres, (todos son relatos heterosexuales), algunos detallan, los ojos, la forma de hablar, como se miraba, lo que compartían; los escenarios para todo fueron de cercanía, compañeros de clase, de trabajo, de la universidad, del barrio; algunos encuentros llegaron a ser relaciones de tres años, meses, unos no llegaron a establecer relación y uno aun sostiene la relación.

Los participantes también mencionan detalles importantes del enamorarse como: *“Los ojos recuerdo los ojos de esa chica, y me enamore, después no pasó nada, es que no sé, es difícil porque es un proceso que te vas enamorando con el tiempo, cada vez, si me entro por los ojos”* L10. Una de las vivencias refleja, una reciprocidad y un acto de decisión entre personas sujetas que eligen sus interacciones: *“Fue con una chica que trabajando juntos compartimos seis meses de trabajo juntos y después de compartir tanto de estar como amigos al final los dos sentimos como que teníamos una atracción”* W.M

Los intentos en los cuales el enamoramiento sucede, con señales de reciprocidad, acerca de las emisiones de atracción, *“La primera vez que me acerque a ella, fue nervios, todo se describe con nervios, no sabía si me iba a rechazar, o le iba a agrandar o le iba a molestar pero da la casualidad que le gustaban las mismas cosas que yo, como se dice, como es la palabra, cuando una persona compaginan, o algo así, eso conectar”* X-A

Cabe mencionar que solo para un sujeto, el enamoramiento es un proceso y no una casualidad del destino, en la que vez a alguien y por arte de magia se crea una relación, un amor, un enamoramiento, además de ser la atracción un punto clave de análisis, como el caso de uno de los participantes quien no consumió su muestra de afecto hacia la persona receptora: *“Digo yo me le voy a declarar entonces vengo yo, yo era penoso, era penosísimo, no podía decirle nada a una mujer porque me daba pena y entonces mira empecé hacer un poema y me acuerdo que ese día que leyó el poema me agarró la tarde y llegó pum por afuera y le digo a la amiga dáselo a la xxxxxx y le doy la carta y la majo lo que me hizo fue, ni la leyó, le hizo así ras, ras la rompió, ah las chavalas lo leyeron, ella ni lo leyó era la fresa, la fashion [Nicaraguanismo adinerada, que se cree más persona que otras]. la modelo que no le hacía caso a nadie, solo fuimos compañeros después no le volví a hablar”* E-4

De tal manera que para que suceda un enamoramiento es preciso una interacción de dos personas, si hay gusto, atracción por una de las partes no existe un derecho de ser correspondido. En este último caso, como en los otros la palabra enamoramiento puede asociarse con atracción, quizás porque el vocabulario popular no siempre describe la realidad de las vivencias. Atracción se confunde con enamoramiento, aunque para que exista tal evento es preciso una atracción recíproca.

A demás de obtener conceptos claves, sobre conquistar como forma de cortejo, como connotación objetivada, en la que una persona posee a otra, situando una relación jerarquizada de humano a no humano, mostrando la desigualdad que supone, relacionarnos con la idea de conquistar a una persona, uno de los participantes expresó: *“Hay que conquistar el mundo pero una persona creo que es mejor compartirla y solo darse a conocer, conocer a esa persona y conocerse quién eres”, se evidencia que los participantes, expresan ideas de rechazo, “Siento que a veces no es necesario, piroppear, desde mi punto de vista”* M.V

Para los participantes los acercamientos suceden en conversaciones sobre la vida, sobre la vida de las mujeres con quien están interactuando, después cuando tienen cierta confianza les dicen cosas agradables, bromas ligeras, guiños, entre otras.

Si lo pensamos bien, ahí está, por ejemplo, la diferencia entre el acoso, los halagos y el cortejo: en estos últimos, quien habla tiene interés en que quien escucha, y sienta agrado por lo que se le dice. Quien declara su amor, tiene interés en demostrarlo satisfaciendo los deseos del amado (hasta los que éste no sabe aún tener): éste es el amor, por lo menos en el mundo de hoy. No es un acto unilateral de desahogo de quien “ama”.(Billi, 2015)

Uno de los participantes menciona que: *“Por ejemplo, no te voy a decir que linda que estas, a ti directo, si alguien viene a decirte a la mesa, ¡que linda que estas!, más bien, yo pienso, que te vas a enojar o que si es alguien que te gusta o ya conoces, quizás va a ser normal o como broma, pero alguien desconocido, es muy difícil desde mi punto de vista, y creo que causaría lo opuesto en vez de acercarme a esa persona más bien se aleja”*. M.V

Dos de los participantes mencionan caso en espacio públicos, uno añade que, si es en la disco, les invitan a bailar, si accede pueden surgir pláticas, si no accede, no pasa nada, mientras otro participante expresa que: *“La quedo viendo, le digo hola o adiós, solo en la calle”* 3.J.A

Reflejando en el primero una apuesta a la interacción y en el segundo una expresión unilateral sin espera de respuesta, propias del ASC,

El acoso callejero, al ser unidireccional y no averiguar, momento a momento, si el otro aprecia lo que se le está haciendo o diciendo, al no “pedir permiso”, ni tener un interés de comunicación recíproca, para hacer algo que alguien podría considerar como una violación de su espacio, o tan solo de su atención, produce que el acto comunicativo ya no sea responsable de su potencial de dañar, herir o espantar. Por eso es acoso. Y si está hecho por un extraño, en la calle, con referencias sexuales, se lo denomina como acoso sexual callejero. (Billi, 2015)

Tal, lo expresó el participante E-4, *“En la calle: si me voltean a ver les digo adiós o en las motos les digo adiós, o si no me voltean a ver le hago “sssssss” y cuando me voltean a ver le tiro un beso lo único que se hacer, a veces sí y a veces no, no es siempre porque uno sabe que a veces a las mujeres no les gusta pues, pero hay chavalas que si les gusta, o a veces, no es que toda la vida te encontrar mujeres pues, todas las mujeres son bonitas, todas tienen lo mismo, lo que a uno le gustaría pues tener comunicación, saber cómo son y si tengo mi novia no tengo que andar buscando nada pues, si veo una persona bonita solo digo pues adiós que bonita”*

Siguiendo en las líneas de las formas de cortejo se diferencian las intenciones comunicativas de las experiencias de enamoramiento y búsqueda de los participantes:

“No pienso en que voy a enamorar a una chica, sino que salga lo que va a salir, si nos gustamos nos gustamos, pero no pienso en quizá verla, coquetear sería algo sería verla a los ojos, nada más ser yo, nada mas no parecer otra persona” 10-L

Para los participantes las experiencias relacionadas a la presión de grupo por parte de otros hombres fueron latentes, en tres casos se remarcan vivencias ya no para cortejar sino para ejercer acoso sexual callejero, como es el caso del participante X-A, quien relata que en su adolescencia tuvo una experiencia, *“Tenía trece años, igual estaba con unos amigos, la chavala me gustaba, me estaban diciendo que le dijera ¡adiós a mor! y cosas así, pero me rehusé y no le dije nada por miedo y pena, pero si me estaban obligando a decirle adiós o que te de su número, o el face, no sé, me sentí presionado, pero al final no lo hice, me quede callado, esa es la única vez que me ha pasado”*

También se encuentran percepciones de que los hombres legitiman que así es como se debe enamorar, haciendo una sinonimia de ASC y Cortejo como expresión perpetuadora del ASC: *“Casi no todos piensan igual, pues, qué es, así se debe hacer, así se debe enamorar para ellos, así piensan, y así que se queden pues no los voy a venir a cambiar”* M-6

El mundo de verdad, el que merece la pena, aquel donde reside la pasión, es el masculino. De modo que, en el mejor de los casos, las mujeres son un aditamento, una distracción, un “remanso”, un

adorno en medio de esa aventura de auténtica exaltación que los hombres comparten entre sí. (Pilar Aguirre/La tribuna Feminista, 2017)

A demás uno de los participantes reconoce una situación vivida de acoso por otro hombre, *“Estaba viajando para otra ciudad par a león y me senté al lado de un hombre estábamos conversando, tranquilos, pero al final del bus cuando ya íbamos llegando, comenzó como a acosarme a mí, fue como que una reflexión para mí como entender lo que las mujeres viven, cuando un hombre las acosa, entonces yo pienso que es algo que realmente no debiera de hacerse... Cada persona es libre de hacer lo que quiera, si vos quieres ser amigo de alguien puedes elegir...A veces solo andas con tus amigos y solo quieres compartir y también hay que respetar eso”* M.V

Sobre esta misma línea los participantes perciben señales corporales acerca de la recepción de sus estrategias para cortejar,

“No sé, ríe de una manera no forzada, si no que de una manera libre una persona, en este caso una mujer cuando ríe libre o no se aguanta la risa, o ya me sigue el juego, hay coqueteo por parte de los dos, va avanzando las cosas” X-A, lo que refleja una necesidad de reciprocidad para entender ambas partes lo que está sucediendo, notando así que reconocen signos cuando no hay interés:

“Si realmente ves que lo está disfrutando”, notándose el disfrute como un punto de partida, uno de los participantes comentaba una experiencia en la que conoció a una mujer mientras hacía de guía turístico y hablando por unas horas encontró conexión sobre temas en común, destacando los encuentros esporádicos no como cosas de segundo, pero además que tuvo un tiempo para establecer comunicación, uno de los participantes lo percibió de tal manera, *“si recibes interés lo recibes, si recibes atención das atención”* W-6 .

En contraposición reconocen signos de rechazo por parte de las mujeres, expresaron que la incomodidad, se refleja en los gestos de la cara, no hablar, *“No me abre banda [comunicación], así se sabe”* W-6.

Un punto clave del cortejo es que es una emisión que puede o no ser recibida y que no es una obligación aceptarla, puesto que en el emparejamiento son ambas personas decidiendo formas de relacionarse.

Para uno de los participantes cuando su estrategia no es recibida, expresaba que lo que hacen, si era una conversación, ser más serios, *“ya ahí relajo un poco las bromas”*, uno de los participantes se refirió a estrategia de cortejo como decirles cosas mientras va en su moto, mencionado que cuando no es correspondido: *“me quedo callado, solo me voy, si voy en la moto solo sigo mi camino”*. E-4

Uno de los participantes también consideraba un antes, en su vida, el decirle algo a una mujer era más un juego entre los del grupo y no un cortejo: *“Si alguien te rechazaba, era como una ofensa o*

como te sentías menos hombres, en el grupo, era una competencia, ¡cuanto maceamos a que conquistas a esa chavala!, el resto observaba como estabas usando la estrategia entonces al final era como un premio”. M.V

Uno de los participantes compartía su impresión sobre el rechazo de una mujer siendo acosada verbalmente, *“Eh visto mujeres, por lo menos en las noches de compras, cuando se llena ahí pasan hombres: “adiós mi amor” y vienen aquellas y le sacan el dedo, no se digo yo, se peló, se le pelaron los cables” E-4*

En este aspecto se muestra en primer lugar lo que percibe del rechazo de una mujer, o en este caso la defensa de una mujer frente al ASC, en la que el participante percibe poco usual, como una exageración, la reacción de la mujer, y también destaca un espacio público donde se propicia un escenario de ASC, una fiesta publica (La noche de compras, fiesta comercial que se realiza en Estelí durante las primeras semanas de diciembre)

Llegando a un análisis de ganancia recompensa, sobre lo que expresan los participantes, teniendo especial cuidado y distinción de aquellos que perciben cortejo como una interacción reciproca para tener una relación con una mujer y los que encuentran cortejo una sinonimia de acoso, en la que se configuran experiencias distintas:

Mientras para los participantes que muestran acciones de cortejo como establecer conversación definen como ganancia, *“Hablar con ella, pasando tiempo con ella así hablando, solo eso intento pues” 3.J.A,* y esperar signos de reciprocidad, *“Es que no me gusta caerle mal a nadie, es como que me gusta caerles bien a las personas, por eso actúa de tal manera” X-A,* las ganancias las perciben como llegar a establecer una relación, como lo expresa uno de los participantes, *“Mi novia tengo una novia, siento que es una ganancia, tener mi novia que con ella pues no fue tanto más bien ella me sedujo, pero igual los dos nos sedujimos”. 10-L.*

A demás se expresan maneras distintas para relacionarse para enfrentar la presión entre hombres para practicar ASC, como, *“Siendo como soy como persona normal, siempre llegan personas buena onda, Tuaní, [Nicaragüismo, empleado como bueno], que están interesadas, pero también cada persona elige como crecer, hay oportunidades en la vida buenas y malas pero lo importante es cómo eres por dentro, ahora yo tengo una novia y ahora yo tengo respeto hacia ella” W.V*

Flecha, lo señala cuando menciona que: *“Primero, los hombres y mujeres involucrados en los estudios señalaban que la autoconfianza genera atractivo en los hombres, especialmente cuando está conectada con valores igualitarios”. (Flecha, Puigvert, & Ríos, 2013)*

Un aspecto importante a recalcar desde la vivencia del cortejo es que la dinámica del ASC, como actitudes machistas más sutiles que se enmascara para ejercitar un poder, pero entre el código de la masculinidad hegemónica conviene perpetuarlo en formas que se puedan disipar o confundir. (Bonino, 2004)

Dejando entre ver que para el participante E-4, quien utiliza acoso verbal, aunque encubierto, como “enamorar”: en sus palabras: no ven el acoso como una ganancia para relacionarse, *“Es que*

funcionarme nunca me ha funcionado, porque nunca ha sido un paso para poder estar con alguien, entonces enamorar a alguien nunca ha sido un paso a subir al siguiente escalón, solo la he enamorado y ya a cómo te dijo, si fuese a gustarle tendría que bajarme, tendría que saludar y tendría que hablar como si nos hubiéramos conocido desde antes, mucho tiempo, y ahí para que pueda empezar corresponder” , así mismo termina explicando que desde su vivencia:

“Ganancia no tengo...Yo no gano nada, pero, no sé a veces es como parte de la cultura, aquí, no sé, que uno se crece así, ganancia no gano nada, porque si ganara, me caminaran siguiendo, o me buscaran por Facebook”. E-4.

Una de los relatos también muestra que ejerciendo ASC los hombres no establecen relaciones de respeto con las mujeres, *“El respeto mutuo, ahora siento que hay un respeto mutuo, como por ejemplo ahora soy joven puedo dar bromas, pero hay un límite hay cosas que realmente no las podría decir y como antes a veces las mismas cosas que yo decía a veces te lo devolvían y entonces había un vocabulario inadecuado y no había respeto mutuo, ahora es más diferente hay un respeto mutuo”* M.V

Lo que recuerda las palabras de Flecha cuando refiere que:

De hecho, los hombres NAM expresan públicamente su rechazo a prácticas no igualitarias. Más aún, los efectos de combinar la fuerza con la autoconfianza evidencian que el deseo y la atracción han emergido. Primero, los hombres y mujeres involucrados en los estudios señalaban que la autoconfianza genera atractivo en los hombres, especialmente cuando está conectada con valores igualitarios. (Flecha, Puigvert, & Ríos, 2013)

En este punto se encuentra datos contundentes de las desigualdades entre hombres y mujeres en los espacios públicos, así como en la experiencia de transitarlos, evidenciando que hay unas experiencias distintas para los hombres y las mujeres incluso sobre las vivencias de ASC.

Batres agrega que la masculinidad, al ser una construcción, está vinculada a la forma de aprendizaje social donde a los hombres se les obliga a seguir lo prohibido y permitido, como la preservación del linaje de masculinidad hegemónica. En este sentido refiere que *“...la masculinidad y sus atributos están inscritos en un continuum, en donde en el extremo final se encuentran los hombres más violentos”*(Batres, 1999)

Al ser relatos sobre cortejo, los cuales abarcan caracteres especiales en los espacios privados, pero también públicos, para los cuales es preciso estructurar también las medidas punitivas, sobre lo que encuentra inmerso en los distintos tipos de ASC, y sobre los cuales se inscripta unas maneras hegemónicas de querer entender desde lo biológico los ejercicios de poder que incluso tienen que ver con las políticas públicas.

Existe una relación jerárquica, mediada muchas veces por la violencia (física o simbólica), lo que se reafirma diariamente a través de prácticas como la violencia intrafamiliar, las desigualdades económicas y, sin duda, el acoso callejero; prácticas que responden a esquemas de percepción

incuestionables y “obvios”, incluso para el grupo dominado, dentro de un espacio público históricamente masculino. (Arancibia y otros, 2015).

“Ellos creen que están tirando piropo en forma ofensa”, también se evidencia la ropa, como un elemento de permisividad que no aplica en la descripción de uno de los participantes: “Es una falta de respeto, se fijan en la cadera y los pechos, de hecho, son la parte que los morbosos se fijan principalmente la chica realmente va vestida bien, formal, incluso va como protegiendo algo Siente que va siendo acosada” M.V. [sobre la imagen uno ver en anexo13].

Los silbidos como enamorar sinonimia de chiflete, también perciben los silbidos como una molestia que no deja a las mujeres transitar libre en las calles, *“Le está tirando chifleta, de forma grosera y no la están dejando que ande libremente por la calle” M.V y “Ahí está el Vulgareo de los hombres, enamorarla supuestamente porque chiflarle, eso, no es enamorar, parece hablarle a un perro, casi no se ve la cara, pero se ve como que no le pone mente, como indiferente” W-6. [Descripciones de imagen dos, ver en anexo 4]*

unos de los participantes perciben a los hombres que ven sostenidamente los genitales de una mujer son percibidos como perversos: *“Es un morbosos que voltea a ver a cualquier mujer, y tiene pensamientos sexuales, cuando voltea a ver a la mujer” X-A*

Uno de los participantes reconoce que ve a las mujeres de esa misma manera y otro participante, cuestionó si eso era acoso, quizá porque es una práctica cotidiana, *“Ah solo con la vista, el que mira sufre el que toca goza, ¿qué? ¿es acoso?” E-4.*

En la imagen cuatro los participantes coinciden en que es una forma de acoso, el intentar tocar el cuerpo de una persona, uno de los participantes hizo hincapié en el tamaño de la falda de la mujer, mitificando la culpabilidad de quienes ejercen acoso, como una especie de castigo para la víctima por su ropa, o una justificación nuevamente usando el instinto incontrolable de los hombres, otro participante agrega: *“Una chica que va cruzando, va con falda muy corta y los chicos se van fijando principalmente en lo corto de la falda, se van fijando en sus piernas, se imaginan que, ya están acosando. La chica está buscando tener distancia entre ellos, como corriendo”. M.V*

Los participantes además expresaron lo que perciben sobre lo que sienten las mujeres cuando son acosadas en la calle detallándolo como una experiencia.

De miedo, molestia, Se sienten mal, indefensas, incómodas, Apenadas, cólera enojo, no les gusta, por sentirse acosadas, les gustaría hacer algo, pero es difícil, Pena, vergüenza, decepción de los hombres.

El tratamiento debe estar dirigido a que el ofensor comprenda que esto es dañino para otros/as y a conseguir la disminución de la excitación asociada a conductas abusivas. Es importante el análisis acerca de los mandatos de la masculinidad relativos al poder y al control que se espera que los hombres ejerzan sobre las mujeres y las niñas/os. (Batres, 1999)

Uno de los participantes comentaba sobre, lo que sienten las mujeres: *“Se siente acosadas, las ven como objetos y no como humanos, no hay respeto al derecho, ni la equidad, que falta bastante”*
M.V

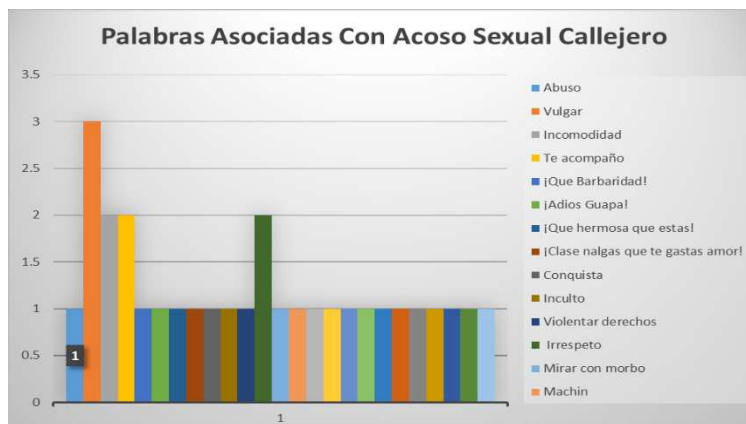
Los participantes no perciben la posibilidad de las mujeres a defenderse frente a una situación de ASC, dado que este puede a la vez estar inscrito en los códigos de lo que se entiende como mujer y como hombre, dejando a sabiendas de que ser mujer, como lo han mencionado lo perciben como sensibilidad.

Resultado dos: Analizar la percepción sobre el ASC, que tienen los participantes

El acoso sexual callejero corresponde a toda práctica con connotación sexual explícita o implícita, que proviene de un desconocido, que posee carácter unidireccional, que ocurre en espacios públicos y tiene el potencial de provocar malestar en el/la acosado/a. (OCAC, 2014)

Durante el estudio y fundamentalmente en aras de crear nexos a partir de las percepciones sobre ASC resultan a flor de piel para los participantes del estudio, marcando así la necesidad de encuadrarlos en caracterizaciones que den pautan a una comprensión más holística y para lo que este análisis resulta prudente, es este aspecto se contrasta la utilización del instrumento de listado libre donde se reflejan además unas ideas sobre los significados que los participantes dan al ASC.

Grafico 1: Tabla de frecuencia sobre palabras asociadas a ASC, por los participantes.



A partir de la técnica de listado libre se obtuvo algunas muestras significativas sobre la percepción que tienen los participantes, de ASC, siendo la palabra que más se repite vulgar/ Vulgareo [nicaragüismo que significa “ridiculizar”. Se usa para hacer referencia a la guasa que hacemos o podemos hacer de personas o cosas].

Para el observatorio OCAC-Chile además el ASC, debe considerarse por sus características:

En otras palabras, se incluyen todas las prácticas que:

- Tienen connotación sexual, es decir, que hacen referencia, aunque sea de forma implícita, a partes, comportamientos o imaginarios sexuales.

- Son recibidas desde una persona desconocida, es decir, una persona con la que no exista una relación previa.
- Ocurran en espacios públicos o semi-públicos, es decir, espacios donde no es clara la propiedad y responsabilidad de alguien en definir reglas y en mantener la seguridad.
- De forma unidireccional, es decir, sin considerar si la víctima desea recibir el acto o si lo aprecia o no.
- Con la potencialidad de producir malestar a nivel individual o social, bajo la forma de emociones negativas, como rabia, miedo, asco o impotencia o estrés; creencias negativas, modificación de la conducta, rechazo social, conflicto, etc. (OCAC-Chile, 2015, p. 5)

Para los participantes, el ASC es vulgar/Vulgareo, como una expresión usada para referir mal gusto, mala educación, en la que además se sostienen palabras obscenas, que se refieren a relaciones sexuales, el cuerpo de la mujer y lo hacen por molestar.

Un dato interesante es que uno de los participantes lo interpreta como un desconocimiento de enamorar, *“Hay hombres que no saben enamorar a una mujer”*E-4, resulta necesario un detenimiento de esta expresión, ya que por un lado puede entender, (Él participante) que lo que los hombres hacen a las mujeres en el espacio público es enamorar, creando una sinonimia de ASC-enamoramiento como actos iguales de cortejo, lo que determina un punto clave sobre el concepto popular de la palabra acoso.

En general los participantes muestran conocimiento sobre la palabra ASC, logran definir concepciones, relacionadas al carácter sexual que representa, y además como una muestra poco ingeniosa propia del vulgo-vulgar, como una expresión que esta fuera de la experiencia erótica de cortejar y más relacionada a ridiculizar los actos sexuales, con insinuaciones y requerimientos lo que supone, una definición cercana a la teoría del ASC, sobre la interpelación de carácter hostigoso y teñidos de obscenidades referidas al acto sexual, que un desconocido expresa a una mujer o varias, en el espacio público, siendo además invasivo, porque, Él emisor es un desconocido.

Cabe mencionar que, en los datos obtenidos, los participantes también describieron palabras como: irrespeto a los derechos, molestia, inseguridad, morbo, abuso, acoso, machín, inculto, y algunas formas de acoso, por lo que se puede interpretar, que Perciben, ASC, como acciones negativas que atentan contra una persona, también algunas excepciones como conquista y acortejar, que representan nuevamente una sinonimia de ASC y enamorar. como Cortejo.

Para abonar a esta secuencia que pregona una serie de concepciones que a la vez modifican la experiencia humana en términos de relaciones, situando una practicas consideras por un lado propias de la constante interferencia de la masculinidad hegemónica, pero además una brecha para abonar a las vivencias de hombres que quebrantan las normas prohibidas de la masculinidad hegemónica, “el cuestionar”, los privilegios y las estructuras simbólicas de nuestras sociedades.

Para los participantes las formas de enamorar en la calle, son formas de ASC, quedando nuevamente la sinonimia de ASC como cortejo, pero además notándose la manera automática de relacionar enamorar en la calle con una experiencia de acoso en la que detallan, formas específicas de haber sufrido acoso, aunque no lo perciban como una amenaza o un riesgo potencial.

Los participantes compartieron vivencias de acoso sufrido por mujeres, detallando poca frecuencia, las emisoras eran mujeres adolescentes, y la percepción de rareza, al ser un acto cometido mayoritariamente por hombres:

“A mí me han tirado besos o “adiós amor”, era como te explicaba, como, Él del bus [vivencia de acoso vivida por parte de un hombre, mientras viajaba en un bus], me sentía acosado, para mí han sido como dos o tres veces que me han pasado, pero a las mujeres que les pasa a diario, es como que me puse a pensar” M.V

Además, perciben que, si hay diferencias en las formas de acoso ejercido por mujeres y las formas de acoso ejercido por hombres, detallando que las mujeres usan formas verbales de acoso y expresiones menos sugerentes a requerimientos sexuales, “y pues a los hombres, no pasan de ¡papi rico!, o cosas así, pero nada más” X-A

“Lo que le dicen y hacen a las mujeres es más vulgar, más cochino, dicen cosas con otro fin, mientras que una mujer sería, con otras intenciones, llevarlas a la cama insinúan con eso [refiriéndose a los hombres que acosan], la mujer es más sigilosa, el vocabulario vulgar [los hombres], el de las mujeres algo más leve, más suave, las mujeres no lo hacen con frecuencia, mientras un hombre si cada vez que ve una bonita mujer, te puedo asegurar que saliendo voy a verlo.” W-6

Un entramado de los mitos para encubrir a los acosadores, que se puede pensar como la camaradería y la insistencia de tachar las agresiones como actos lejanos de nuestra sociedad, ya sea por naturalizarlo o por negarlo, en la que se encuentran falsas expectativas acerca del perfil del acosador y en este sentido la masculinidad hegemónica, encubre en sí, la dinámica del ASC.

Como lo explica John Drake *“Cuando las mujeres utilizan la ciudad, “deben estar constantemente en guardia frente a la apropiación masculina” y a su “definición y percepción en términos sexuales” en un entorno urbano que “constantemente transmite mensajes a las mujeres para que sepan cuál es su lugar.”* (Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, 2016)

“Son hombres con otra cosa ya, son vagos, el acoso, que está esperando a esa chavala que le gusta, para ir la siguiendo, ir la enamorando, darle seguimiento, bueno conlleva ,por eso, a los locos hacer violaciones, hay hombres que pasan y buscan hasta, levantarle hasta el vestido, así pues cuando se arman los hípico y eso que es el relajó la gente, a pues hay hombres aprovechados que buscan a darle en las nalgas, levantarles el vestido si andan, así pues entonces si he visto eso. sí he escuchado “estas buena para lo otro, desagradable, si degenerado, eso lo califico, es abuso ya, si la nalguea le levanta el vestido, es abuso” E-4

En lo que deja dos puntos claves sobre el perfil de acosador, la percepción de que quienes ejercen acoso son hombres con trastornos mentales y que estas formas de ASC, puede llegar hasta un abuso sexual, el segundo punto es recalcar otro espacio público como un escenario de ASC, Los Hípicos, [Exposición de caballos, en calles, realizadas en Nicaragua, En Estelí, se hace un recorrido por la calle central, hay al menos tres hípicos al año].

Además, perciben formas de ASC, como persecuciones, tocamientos, requerimientos sexuales, intimidaciones, gestos morbosos, levantar faldas, nalguear, expresar lo que le haría en una relación sexual, mostrar partes del cuerpo, esperar en una calle a que pasen las mujeres, mirar partes del cuerpo sostenidamente y que también puede llevar a

“sí, es diferente, porque para el hombre es algo bueno, no es algo bueno porque yo me siento incomodo, pero es como, se siente como, “ a que tuani”, en el momento se siente incómodo, pero más allá uno se siente bien, porque no es a cualquier hombre que le hacen así, me entiendes, no me da miedo pero es incómodo estar ahí en un lugar que alguien que no conoces que te esté diciendo algo, si estas en un lugar público también es incómodo, pero si estas en un lugar que no hay nadie me imagino que han de sentir miedo” 3.J.A

A las mujeres no se les permite opinar sobre la forma de caminar o de vestir de un hombre desconocido con el que se cruza por la calle. ¿Por qué ellos sí lo hacen? Es una demostración de poder, porque si un conjunto amplio de hombres intimida a las mujeres de una sociedad, podrán ofrecer “protección” a la que tienen en casa creando así una situación de dependencia”. El acoso callejero, “el mal llamado piropo”, no es un halago, es otra forma que tiene el patriarcado de hacer ver que el cuerpo de las mujeres, es un espacio comunitario que se puede tocar, maltratar y sobre el que se puede opinar libremente.(Herrera & Rodríguez, 2007)

Debelando una segunda situación de desigualdad, percibida por uno de los participantes en la que un hombre al ser menos acosado, no lo percibe como un peligro o riesgo potencial, quedando una incomodidad, puesto que es una desconocida, pero no como una alerta de que algo peor puede pasarle, además expresando que las mujeres sienten miedo al pasar solas en la calle, lo que crea otra desigualdad para transitar por los espacios públicos.

Una tercera desigualdad encontrada es la autonomía de las mujeres en la calle, uno de los relatos de los participantes muestra que no es lo mismo que una mujer ande sola, a que este acompañada de un hombre en la calle:

“La gran diferencia, cuando ellas caminan solas a aquí en Estelí, como cada hombre que está sentado en una acera le dicen, ¡adiós amor, te acompaño!, y la diferencia si ellas caminaban conmigo, ya había más respeto o no le decían esas cosas, o a veces lo hacen pero es un gran cambio, hasta tocan a las mujeres por decirle así, esa forma, ya eso es como faltarle al respeto pero más grande, o sea es como decirle cosa es también irrespeto pero hacerle es como más, al tocar a una mujer, cada persona es dueña de su cuerpo, Tocar, vocabularios” M.V.

Los participantes, describieron posibles características de los acosadores sexual callejeros en los que se detallan quienes pueden ser acosadores, en la mayoría hombres de todas las edades, con intenciones bien marcadas, que pueden ejercerlo en un continuum de violencia que se ejerce desde las miradas y que puede llegar hasta un abuso sexual. *“La mayoría de las personas, los hombres, y pocas mujeres, son acosadores digo yo porque con solo ver, ya estas como, que hay cierto morboseo, entonces se le puede llamar acoso, niños jóvenes adultos viejos pueden ser acosadores, talvez no decir, porque como te digo con solo ver, talvez no todos tienen esas manías de decir cosas, solo ven y ya, pero igual, la mujer siente la mirada”* X-A

Dejando entre dicho que los acosadores se mantienen en ciertos lugares, considerados públicos, y dicen cosas a las mujeres que pasan cerca, así lo expresa el participante J-A-3: *“Que camine encima de la persona molestándola, persiguiéndola a todos lados pues, en la calle, le va diciendo cosas, haciéndole gestos también”*, sí bien se reconoce algunas formas de ASC, acerca de su dinámica, los participantes sostienen expresiones propias del entramado social.

En la que resalta una confusión sobre las causas del acoso, las formas de acoso en espacios no públicos y con personas conocidas, contrario a lo que se plantean en el ASC, además del rol de la víctima, en los casos expuestos por el participante E-4, en la que se culpabiliza a la mujer por ciertas acciones que superan sus posibilidades, pero sobre todo menoscabando la culpabilidad de quien ejerce el acoso, en este caso un hombre:

“Digo yo, se mantiene esperando a las chavalas, que le gustan, las siga, las abrace y si la mujer le da confianza, ahí es que se aprovechan y buscan la manera de cómo, tiene que ser bastante drogadicto, tienen que ser solo, tiene que ser vago, tiene que tener de todo, ah y que no le importe. Para que no le importe tiene que verse que no le importe su vida, o no hace nada por su vida, o solo se queda esperando, así como te digo yo, solo esperando a la chavala, no sé, busca una manera y se les pega, o no sé, son amigos de alguna manera, camina ahí pegándosele, si es desconocido por lo menos si vos te le apartas, vos como mujer lo tenes que identificar, pero si es un amigo, lo conoces, lo saludaste y ya se fue, pero de repente miras que hay viene de nuevo, hay algo así, que te valla viendo tu ruta ahí es donde lo vas a conocer vos, vos tenes que identificar que él ya, va como, ya lo saludé, ya lo mire, que pxx querrá”.

Así también perpetuando la idea de que los acosadores son hombres con algún trastorno mental o desviación de sus habilidades sociales, propias de personas consumidoras de drogas y delincuentes, lo que se contrasta con la idea supe perfilada de enmascarar las actitudes machistas como una violencia puntual, aislada que no se encuentra en el entorno.

Como lo expresa Lorente, funciona como una cortina para no cuestionar causas más profundas, y que sirvan estos como ideas que camuflan unas responsabilidades de cambio:

La clave está en entender que la conducta desviada de lo normal deriva de lo patológico. Los psiquiatras siempre lo han dicho muy claro: un enfermo mental es quien padece una enfermedad

mental y un delincuente es el que comete un crimen, pero un criminal no es un enfermo ni un enfermo es un criminal. Nadie dice que una persona que se dedique a asaltar gasolineras es un loco, ¿por qué? porque ven de forma muy clara lo que es el componente instrumental, y eso no se ve tanto en la violencia contra las mujeres (¿por qué le pega el marido? porque está borracho; pero no estamos hablando de un día sino de toda una construcción sobre la violencia) (Miguel Acosta, 2005)

Para uno de los participantes, el piropo es una forma de ASC, Los participantes además expresan sobre que el ASC, *“Alguien que te lanza piropo, desde ese punto que te dice, ¡adiós amor!, ya te está acosando, ¡te acompaña!, incluso algunos acompañan a las personas sin que ellas quieran, ya eso es un acoso grande, entonces, puede ser incluso el acoso verbal y a veces se propasan, tengo algunas amigas que me han contado que hay hombres que les han enseñado partes del cuerpo, si he visto que miran partes del cuerpo de las mujeres”* M.V.

A demás de expresar el exhibicionismo y la persecución, de las cuales se entrelazan aspectos penales, según la ley de Nicaragua, respecto a esto uno de los participantes, expresó: *“Pero pienso que la ley debería ser más fuerte y multar o castigar ese tipo de acoso, porque, aunque le digas a los hombres que no jodan [Incomodar], ni moleste a las mujeres, ellos son unos estúpidos y no quieren dejar de hacerlo”* 10-L.

Otro importante detalle es que el ASC es percibido como una violación a la libertad, de poder transitar por los espacios públicos de manera segura.

“No es necesario decirles piropo a las mujeres con la simple necesidad de ser respetuosos con ellas, no faltaría, o sea decirles piropos a ellas” 3.J.A [sobre la frase 1, ver en anexo 4], *“Cada persona es libre, de andar en la calle, así como los hombres pueden caminar libremente, las mujeres pueden caminar libremente, que no debería de haber eso que solo por ser hombre puedo andar en la noche y las mujeres no pueden, cada persona es libre y puede formar su destino como quiera.”* M.V, [sobre la frase tres, ver en anexo13]

Los participantes detallan unas expectativas de seguridad y libertad para ambos géneros en la calle, haciendo diferenciación de lo que viven las mujeres como algo más vulnerable, más amenazador.

Para otro participante la libertad para transitar está inscrita en los códigos del ASC, en los que refiere una reflexión trascendental, sobre el acceso al espacio público, reconociéndolo como una falta de respeto:

“Se trata de llegar segura no con miedo de que le va pasar algo en la calle, que si le van hacer quien sabe qué cosa, se trata de llegar bien a su destino, por la misma falta de respeto que hay”

W-6

Cabe mencionar que el ASC no es una violencia Puntual, sino que supera un orden simbólico, de los que les está prohibido a los hombres, por un lado, por los marcos jurídicos y por otro lado permitido por los constructos sociales, a los que refiere Lorente: que los agresores saben unos beneficios y unos daños sobre lo que están cometiendo en este sentido sobre la violencia de género:

Por eso es muy importante que entender que la violencia de género como una violencia de continuidad. No es una violencia que se limite a agresiones puntuales. No es una violencia que sea representada exclusivamente por esas denuncias, por esas noticias... Es una violencia que busca el control, el dominio, el sometimiento, el privilegio del agresor; el dominio de la mujer. (Miguel Lorente, 2005), (p. 1).

Los participantes además perciben a los hombres que ejercen ASC como hombre vulgares o degenerados, cuando utilizan un vocabulario como: *“Mi amor que te quiero, te voy a robar”*, *“qué mamita rica, que no sé qué”*.

Expresaban que se sienten mal, que les da vergüenza ser hombre, porque luego generalizan, *“No se debe hacer eso a una persona pues, no tiene ningún sentido, me siento mal porque a la persona que le dicen cosas se siente incomoda, de estar en un sitio público y que le están diciendo algo de alguien que no conoce es incómodo y si la persona va conmigo es más incómodo, entonces me siento mal”* 10-L

Algunos expresan ideales de enfrentamiento hacia los hombres acosadores, si son hombres cercanos, dan muestras de rechazo o de crítica sobre el acto de acosar, *“que no van a llegar a nada”*. Muestran acciones, como no a andar con alguien así o que no saldrían con alguien así, lo que supone una especie de castigo, para los hombres acosadores, sobre todo el visibilizar sus actitudes.

Sin embargo, los participantes expresan cierta impotencia y conformismos acerca de la normalización del ejercicio de ASC, como algo que no cambia, *“Ya eso es algo cultural de hecho, que creces desde pequeño, y me siento mal porque personalmente no lo hago, pero quizás también no hago nada para evitarlo”* M.V.

Para otros participantes es algo muy normal, cada chica que pasa por la calle, tirarle un piropo, tratar de conquistarla, *“No les digo nada, pero me pongo a pensar que está mal, diciéndole esas cosas, no es en la mayoría de las veces, no me importa”*, *“Bueno no les gusta que les digan nada, peor si tiene novio, ve lo puede demandar por acoso, le puede salir una pelada ahí y lo mande a echar preso”* 3.J.A

“No es que quisiera que me haga caso, simplemente, no es tampoco que más hombría enamorar a una mujer, si, no es una manera para poder llegar estar con ella, pero si para admirar su belleza para demostrarle, depende de cómo la enamores” E-4

Dentro de sus relatos también se muestra importante el que reconocen que, sí se puede ser hombre de otras maneras, en la que las relaciones se basan en códigos de relaciones respetuosas, como lo menciona:

“Puedo ser hombre y no ser un buen hombre, un mal hombre es sentir que no te importa nada, un buen hombre es alguien que quiere cambiar, ser alguien en la vida, hombres podemos ser todos verdad, cambiar actitudes, intentar hacer todo bien”. E-4

como lo menciona Rita Segato, sobre la cultura de la Cultura de la violación:

Todos los grandes juristas, los grandes conocedores de la ley, no consiguen desvincular el acto de la violación de la intimidad, del erotismo, del deseo. No es un deseo sexual, es un deseo de dominación, de poder. Que en nuestro mundo está muy entrelazado. Hay una gran impregnación de la sexualidad por el deseo de dominación y por aspectos de poder, pero el interés del violador es la potencia y la exhibición de esa potencia frente a otros hombres, para valer frente a ellos como un “verdadero hombre”. Esto es lo que les escuché a los violadores. (SIETECASE, 2017)

Se deja entre dicho que unos cambios en los códigos de cortejo también se entrelazan sobre los que percibe de ASC, para los participantes expresar cortejo en la calle a las mujeres tiene que ser:

“Hablandole sin piropos, sin coquetos, hablar como persona civilizada, preguntar sobre ellas, su vida, si hay cosas en común, algún tema y si la conversación fluye ...” X-A

“Tratándola como persona, la mujer no significa que sea más delicada y esas cosas, no como objeto ni como princesa” 10- L

Para uno de los participantes también está relacionado con ser un hombre diferente en lo que recalca que: *“Debe de haber todo lo contrario, ser respetuoso, responsable, ahora casi nadie es responsable, respeto no existe en la calle, ni la privacidad de la mujer, como sería correcto, no vas a decirle ¡mamaíta que rica!, porque es bonita, no hay diferencia si es o no conocida, merecen el mismo respeto”* W-6.

Resultado tres: Divergencias encontradas en la vivencia de cortejo y percepciones de ASC.

Una de las divergencias encontradas, está estrechamente cercana a los cambios sobre la masculinidad hegemónica que algunos participantes han experimentado,

Permitiendo así contrastar las formaciones de conceptos de los participantes sobre el fenómeno, Expresa un temor a perder, interacción con las mujeres y relacionarse con igualdad, demostrando aun la necesidad de que los hombres puedan decirle a las mujeres sus opiniones sobre el cuerpo, a la vez reconoce que expresar pretensión sexual a una desconocida no funciona para hablar, las mujeres pueden percibirlo como un vago.

Dentro de los relatos de los participantes se expresa un cierto poder para enfrentar a otros hombres que lo hacen, dudas sobre, si “otros creen que lo hacen para conseguir a una mujer”, reconocen que

las vulgaridades que dicen en la calle no es parte de ser hombre, y que un piropo [ofensivos] no es la vía para estar con una persona.

Relacionarse con mujeres, conocidas y mujeres desconocidas como códigos distintos de interactuar

Para uno de los participantes en contraposición se cruzan dos ideas, una que no es método de cortejo, y la segunda una explicación del porqué, dando alusión a que aun teniendo pareja los hombres que dicen cosas a las mujeres en la calle, no tienen una idea clara de lo que buscan, dejando el relieve lo propuesto por Segato, en donde el orden es el ejercicio de poder y no de deseo sexual.

“Que se le pueda concientizar, castigo si hace una mala actitud, no es de hombre, una vulgaridad, yo le diría, ve que un piropo o enamorar a una mujer o algo, que esa no es la mejor vía, no es una vía para llegar a estar con una persona, para mí no es un paso, pero no sé si es que creerán que hay ya voy a tener una mujer o así, si me imagino que piensan solo porque la enamoran o se rían [las mujeres], pueden llegar a tener algo” E-4

Cuando los relatos para justificar ya no tienen cabida, surgen reflexiones profundas que dan giros a nuevos esquemas de pensamiento, los cuales reflejan ideas de cambio.

“Esa no es una forma de enamorar a una chica o de compartir con una mujer o sea el mensaje es que realmente están causando lo opuesto, si realmente quieres estar con alguien primero respétala, compréndela, para que esa persona quiera estar contigo si tu no la quieres o quieres acercarte, aunque sea por decirlo así físicamente, entonces causarás lo opuesto” W-6

Los participantes además muestran en relación una necesidad de evidenciar a los hombres que ejercen ASC, destacando así acciones específicas que tienen que ver con ejercicio de ser hombres, entre las cuales se rescatan: “No hacerlo yo”. A-X

“Las relaciones de poder son el camino rápido para el abuso del poder, cuando hay una relación en la que yo tengo más poder que vos, porque creo que tengo más valor como ser humano, y ejerzo aburridamente ese poder, ese ejercicio del poder, requiere de la violencia como un medio para funcionar, es decir la violencia es inherente a las relaciones de poder y al autoritarismo que se deriva”.(Zallaquet, 2017)

Para el participante W.V, en cual se reflejan una actitud más relacionada una Masculinidad Alternativa reflejan acciones mucho más contundentes sobre el fenómeno, en lo que respecta al cuestionarse:

“Como hombre, lo que he hecho es acompañar a veces a mis amigas aunque creo que eso no es lo lógico porque cada persona es libre puede caminar y no necesita a alguien que la esté cuidando, como hombre, no se sería bueno creo que la educación se está dando poco a poco para el cambio, no sé, creo, que crear pequeños letreros que hablen de la equidad de género de un hombre y una mujer que hable de las cosas que a ti no te gustaría hacer, y que no es bueno que la haga como el acoso eso, eso podría ser uno de mis aportes”

En relación con quienes no ven salida en cuanto al enfrentar a los hombres, como parte de la dinámica que ejerce el ritual de la masculinidad hegemónica, al encontrarse una impotencia sobre la actitud de los hombres que ejercen ASC:

“La verdad, nada porque uno no hace la diferencia, bueno si la haría, pero hay más que uno, los meto preso, no sé, la verdad no sé lo que haría, sería de balde intentar algo, a los hombres no les interesa hacer las cosas bien, así que pienso que sería en vano, la verdad nada, no sé de qué manera llegarle para que no hagan eso” W-6.

Aspectos relevantes es el conocimiento y utilización adecuada de los términos en el las actitudes de acosos se nombran como “enamorar”, creando dificultad para describir e interpretar los sucesos de sus realidades, lo que a veces refieren a cortejo, luego lo describen como acoso, y en esa misma lógica la dinámica del ASC, se intercepta creando lenguajes dentro de la cultura que dificultan su denominación, es por eso que además deja en relieve la importancia de nombrarlo, para visibilizarlo. A continuación matriz de cuadro comparativo entre las vivencias de cortejo y percepciones de ASC de los participantes.

Temas originados	Vivencias de Cortejo	Percepción de ASC
deslegitimación del ASC, como forma de cortejo	Para los participantes el acoso sexual callejero no es una forma de cortejo, aun cuando si hay relatos de acoso ejercido, los participantes expresan que silbar, mirar y otras formas de acoso son violencia y no generan atracción en las mujeres. Sin embargo, los participantes muestran justificaciones sobre el ejercicio del ASC, cuando son formas leves de acoso.	“Cuando era adolescente sí, no porque me sentía obligado sino porque el ambiente en donde vivía con mis amigos y con el chico que te digo que nos manteníamos en una esquina, yo miraba, me crie en el mercado, aquí no más me crie en el mercado, era lo que se miraba, era lo que iba aprendiendo yo, decirle cosas a las mujeres y de, hasta llegue a tocarlas de vez en cuando, pero adolescente, joven, ni mayor de edad era, era por el ambiente, era como una jodedera, ganas de estar molestando” 10-L
Ganancias de Estrategias de Cortejo y ganancias sobre el ejercicio de cortejo	Cuando los participantes han cortejado, es porque alguna mujer les ha gustado, pero que la atracción va más allá de lo físico, expresan que tienen experiencia mientras están conociendo a esa persona, pero que se da mediante una conversación y un proceso que lleva tiempo y es reciproco, estando dispuestos a ser rechazados, de esa forma el tener una novia lo perciben como una ganancia.	Los participantes perciben que no se gana nada haciendo eso, es como entretenimiento, pero que nunca ha funcionado para tener una pareja o conquistar, expresan que a las mujeres no les gusta y que en realidad es violencia.
Escenarios de cortejo	Los participantes expresan que el cortejo comienza con una atracción pero que tiene que ver con las ideales de pareja que tienen, en sus vivencias se han dado con personas que conocían de su entorno cercano, como la escuela, círculo de amigos, trabajo, barrio.	Los participantes expresaron que el respeto es fundamental para el cortejo, que el piropo en la calle no es una forma de cortejo, es acoso y que si los hombres fueran respetuosos con las mujeres no habría razón para piroppear, acosar. También perciben que silbar, mirar y

	<p>También manifiestan que es muy difícil conocer a alguien en la calle piropeándola, silbándole, comentando sobre su cuerpo y otras expresiones de ASC, ya que eso solo genera incomodidad.</p>	<p>comentar sobre el cuerpo de las mujeres lo hacen para incomodar, no es una forma para conocer a una persona.</p>
--	--	---

Se deja una muestras relevantes sobre lo que aunque el termino Cortejo no describa la realidad de los participantes como es el caso del participante E-4, *“No domino ese término, es, enamorar, como enamoramiento”*, en la descripción de las formas de cortejo se encuentran desde su vivencia el cortejo como un proceso reciproco como lo menciona el participante 10-L *“Que te gusta y que le gustes, es importante para una relación”*, también mencionan que el ser conocido o no marca una diferencia como lo expresó el participante X1: *“El cortejo es algo bonito que le decís a un familia o cercano, como un visto bueno”*, al asociarse en un escenario entre desconocidos, la emisión juega parte relevante en la que refieren como el participante M.V *“Pero alguien desconocido es muy difícil desde mi punto de vista, y creo que causaría lo opuesto en vez de acercármele a esa persona más bien se aleja”* (sobre usar expresiones como “que linda que estás”).

Los participantes expresan que *“Que las mujeres no quieran que les digan nada en la calle”* 10-L en este sentido sus acciones de cambio para el cortejo lo expresan de la siguiente manera: *“Tratándola como persona, la mujer no significa que sea más delicada y esas cosas, no como objeto ni como princesa”* 10-L,

En relación a uno de los participantes que expresan ASC como cortejo como el siguiente caso: *“La quedo viendo, le digo hola o adiós, solo en la calle”* 3.J.A, como una forma de cortejo, además no encuentra afectaciones sobre las distintas agresiones que se cometen en el ASC, descritas además por los participantes, como abuso y por el mismo visto por otros hombres como amistades, en la que además detalla en sus acciones una advertencia para los hombres que ejercen ASC, tener cuidado con los otros hombres, y a la víctima como una “pelada, si denuncia, como: *“Bueno no les gusta que les digan nada, peor si tiene novio, ve lo puede demandar por acoso, le puede salir una pelada ahí y lo mande a echar preso”* 3.J.A

Los hombres además reconocen que tiene unas afectaciones para las mujeres: *“Con miedo de andar en la calle, con miedo de cómo vestirse, o cómo actuar, aunque ellas quieran vestirse chingos y no aparentar morbo, o proporcionar morbo, sino que es ropa que le gusta, pero sin embargo las demás personas, los hombres, no pueden evitarlo, tener morbo hacia una mujer, eso sí que no sé, es como un instinto masculino, me ha pasado”* X-A, en contraposición con lo expresado por el participante M.V quien expresa que: *“Las mujeres que usan ropa decente reciben acoso y las que ropa corta reciben aún más acoso”*.

También se encuentran algunas divergencias sobre el perfil del acosador: *“Tiene que ser bastante drogadicto, tienen que ser solo, tiene que ser vago, [Nicaragüismo, delincuente], tiene que tener de todo, ah y que no le importe. Para que no le importe tiene que verse que no le importe su vida, o no hace nada por su vida”* E-4

“La mayoría de las personas, los hombres, y pocas mujeres,,,,, niños jóvenes adultos viejos pueden ser acosadores, talvez no decir, porque como te digo con solo ver, talvez no todos tienen esas manías de decir cosas, solo ven y ya” X-A

En donde la primera descripción se aleja de la mayoría de los hombres, pues nadie quiere asumirse como enferma o mala persona, además se relaciona como algo de clases sociales.

Así que al finalizar se destacan las percepciones sobre acoso y las vivencias de cortejo en la que los participantes definen, que lo que los hombres hacen en la calle, silbar, mirar insistentes partes del cuerpo, shistear “ssss”, seguir, tocar, insinuar relaciones sexuales, es acoso.

“Es acoso, más que claro que es acoso, porque es muy diferente decirle cosas bonitas a una persona, que acosarla y decirle que se yo tantas obscenidades, groserías que no le van a caer bien a una persona, es acosar” W-6, en contraste con lo que expresa el participante: 10-L“Para mi es acoso, pero para ellos es un piropo, y para mí a los trece años una jodedera, ganas de joder a las mujeres”.

En conclusión parte de la naturalización del ASC, como indulgencia y forma de cortejo esta solapada y circunscrita en una forma de dominación y cultura de violación en el medio social, las realidades de sus vivencias describen que el cortejo se da bidireccionalmente, expresando muestras recíprocas de cortejar, comunicación, cercanías, mientras que en escenarios públicos entre desconocidos las expresiones en el medio son Acoso por el uso de obscenidades y expresiones que no tienen lugar en un marco de relación de personas que se conocen como la confianza y actitudes invasivas de tocar, mirar, seguir y otras. Además, que los escenarios de enamoramiento y emparejamiento han sido en espacios no públicos y círculos más cercanos.

Resultado 4. Creación de una herramienta de difusión para visibilizar acciones que disminuyan el ejercicio del ASC en hombres jóvenes.

Este estudio pretende aportar a la prevención del ASC, dejando, así como resultado final un tríptico informativo que rescata las principales reflexiones del análisis realizado en esta investigación, tomando en cuenta acciones propuestas por los participantes y la investigadora y la teoría consultada.

Dejando así una herramienta que brinda conceptos claves sobre el ASC, descripciones sobre los tipos de ASC, afectaciones para mujeres y hombres y acciones para evitar la práctica del ASC. (ver anexo 13)

VI. Conclusiones

Después de haber analizado y discutido a profundidad los resultados obtenidos, se detallan a continuación las principales conclusiones que se derivan del trabajo realizado. En primer lugar, se presentan las conclusiones, en correspondencia con los objetivos y categorías de análisis de relevancia para el objeto de estudio, seguidamente en función de la metodología empleada y finalmente una aproximación sobre algunas posibles líneas de avance para seguir profundizando la temática.

Objetivo No. 1.

Las descripciones sobre las vivencias que los participantes dan al cortejo y sus estrategias, están dadas en dos conceptos uno: por el vocabulario popular, en el que aparece circunscritas las formas de ASC y dejando en evidencia que no es una forma de enamorar y dos: El cortejo es un proceso de enamoramiento en el que ambos participantes codifican las señales de reciprocidad quedando así que las formas de cortejo que utilizan los participantes son establecer conversaciones de intereses comunes para conocer a las persona, atendiendo signos catalogados como “disfrutar”, en la que describen gestos como miradas, risas fluidas e interés en sostener una conversación.

Reflejando también una distinción entre un antes y un después, en el que los participantes han roto esquemas de la masculinidad hegemónica, quebrantando los mandatos del rol de conquistador que se impone a los hombres para cortejar, resistiendo a las presiones ejercidas por otros hombres cuando eran adolescentes, reflejando así que las expresiones de ASC, que se encubren como cortejo, no son consideradas por los mismo como un paso a construir relación con una mujer, sino más bien un momento para molestar a las mujeres o demostrar a otros hombres.

Objetivo No.2.

El análisis a lo largo de este proceso de recopilación informativo indica que los participantes perciben el acoso sexual callejero como un acto vulgar, que irrespeta los derechos de las mujeres a transitar por el espacio público de forma libre y segura, además genera unas afectaciones negativas en las mujeres y sobre sí mismos, develando indignación y repudio sobre quienes ejercen ASC. También expresan haber sufrido ASC, siendo vivencias distintas porque no representan amenaza alguna.

Objetivo No.3

En definitiva se demuestran divergencias encontradas entre las vivencias de cortejo y las percepciones sobre ASC, demostrando que los participantes en la medida que han construido una masculinidad positiva reconocen el ASC ejercido y han cambiado la situación, frente a los hombres que no cuestionan la masculinidad hegemónica los cuales tienden a la negación de sus expresiones de ASC y a enmarcarlas como formas de cortejo, quedando esta también unas concepciones sobre el perfil de acosador, en el que perciben que puede ser cualquier hombre y que además las fiestas públicas en Estelí como “las Noche de compras y los Hípicos” son escenarios para la práctica el ASC.

Objetivo No. 4.

En base a los resultados obtenidos se muestra un desconocimiento sobre el ASC, por lo que fue necesario dirigir acciones para visibilizar el problema en la población masculina, según los participantes de este estudio son quienes mayormente ejercen la práctica de ASC por lo que se proponen acciones para disminuir la práctica de ASC, quedando así una herramienta de difusión para dicha población.

Conclusión del estudio

Por lo siguiente se comprende que la dinámica del Acoso sexual callejero opera desde la invisibilización por medio de las justificaciones o negaciones de su práctica, en este caso los participantes distinguen las intenciones como un ejercicio de poder que han aprendido en la cultura. para lo cual es necesario un cambio sobre el cómo se construyen la masculinidad y las ideas de enamoramiento y cortejo que perpetúan la cosificación de las mujeres.

la desigualdad entre hombres y mujeres que se reproducen tanto en el espacio privado como en el público, construyendo así una normativa moral por el privilegio masculino de transitar por el espacio público usando el cuerpo de las mujeres como un entretenimiento y creando unas condiciones de inseguridad para las mujeres.

Para lo cual es necesario replantear ¿Qué políticas personales y públicas apostamos para construir espacios seguros en los espacios públicos donde la igualdad supere la violencia de género, instaurada en nuestra sociedad?

VII. Recomendaciones

La presente investigación en un intento más para comprender las distintas formas de violencia a la que están expuestas las mujeres y los cuerpos considerados como femeninos, en los espacios públicos. Con la urgencia de instaurar en la población la necesidad de cuestionar el imaginario social que perpetua el ASC como una forma de cortejo.

- Por lo siguiente se recomienda en primera instancia a la institución académica. A todos los departamentos y especialmente al departamento de educación y ciencias humanas que promuevan investigaciones que abonen un concepto más holístico de la problemática del ASC, a fin de visibilizar su práctica, que promuevan espacios de dialogo para construir reflexionar sobre las causas y consecuencias, también generar y motivar acciones para prevenir la práctica del ASC, en la comunidad académica.
- A las y los estudiantes interesados en continuar profundizando esta problemática, es de vital importancia utilizar un lenguaje adecuado que desmitifique el ASC, evitar el uso de Piropo, para referirse al ASC. Analizar las interseccionalidades sobre el contexto urbano-rural y las repercusiones sobre grupos vulnerados, las personas LGBTI, niñas, niños, mujeres además de la relación entre clase y edad. A su vez instar a la creación de investigaciones que trasciendan la teorización de la práctica y que abonen al trabajo participativo de los hombres sobre el fenómeno a través de IAP.
- A la sociedad en general, es necesario tomar conciencia, cuestionar el contenido que se consume de los medios de comunicación y la industria de entretenimiento que perpetua el ASC, así mismo crear acciones individuales y colectivas para informarse, rechazar y denunciar el ASC, acompañar a quienes estén siendo víctimas de ASC y evidenciar a quien lo ejerce. es necesario promover la denuncia pública de estos actos y construir la justicia social, en aras de llegar a la justicia legal. Por lo siguiente se propone:

Crear una página virtual de redes sociales como Facebook, para exponer lugares donde se frecuente la práctica de ASC, así mismo evidenciar a quienes lo practican, como los casos en los que trabajadores de compañías constructoras, guardas de seguridad, COOP. De transporte, etc. acosan mientras están en horarios de trabajo y pueda ser esta una herramienta para presionar a empresas a tomar medidas.

Exigir a las autoridades espacios libres de ASC, en fiestas públicas, así mismo a empresas y negocios para que lo prohíban en sus locales.

A todas las lectoras, nunca es su culpa, no importa como vayan vestidas, el lugar o la hora, el ASC es una demostración de la desigualdad de poder para transitar por el espacio público y semi público, la culpa es de quien se cree con el derecho de acosar a otra persona.

A las madres y padres de familia, es necesario construir valores que promuevan la igualdad y la diversidad, no fomentar los estereotipos de genero que otorgan más poder a los hombres sobre las mujeres.

VIII. Bibliografía

- Arancibia, J., Billi, M., Bustamante, C., José Guerrero, M., Meniconi, L., & Molina Pamela Saavedra, M. (2015). Acoso Sexual Callejero: Contexto y dimensiones. *Observatorio Contra El Acoso Callejero Chile*, 12. Retrieved from <https://www.ocac.cl/wp-content/uploads/2016/09/Acoso-Sexual-Callejero-Contexto-y-dimensiones-2015.pdf>
- Batres, G. (1999). *El lado Oscuro de la Masculinidad*. (ILANUD, Ed.). San Jose.
- Bermúdez, M. D. M. (2013). Connel y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. *Revista Estudios Feministas*, 21(1), 283–300. <https://doi.org/10.1590/S0104-026X2013000100015>
- Billi, M. (2015). Masculinidades y legitimaciones del acoso sexual callejero en Chile, 1–12.
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers Feministes. Masculinitats: Mites, De/ Construccions I Mascarades*, 7–37. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/102434/153629>
- Bonino, L. (2004). Los Micromachismos. *Revista La Cibeles*, 2, 1–6.
- Carolina, F. (2017). Lo que no se nombra no existe. Retrieved from <https://www.fundacioncarolina.es/el-poder-de-las-palabras/>
- Caycedo E., C., Cubides, I., Martín, A., Fernando Cortés, O., Berman, S., Oviedo, A. M., & Suárez, I. (2007). RELACIÓN ENTRE EL GÉNERO Y LAS EXPERIENCIAS DE CORTEJO Y ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES ROMÁNTICAS EN ADOLESCENTES BOGOTANOS. (Spanish). *RELATIONSHIP BETWEEN GENDER AND COURTSHIP EXPERIENCES, AND ATTITUDES TOWARDS ROMANTIC RELATIONS IN BOGOTÁ ADOLESCENTS*. (English), (20), 76–92. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=31204461&lang=es&site=ehost-live>
- Crítica, T. (1973). Teoría crítica.
- Delgado, I. G. V. (2016). *FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIÓN DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Análisis de la relación entre la masculinidad hegemónica y la práctica del acoso sexual callejero realizada por hombres de 22 a 55 años en lugares públicos de la Ciudad de Managua*.
- Desarrollo, I. I. N. de I. de. (2006). VIII Censo de Población y IV de Vivienda.

- Diario, E. N. (2017). Sentencias contra abusadores sexuales, motivan a la denuncia, dicen expertos. *Precedente. Un Juez Especializado En Violencia de Managua Envío a La Cárcel a Dos Hombres Por Tocar La Vagina de Mujeres En La Calle Y Por Gritarles Palabras Soeces.*, p. 1. Retrieved from <http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/managua/434062-sentencias-abusadores-sexuales-motivan-denuncia-di/>
- Espada Calpe, J. M. (2004). Poder , masculinidad y virilidad.
- Fernandez , Monserrat ; Welsh, P. (2010). “*Alternativas queremos y podemos tener una vida ejor cuidando nuestras relaciones.*” (UNFPA, Ed.). Managua.
- Flecha, R., Puigvert, L., & Ríos, O. (2013). Las nuevas masculinidades alternativas y la superación de la violencia de género. *International Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 2(1), 88–113. <https://doi.org/10.4471/rimcis.2013.14>
- Friedman, J. ; Valenti, J. (2009). *Yes mens yes! Visions of female sexual power & a world without rape.* (S. Press., Ed.). Califronia, EEUU.
- Fuller, B. (1952). Buckminster Fuller. *Perspecta*, 1(February), 28. <https://doi.org/10.2307/1566844>
- Gaytan.P. (2010). “*Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico*” de Patricia Gaytán Sánchez. *El Cotidiano*. Retrieved from http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/1855/Del_piropo_al_desencanto_BAJO_Azcapotzalco.pdf?sequence=1
- Gaytán, P. (2007). El acoso sexual en lugares públicos: un estudio desde la Grounded Theory. *El Cotidiano*, 22(143), 5–17.
- González, S. G. A. (2013). *Teorías de la personalidad*.
- Gutmann, M. C. (1999). La Antropología de la Masculinidad. *Horizontes Antropologicos*, (10), 245–286. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71831999000100010>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación. Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Herrera, G., & Rodríguez, L. (2007). Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva. ... *En: Http://Www. Flacso. Org. Ec/* Retrieved from <http://americalatinagenera.org/newsite/images/cdr->

documents/publicaciones/igualdadydiscriminacion/doc_599_Masculinidad_ equidad.pdf

Hoy por Hoy. (2017). Retrieved from http://cadenaser.com/programa/2017/08/24/hoy_por_hoy/1503563630_037318.html

La Turka. (2016). *Ligar, El tornillo 4x13*. España. Retrieved from https://www.youtube.com/watch?v=_3QCKLJJ9jw

Masculinidades, resistencia y cambio en el campo de la salud. (n.d.).

Miguel, D., Acosta, L., & De, D. (2005). El agresor en la violencia de género: anatomía del maltratador.

Muñoz.A. (2013). Piropo callejero: ¿halago o acoso machista? Retrieved from <http://www.zoomnews.es/78622/actualidad/sociedad/piropo-callejero-halago-o-acoso-machista>

Niú, S. W. (2017). En entrevista con Niú, la directora de CEPREV analiza las raíces de la violencia machista y propone soluciones para erradicarla. Retrieved from <http://niu.com.ni/el-machismo-es-una-desviacion-de-la-masculinidad-sana/>

No Title. (2016).

Noguera, J. A. (1996). La teoría crítica : de Frankfurt a Habermas. Una traducción de la teoría de la acción comunicativa a la sociología. *Papers: Revista de Sociologia*, (50), 133–153. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/25424/25257>

OCAC. (2014). Primera Encuesta de Acoso Callejero en Chile Informe de resultados 2014, 2.

OCAC-Nicaragua. (2015). Aproximación descriptiva sobre el acoso callejero en el área urbana de Managua, 25.

OMS. (n.d.). Qué es genero. Retrieved from <http://www.who.int/topics/gender/es/>

Pato, E., & Godenzzi, J. C. (2008). Boletín de investigación y debate.

Pilar Aguirre/La tribuna Feminista. (2017). El placer de violar. Retrieved from <http://www.tribunafeminista.org/2016/09/violar-es-un-placer-y-en-manadamas/>

Pimienta Prieto, J. H., & De la Orden Hoz, A. (2012). *Metodología de la investigación. Journal of Chemical Information and Modeling* (Vol. 53).

Piropo. (2017). No Title. Retrieved from <http://dle.rae.es/?id=TAxKpSP>

RAE. (2017). Concepto de Cortejo. Retrieved from <http://dle.rae.es/?id=B2D63JO>

- Rauber, I. (2003). Género y Poder, 123. Retrieved from <http://www.rebelion.org/docs/4523.pdf>
- Rico, N. (1996). *Violencia de género: un problema de Derechos Humanos. Serie mujer y desarrollo* (Vol. 16). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educación Santa María*, 31, 11–22. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/1171/117117257002.pdf>
- Rodó-de-Zárate Jordi Estivill Castany, M. (2016). ¿La calle es mía? Poder, miedo y estrategias de empoderamiento de mujeres jóvenes en un espacio público hostil.
- Salinero, J. . (2011). *Estudios Descriptivos*. (N. Investigación, Ed.). Madrid.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta de Moebio*, (41), 207–224. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Sexo, E. L., Norma, Y. L. A., Estatal, F., & Segato, R. L. (n.d.). El sexo y la norma: frente estatal, patriarcado, desposesión, colonidad 1, 22(2), 593–616.
- Shunk,H, D. (2008). Aprendizaje cognoscitivo social. *Teoria Del Aprendizaje Social Bandura*, 102–140. Retrieved from <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/Teo- Apra/4.pdf>
- SIETECASE, R. (2017, October 10). No Title. *14 de Abril*, p. la vanguardia. Retrieved from <http://www.lavanguardiadigital.com.ar/index.php/2017/04/14/rita-segato-la-violacion-es-un-acto-de-poder-y-de-dominacion/>
- Smith, J. A., & Osborn, M. (2008). Interpretative Phenomenological Analysis. In J. Smith (Ed.), *Qualitative Psychology: A Practical Guide to Research Methods* (pp. 53–80). London: Sage. <https://doi.org/10.4135/9781848607927.n11>
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica: Incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*. (Limusa, Ed.) (4ta ed). México.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. *Paidós Básica*.
- Urkle, M. B. (n.d.). Teoría Crítica Feminista y Comunicación, 11–16.
- Vallejo, E. (2013). La violencia invisible: acoso sexual callejero en Lima. *Cuadernos de Investigación IOP*.

Anexos

Anexo No. 1. Imágenes de la herramienta de difusión sobre el ASC

Tríptico sobre el ASC.

TIPOS DE ASC

- Miradas insistentes.
- Silbidos.
- Susurros (al oído).
- Gruñidos, tosidos, "Sh, sh, shisteos (cats calle) o llamada de gato".
- Llamadas insistentes (oye, oye).
- Acoso verbal (¡Buenos díassss! ¡Buenassss! Adiós amorrrr), Piropos (halagadores, ofensivos, ingeniosos, bromistas, etcétera),
- Toqueteos, manoseos sorpresivos y momentáneos (asaltos sexuales), manoseos continuos (Tocar las partes de cuerpo, genitales y otros de una mujer)
- Hacer observar involuntariamente actos de exhibicionismo, masturbación y/o eyaculación.
- Persecución insistente durante una o más cuadas.
- Acorralamiento entre uno o varios sujetos a la víctima. (Gaytan.P, 2010)
- Sonar el clacson del carro o moto.
- Gestos insinuadores de relaciones sexuales con la cara.
- Tomar fotos del cuerpo de la persona.
- Rozar los genitales intencionalmente en las multitudes o buses.
- Insinuar actos sexuales referidos como abuso sexual "te haría, te pondría..."

DESCRIPCIÓN DE ASC

- Tienen connotación sexual, es decir, que hacen referencia a partes, comportamientos o imaginarios sexuales.
- Son recibidas desde una persona desconocida
- Ocurren en espacios públicos o semi-públicos
- De forma unidireccional, es decir, sin considerar si la víctima desea recibir el acto o si lo aprecia o no.
- Con la potencialidad de producir malestar a nivel individual o social, bajo la forma de emociones negativas, como rabia, miedo, asco o impotencia o estrés; creencias negativas; modificación de la conducta, rechazo social, conflicto, etc. (OCAC-Chile, 2015, p. 5)

¿Y por qué debe importarte?
En el último estudio realizado en Nicaragua por el observatorio contra el acoso callejero (OCAC-Nicaragua, 2015), se expone que 9 de cada 10 mujeres han sufrido acoso sexual callejero de algún tipo.

¡MUCHACHOS PONGÁMONOS SERIOS!

Tips sobre el acoso sexual callejero



Foto tomada de Mejorconsalud

¿QUÉ ES EL ACOSO SEXUAL CALLEJERO?

Según los estudios elaborados en la región Latinoamericana, por la OCAC-Chile, 2014, el ASC (Acoso Sexual Callejero), se ha considerado como una forma de violencia sexual en los espacios públicos. En el que se cosifica el cuerpo de las mujeres, y sobre el cual no debe justificarse como una forma de cortejo. Sino como una práctica machista para someter los cuerpos de las mujeres.

¿CÓMO AFECTA A LAS MUJERES?

Debes pensar que no vives sólo en este mundo. Debes compartirlo, los hombres que acosan, niegan a las mujeres la garantía de derechos para transitar por el espacio público, de una forma libre y segura. Eso de por sí genera desigualdad, no podemos seguir pensando que: "La mujer es de la casa y el hombre de la calle".

Según (Vallejo, 2013), las mujeres experimentan cambios drásticos sobre su personalidad y sus hábitos: Baja autoestima, inseguridad en los hombres, miedo a estar solas en la calle, cambios sobre su forma de vestir, horarios, calles y/o rutas. Sienten tristeza, rabia, impotencia, asco, frustración. Limitaciones para desarrollar habilidades: recuerdas alguna mujer cercana que le hayan dicho "No puedes salir, porque es peligroso para vos, te pueden violar", estas experiencias pueden llegar a ser situaciones traumáticas y duraderas.

¿CÓMO AFECTA A LOS HOMBRES?

La experiencia de sufrir ASC, es muy distinta a las mujeres. Les pasa rara vez, suelen ser por grupos de adolescentes. Reciben expresiones verbales "guapo, papi, rico". Aunque les ha generado vergüenza, incomodidad, les ha causado gracia y no han sentido mayor amenaza. Sin embargo, deben ser igualmente repudiadas todas las formas de ASC y todas las personas que lo ejercen.

BENEFICIOS PARA LOS HOMBRES QUE NO EJERCEN ASC

Según R. Flecha y otros autores, los hombres con masculinidades alternativas (NAM) expresan públicamente su rechazo a prácticas no igualitarias. Más aún, los efectos de combinar la fuerza con la autoconfianza evidencian que el deseo y la atracción han emergido, la autoconfianza genera atractivo en los hombres, especialmente cuando está conectada con valores igualitarios. (Flecha, Puigvert, & Rios, 2013)

Contribuyes a la seguridad de las mujeres en los espacios públicos.

Aportas a la eliminación de la violencia contra las mujeres

CÓMO EVITAR LA PRÁCTICA DEL ASC. Y CÓMO SÉ QUE NO ES ACOSO:

- ✓ Cuestiona porque puedes estar tranquilo en los espacios públicos y no recibir ninguna de las formas de ASC y las mujeres no.

¿CÓMO AFECTA A LAS MUJERES?

- ✓ Empatiza con las mujeres que afrontan el ASC cada día, a cada momento.
- ✓ O estás a favor o en contra, no se vale fingir que la mirada intimidante y morbosa, no es tan grave como perseguir o tocar.
- ✓ No culpes a las mujeres, por el tamaño y forma de su ropa, el horario, reir, vivir, estar en el espacio público. La culpa siempre es de quien ejerce la violencia, en este caso quien acosa.
- ✓ No te indignes porque le pasa a una mujer cercana (madre, hermana, etc.), indígnate porque le está pasando a una persona con iguales derechos que vos.
- ✓ No tienes instintos sexuales incontrolables, tienes una sociedad que te ha enseñado que puedes hacerlo y lo haces, así también puedes no hacerlo o dejar de hacerlo.
- ✓ No lo confundas o justifiques como un cortejo. El cortejo se da de manera recíproca, entre dos personas que emiten y reciben códigos de disfrute sobre la interacción que ambos deciden vivir.
- ✓ No es piropo, no halaga, no enamora, no es cortesía y no es conquista. Es acoso sexual callejero y es violencia contra las mujeres. Analiza tus intenciones.



Foto tomada de Pinterest

04

Anexo 2. MATRIZ PARA LA CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Cuadro comparativo de Instrumento: Validación de Expertos

Construcción Final de instrumento: Entrevista a profundidad					
Objetivo: Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017.					
Subcategoría	Pregunta original	Pregunta mejorada en base a sugerencias de expertos en la validación del instrumento caso 1	Pregunta mejorada en base a sugerencias de expertos en la validación del instrumento caso 2	Pregunta mejorada en base a sugerencias de expertos en la validación del instrumento caso 3	Pregunta corregida final
Subcategorías Descripción de sí mismo	¿puedes decirme cómo eres en unas cuantas palabras?	(Será únicamente esta pregunta o también llenaría los datos demográficos (Edad, lugar de residencia...)). Con la pregunta se responde a la	¿Puedes describirte, en una frase?	De donde se van a sacar a los participantes, es bueno pensar que	En el formato de entrevista puede incluirse, datos demográficos como la edad: ¿Puedes describirte en una frase?

		descripción de sí mismo y puede dar información sobre lo que considera es ser hombre (Masculinidad).		escenarios, precisan. Si es espacio público ¿de dónde?	
- percepciones sobre feminidad y masculinidad tradicional en el cortejo.	En tu casa: ¿cómo es el trato que le dan a las mujeres? ¿Y a los hombres?	(Considero es muy temprano, en la entrevista, para realizar esta pregunta. Podría generar resistencia o prejuicio hacia el resto de la entrevista.	Esta pregunta de entrada es muy personal, los hombres se pueden sentir descubiertos y darte la respuesta más diplomática, te sugiero anularla Propongo: ¿Qué es ser hombre, para usted?	Hablar más sobre machismo	¿Qué es ser hombre para usted?

	¿Qué es lo que más te gusta de ser hombre?	(Podría preguntarse lo contrario para explorar sus ideas en relación a lo que él considera es como hombre y por otro lado a la idea de ser hombre en la sociedad en la cual vive			¿Qué es lo menos te gusta de ser hombre en Nicaragua?
	¿Cómo tiene que ser una mujer para vos?	(Aquí podría ser interesante preguntar ¿Cómo son las mujeres? Y luego ¿Cómo tiene que ser una mujer para vos? Ves que con la primera pregunta explora la concepción “real” y la otra pregunta es el “ideal” Cómo tiene que ser... (Aquí desde sus creencias de hombre en esta sociedad)	- ¿Cómo tiene que ser una mujer para vos usted?		¿Cómo son las mujeres? ¿Cómo tiene que ser una mujer para vos?

	¿Qué te han dicho otros hombres sobre el cortejo?	(Se podría iniciar preguntando qué entiende el por cortejo. Cómo es el cortejo para él y luego preguntar qué le han dicho otros hombres)		Cuidado con la sinonimia de palabras acoso y cortejo	¿Qué entiendes por cortejo? ¿Qué es cortejo para vos? ¿Qué te han dicho otros hombres sobre cortejo?
	¿podes describir cuando una mujer coquetea?		¿Consideras que la ternura es una de las mejores cualidades femeninas, por qué?		¿podes describir cuando una mujer coquetea?
-Estrategias de cortejo -	Recuerdas la primera vez que te enamoraste, ¿cómo sucedió?				Recuerdas la primera vez que te enamoraste, ¿cómo sucedió?
	¿Qué cosas les decís vos a las mujeres que te gustan?	(También podría preguntarse qué cosas hace para cortejar. No solo lo que dice, sino lo que hace (Acciones)			¿Qué cosas les decís o hace vos a las mujeres que te parecen atractivas o te gustan?

	<p>¿cuáles son tus estrategias para conquistar o “enamorar” a las mujeres?</p>		<p>¿Un hombre debe hacer todo lo posible con tal de conservar a la mujer que ama? ¿Crees que las mujeres deberían sentirse halagadas cuando los hombres en la calle las silban y piropean? ¿Crees que un hombre debe hacer hasta lo imposible para conquistar a la mujer que quiere? ¿Las mujeres deben cuidar su forma de vestir si</p>	<p>¿Cuáles son tus estrategias para conquistar o “enamorar” a las mujeres?</p>
--	--	--	---	--

			<p>quieren ser respetadas?</p> <p>¿Algunas veces las mujeres caminan de forma tan provocativa que no pueden quejarse si alguien quiere acercarse a ellas?</p>		
-Experiencias de la emisión y recepción de la forma de cortejo	¿Recordas alguna situación en la que te hayas sentido obligado a decirle algo a una mujer para “enamorarla”, ¿cómo sucedió?				Recordas alguna situación en la que te hayas sentido obligado a decirle a una mujer que pasaba cerca de vos, para “enamorarla”, ¿Cómo sucedió?

	¿cómo te sientes cuando vez a otros hombres haciendo eso? ¿y si son hombres cercanos a vos?				¿Cómo te sientes cuando vez a otros hombres haciendo eso? ¿y si son hombres cercanos a vos?
	¿Qué te han dicho otros hombres sobre esta situación?				¿Qué te han dicho otros hombres sobre decirles o hacerles cosas a mujeres en la calle?
	¿cómo crees que te ven las mujeres?	(¿En general o en la situación de cortejo?)			¿Cómo crees que te ven las mujeres?
	¿y si una mujer te rechaza o ni siquiera se percata de tu estrategia para “enamorar”, que haces?	(¿Y tus amigos hombres que hacen cuándo eres rechazado? Patrones de validación o desestimación del ser hombre. He aquí para explorar la valía masculina a través de este tipo de rituales para demostrar hombría.	¿Piensas que a muchas mujeres les interesa atraer a los hombres cuando caminan por las calles? ¿Una mujer respetable no debe caminar		¿Qué cualidades crees que tenes vos para conquistar a las mujeres? ¿cómo te das cuenta cuando está siendo correspondida tu estrategia para “enamorar”, como te has sentido? ¿y si una mujer te rechaza o ni siquiera se percata de tu estrategia para “enamorar”, que haces?

			sola a altas horas de la noche?		<p>¿Y tus amigos hombres que hacen cuándo eres rechazado?</p> <p>¿en promedio cuantas veces te ha funcionado usar esas formas para enamorar?</p> <p>¿qué ganancia tenes al expresarte de esas formas con las mujeres?</p>
-Percepciones de abuso de poder	¿y a vos cómo te enamoran? ¿Qué diferencias encontras vos?	(Diferencia en relación a.... mejorar redacción de la primera pregunta: será: ¿Y a vos cómo te enamoran?) (Igualmente Considero falta preguntas para profundizar sobre el tema de abuso de poder. Ejercido).			¿y a vos cómo te enamoran en la calle? ¿Qué diferencias encontras vos, entre lo que le dicen o hacen a las mujeres y a los hombres?
- Interpretaciones de formas de acoso visto o ejercido (silbido, persecuciones, hostigamiento,	¿Cuáles serían para vos formas violentas de enamorar?		¿Cómo sería una persona acosadora en la calle?		<p>¿Cómo sería una persona acosadora en la calle?</p> <p>Te voy a presentar unas frases puedes leerlas, una a una en voz</p>

requerimientos sexuales (gestos o palabras) comentarios lascivos sobre el cuerpo de la mujer, miradas lascivas e intimidantes, exhibicionismo de partes del cuerpo, tocamientos y roces, susurros, besos al aire o cerca, otros.					alta y decirme ¿Qué significan para vos las frases? “La calle es libre y segura para ambos”, “De camino a casa quiero ser libre no valiente”, “No quiero tu piropo quiero tu respeto”
	¿Cómo sería una persona acosadora en la calle?				
	¿Si esto fuera prohibido, decirle o hacer esas cosas a las mujeres crees que seguiría pasando ¿por qué?		Consideras que las mujeres acostumbran seducir a los hombres para controlarlos?		Voy a mostrarte las siguientes imágenes, puedes describirlas Antes
	¿cómo te das cuenta cuando está siendo correspondida tu estrategia para				

	“enamorar”, como te has sentido?				
	¿en promedio cuantas veces te ha funcionado usar esas formas para enamorar?				Esta preguntará debe hacerse antes
	¿qué ganancia tenes al expresarte de esas formas con las mujeres?				Esta preguntará debe hacerse antes
	¿alguna vez has pensado en cómo se sienten las mujeres, ante una situación así?				Atrás
-Percepciones sobre seguridad de las mujeres en los espacios públicos	¿De qué manera crees que les afecta a las mujeres?		¿Crees que las mujeres se visten provocativamente cuando quieren		Estimulo visual mediante imágenes seleccionadas sobre ASC. ¿alguna vez has pensado en

			conseguir algún favor de los hombres?		cómo se sienten las mujeres, ante una situación así? ¿De qué manera crees que les afecta a las mujeres?
	¿De qué manera crees que te afecta a vos?				¿De qué manera crees que te afecta a vos?
	¿Si esto fuera prohibido legalmente, crees que seguiría pasando ¿por qué?				
-Formas de cortejo libres de ASC	¿cómo pensas que sería mejor expresar agrado o gusto por una mujer?				¿Crees que hay una sola forma de ser hombre? ¿Cuáles serían diferentes formas de ser hombre? ¿cómo pensas que sería mejor expresar agrado o gusto por una mujer?
-Reflexiones sobre una masculinidad alternativa en el cortejo	¿Qué le dirías a los hombres que aún piensan que pueden	(Quizás iniciar con una pregunta de auto reflexión. ¿Crees que hay una sola			¿Qué le dirías a los hombres que aún piensan que pueden decir lo

	decir lo que quieran en la calle a las mujeres?	forma de ser hombre? ¿O hay diferentes formas de ser hombre? Y luego caer a esta pregunta)			que quieran en la calle a las mujeres?
-Ideas de cambio y/o legitimación sobre el ASC ejercido	¿Qué podes hacer vos como hombre para aportar a la seguridad de las mujeres en la calle?				¿Qué podes hacer vos como hombre para aportar a la seguridad de las mujeres en la calle?
	¿A modo de conclusión lo que los hombres hacen en la calle a las mujeres es piropo, acoso, cortejo que sería para vos?				¿A modo de conclusión lo que los hombres hacen en la calle a las mujeres es piropo, acoso, cortejo o que sería para vos?



(imagen1, tomada de OCAC-Chile, 2015)



(imagen2, tomada de www.laprensa.com.ni)



(imagen3, tomada de www.mejorconsalud.com)



(imagen 4, www.elnuevodiario.com.ni)

Frases

- “No quiero tu piropo quiero tu respeto” (Frase de Grupo Crecer Nicaragua)
- “La calle es libre y segura para ambos” (Frase dos, Formulada)
- “De camino a casa quiero ser libre, no valiente” (tomada de portal web de Mejor con salud)

Anexo3. Guía de los instrumentos

3.1 Entrevista a profundidad



” Año de la Universidad Innovadora”

Entrevista a Profundidad

Objetivo: “Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.

- ¿Puedes describirte en una frase?
- ¿Qué es ser hombre para usted?
- ¿Qué es lo menos te gusta de ser hombre en Nicaragua?
- ¿Cómo son las mujeres?
- ¿Cómo tiene que ser una mujer para vos?
- ¿Qué entiendes por cortejo? o ¿Qué es cortejo para vos?
- ¿Qué te han dicho otros hombres sobre cortejo?
- ¿Podes describir cuando una mujer coquetea?
- Recuerdas la primera vez que te enamoraste, ¿cómo sucedió?
- ¿Qué cosas les decís o hace vos a las mujeres que te parecen atractivas o te gustan?
- ¿Cuáles son tus estrategias para conquistar o “enamorar” a las mujeres?
- Recordas alguna situación en la que te hayas sentido obligado a decirle a una mujer que pasaba cerca de vos, para “enamorarla”, ¿Cómo sucedió?
- ¿Cómo te sientes cuando vez a otros hombres haciendo eso? ¿y si son hombres cercanos a vos?
- ¿Qué te han dicho otros hombres sobre decirles o hacerles cosas a mujeres en la calle?
- ¿Cómo crees que te ven las mujeres?
- ¿Qué crees que tenes vos para conquistar a las mujeres?
- ¿Cómo te das cuenta cuando está siendo correspondida tu estrategia para “enamorar”, como te has sentido?
- ¿y si una mujer te rechaza o ni siquiera se percató de tu estrategia para “enamorar”, que haces?

- ¿Y tus amigos hombres que hacen cuándo eres rechazado?
- ¿En promedio cuantas veces te ha funcionado usar esas formas para enamorar?
- ¿Qué ganancia tenes al expresarte de esas formas con las mujeres?
- ¿y a vos cómo te enamoran en la calle? ¿Qué diferencias encuentras vos, entre lo que le dicen o hacen a las mujeres y a los hombres?
- ¿Cómo sería una persona acosadora en la calle? ¿cómo te das cuenta cuando está siendo correspondida tu estrategia para “enamorar”, como te has sentido?
- ¿Qué ganancia tenes al expresarte de esas formas con las mujeres?
- Voy a mostrarte las siguientes imágenes, puedes describirlas
- Estimulo visual mediante imágenes seleccionadas sobre ASC. ¿alguna vez has pensado en cómo se sienten las mujeres, ante una situación así?
- ¿De qué manera crees que les afecta a las mujeres?
- ¿De qué manera crees que te afecta a vos?
- Te voy a presentar unas frases puedes ller una a una en voz alta y decirme ¿Qué significan para vos las frases? “La calle es libre y segura para ambos”, “De camino a casa quiero ser libre no valiente”, “No quiero tu piropo quiero tu respeto”
- ¿Crees que hay una sola forma de ser hombre? ¿Cuáles serían diferentes formas de ser hombre?
- ¿Cómo pensas que sería mejor expresar agrado o gusto por una mujer?
- ¿Qué le dirías a los hombres que aún piensan que pueden decir lo que quieran en la calle a las mujeres?
- ¿Qué podes hacer vos como hombre para aportar a la seguridad de las mujeres en la calle?
- A modo de conclusión lo que los hombres hacen en la calle a las mujeres. ¿Es piropo, acoso, cortejo o que sería para vos?

4.2 Instrumento listado libre.



LISTADO LIBRE

No. _____

Le invitamos a participar como informante en el estudio: “Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017” con el objetivo de Analizar percepciones que tienen los hombres jóvenes de Estelí, sobre el acoso sexual callejero hacia las mujeres. Te pedimos seas honesto.

Instrucción

I. Dime cuáles palabras o frases se te vienen a la mente cuando digo la palabra: **Acoso Sexual Callejero**

1. _____, 2. _____, 3. _____, 4. _____, 5. _____

II. Ahora te pedimos que nos digas porque asociaste a **Acoso Sexual Callejero cada una de tus respuestas.**

Yo he respondido _____ porque

Yo he respondido _____ porque

Yo he respondido _____ porque

Yo he respondido _____ porque

Yo he respondido _____ porque

Edad _____ años Sexo: Masc () Ocupación: _____ Barrio: _____

¡Gracias por su colaboración!

4.3. Formato de observación

Nombre la(s) observadora(s): _____

Hora de inicio: _____ Hora de término: _____ Fecha: _____ Código: ___

Variable	Ítem (comportamiento)	Si	No	Observaciones
Formas de Cortejo	Se muestra incomodo al hablar sobre cómo ven a las mujeres y a los hombres en su familia			
	se le dificulta nombrar a hombres cercanos que ha visto cortejando a mujeres			
	Se altera al hablar sobre lo cree que las mujeres piensan de el			
	Se le dificulta expresar estrategias usadas para cortejar			
	Se muestra altivo al mencionar cómo reacciona si su estrategia de cortejo no es percibida o es rechazada.			
Acoso sexual callejero	Sus gestos, tono de voz, ritmo al hablar cambia al expresar formas violentas en el cortejo			
	Se le dificulta expresarse al mencionar afectaciones en las mujeres y en él.			
	su tono de voz cambia, minutos en silencio, risas, al mencionar vivencias sobre presión sufrida para decirle algo a una mujer como forma de cortejo.			
Expresión no verbal	-Se muestra defensivo/agresivo sobre algunas preguntas			

	-eleva el tono de voz en algunas preguntas			
	- manifiesta burla sobre algunas vivencias expresadas			
	-llora, se queda en silencio largo periodos, mueve las manos constantemente, usa muletillas, en algunas preguntas (especificar)			
	-ya no desea continuar en algún ítem			
Expresión verbal	No quiere contestar ciertas preguntas			
Expresión corporal (manifestaciones de ansiedad)	Signos manifiestos de incomodidad			
	- Constantemente revisa el celular			
	- Cambia de posición constantemente			
	- Constantemente revisa el reloj y pregunta por la hora de finalización			
	-sudoración -temblor			
	-bloqueo mental (no puedo contestar, mov. de la cabeza)			

Anexo 5. Ficha de preselección



Ficha de preselección

Le invitamos a participar en calidad de informante para el estudio: “Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”.

Objetivo:

- Soy Hombre Alias:**
- estoy en el rango de edad de 15 a 24 años**
- Quiero aportar voluntariamente a este estudio**
- Mi participación será activa y constante**
- Me comprometo a ser responsable con mis opiniones**
- Puedo participar aun si fuera en otro sitio**

Contacto:

Anexo 6. Constancia de consentimiento informado

Consentimiento Informado

El presente estudio Investigativo: “Dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017”. A fin de Comprender la dinámica del acoso sexual callejero desde las vivencias de cortejo de hombres jóvenes hacia las mujeres, en la ciudad de Estelí, período 2017. se realizará una entrevista y un listado libre, instrumentos aplicados por Magaly Castillo, estudiante de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN-Managua /FAREM-Estelí. con # de carné 13057520. El mismo que le pedimos responda de forma sincera.

Los instrumentos aplicados son confidenciales, su nombre o identificación no saldrán a la luz pública y los resultados serán utilizados para los fines exclusivos de la investigación. Es posible utilizar en algunos momentos, apoyo tecnológico de grabadora digital o cámara, a fin de recopilar con calidad la información brindada. Si alguna de las preguntas llega a afectarlo, siéntase en la libertad de dejar de desarrollarlo, sin que ello lo comprometa en forma alguna. Si tiene dudas o preguntas, por favor, consulte a quien le proporciona esta información.

Una vez presentada la investigación usted puede ser conocedor de dicho documento, contactándose al correo magy5castillo@gmail.com o llamando al número #86300890.

Yo:(Alias): _____ con número de cédula _____.

He leído los términos y condiciones aquí presentado, soy conocedor de la protección de mis datos personales y de la exclusividad de la información para este estudio, por lo tanto, estoy de acuerdo.

¡Muchas gracias por tu participación!

Anexo 7. Matrices de procesamientos de información de los Instrumentos

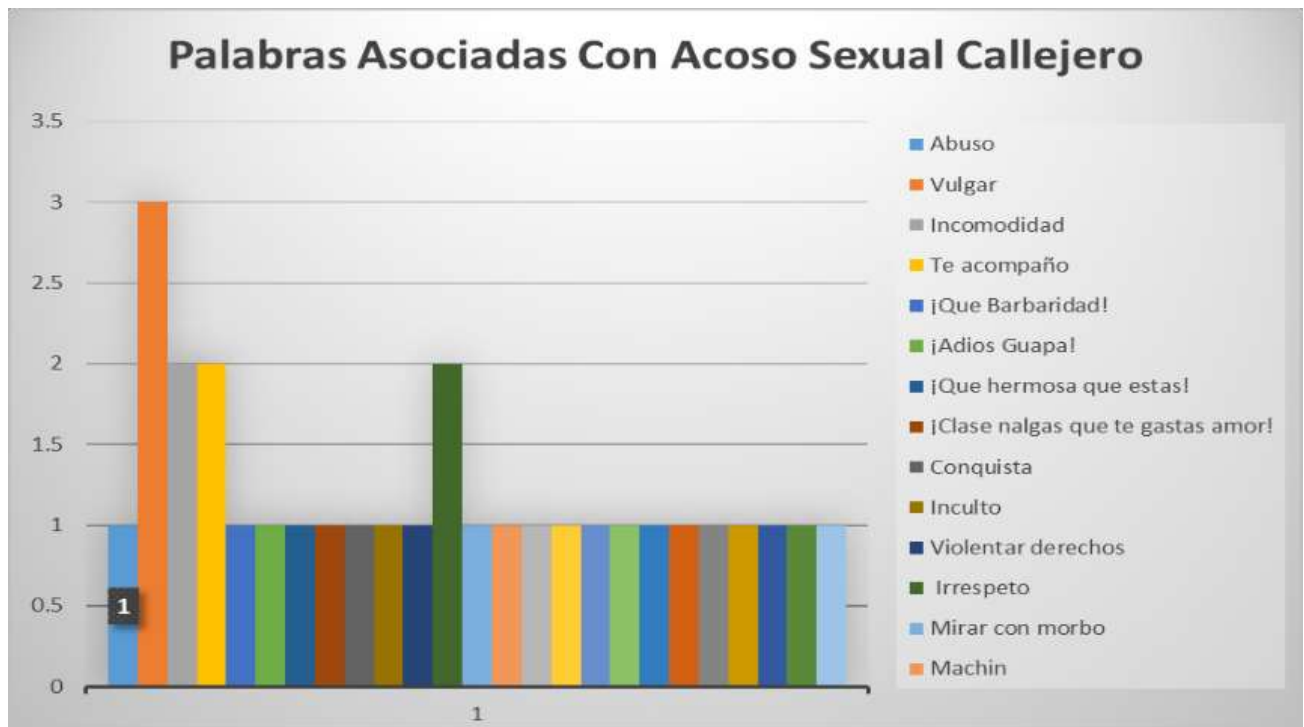
8.1. Matriz de transcripción de la entrevista

Matriz de transcripción de la entrevista								
Instrumento	Objetivos específicos	Aspectos consultados	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5	Análisis

Anexo 8.2 Matriz de procesamiento de los datos de las entrevistas

Análisis Fenomenológico: Temas y subtemas				
Objetivo Especifico				
Instrumento	Categoría	Subcategoría	Temas originados	Análisis

8.3 Grafica #1 Tabla de frecuencia de palabra asociada a ASC con la Técnica de listad libre.



8.4. Matriz de información obtenida de Instrumento Listado Libre

MATRIZ DE INFORMACIÓN DEL INSTRUMENTO LISTADO LIBRE

Participante	Palabras asociadas	Respuestas
Participante 1	Molestia	Algunas mujeres se sienten molestas que los hombres le digan cosas
	Piropo	Es lo que nosotros los hombres decimos a las mujeres a veces bueno a veces malo
	Acortear	Si es alguien conocido no lo es de mala manera
	Incomodidad	Las mujeres en general se incomodan al escuchar piropos de personas desconocidas
	Rechazó	Por lo general se da en todas las mujeres hacia los hombres que acosan
Participante 2	Tocar	Conozco amigano que han sufrido acoso sexual por medio de una tocada
	Apuntar	Es muy incómodo que te apunte una persona que tú conoces
	Incomodo	Yo he sentido lo incomodo que se siente eso
	Mierda	Es tan feo y desagradable cuando hay acoso sexual hacia las demás personas
	Ignorancia	Pienso que es falta de educación de valores, y que así no se consigue lo que buscan
Participante 3	Que bárbara	Cuando lo decimos así es porque tiene cuerpo muy atractivo
	Adiós guapa	Por ser educado con la muchacha
	Te puedo acompañar	Para conocerla mejor
	Que hermosa que estas	Cuando le decimos así es porque nos gusta o nos atrae
	Clase nalgas que te gastas amor	Le decimos las verdades grandes, jajaj
Participante 4	te acompaño	A veces los hombres lo utilizan para aprovecharse de las mujeres si ella cede.
	Vulgaridades	Hay hombres que no saben enamorar a una mujer, si le dicen cosas obscenas. si
	Falta de respeto	Cuando con morbo y es peor con sus parejas y aun así le dicen cosas con
	estupidez.	Mirar con morbo, Hay hombres que enamoran mujeres deseando estar con ellas en cuanto a ligue con ellas
	Maching	Hay hombres deseando o enamorando algunas adolescentes en la calle
Participante 5	Abuso	Es un abuso a los derechos que tenemos como personas
	Conquista	Porque para muchas personas conquistar es adquirir, y se adquiere un objeto no una persona
	Violentar derechos	Cada persona tiene deberes y derechos
	Inculto	Esa no es una forma de acercarse a una mujer
	Vulgar	Se utiliza un vocabulario inadecuado que se escucha muy feo
Participante 6	Irrespeto	Por los hombres dicen lo que vean necesario para enamorar a una mujer, así no miden las palabras.
	Vulgareo	Las palabras son muy fuera de contexto, usan palabras muy sexosas.
	Persecución	No dejan en paz a una persona que les llama la intención
	Inseguridad	Las personas así son capaces de lo que sea por conseguir lo que quieren en el momento,
	Acoso	Hacen y dicen cosas obscenas para enamorar a alguien

Anexo 10. Matrices de análisis de información

10.1. Características de los participantes

Caracterización De Los Colaboradores Del Estudio						
Nombre (Alias)	Edad	Sexo	Procedencia	Ocupación	Transeúnte de: (Lugar de tránsito durante la pre-aplicación)	Percepción a partir de observación durante aplicación de instrumentos
X-A	18	Hombre	BO. Omar Torrijos	Estudiante	Plaza domingo Gadea	Mostró un comportamiento de incomodidad al expresarse sobre sí mismo, alteraciones sobre expresar imaginario de las mujeres sobre si, dificultad para expresar estrategias para cortejar, así mismo expresar afectaciones sobre el ASC en su vida y las mujeres, cambios en gestualidad sobre presión para acosar, expresa burlas sobre algunas experiencias de acoso de compañeros, silencios prolongados, manifestaciones de incomodidad en exposición de frases, algunas preguntas había titubeos. Mostró disposición en general para la entrevista
10-L	24	Hombre	Bo. Boris vega	Artista	Calle de bo. Boris vega	Dificultad para expresar, alteraciones al expresar estrategias de cortejo, manifiesta burla sobre algunas experiencias expresadas, silencios prolongados, revisa constantemente el celular, cambios de posición constante, mostro disposición para la entrevista.
3.J.A	18	Hombre	NENT	BO.29 de octubre	Calle Bo. 29 De octubre	Incomodidad, y timidez para expresar ideas, tono de voz bajo, no reconoce afectaciones sobre el fenómeno, omite respuestas sobre preguntas relacionadas a su auto percepción y el fenómeno de ASC, se muestra defensivo al reconocer acoso ejercido por otros hombres, manifiesta burla

Caracterización De Los Colaboradores Del Estudio

						sobre algunas vivencias, silencios prolongados, lloroseo en los ojos, omisión de preguntas, revisa teléfono, está pendiente de la hora, temblor y sudoración.
E-4	24	Hombre	BO. Estelí Heroico	Estudiante	BO. Panamá soberana	Dificultad para expresar acoso ejercido, manifiesta burla sobre algunas vivencias pasadas en las que acosó, uso de muletillas, Mov. De manos y pies, incomodidad, Mov, de la cabeza y cuerpo en general, disposición para responder preguntas.
M.V	24	Hombre	Bo. Oscar Turcio	Trabaja	Calle central	Seguridad al expresar ideas, facilidad para preguntar, en algunas ocasiones palabras entre cortadas, omisión de preguntas. En general apertura a conversar sobre el fenómeno ASC...
W-6	19	Hombre	Bo. Belén	Estudiante	Calle cerca de FAREM-Estelí	Mostró incomodidad, malestar sobre algunas preguntas, experiencias vistas, no muestra contacto visual, tono de voz bajo, silencios prolongados, dificultad para expresar estrategias de acoso, eleva tono de voz sobre impresión hacia las mujeres, expresa signos de incomodidad, con gestos, mov de boca, sudoración, temblor, algunas preguntas muestras dificultad para responder

